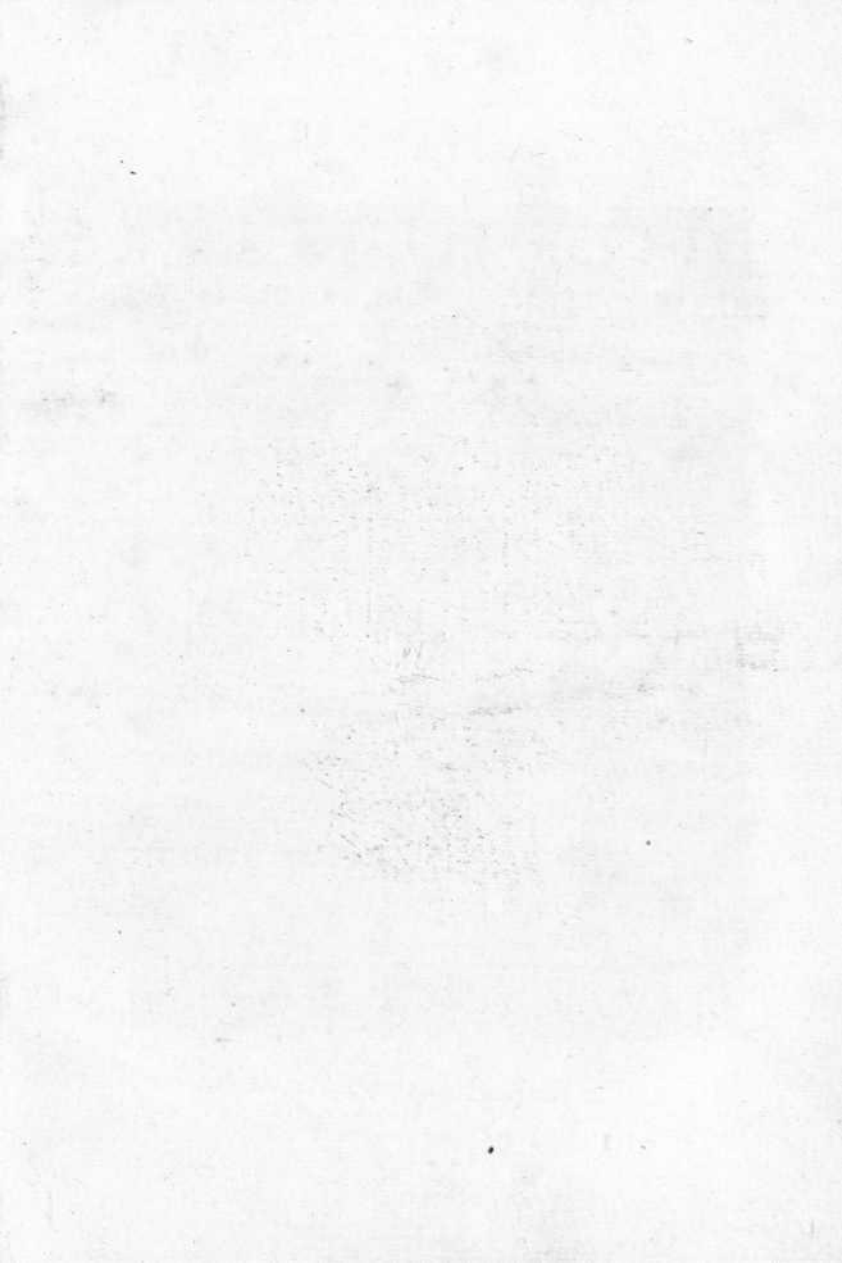
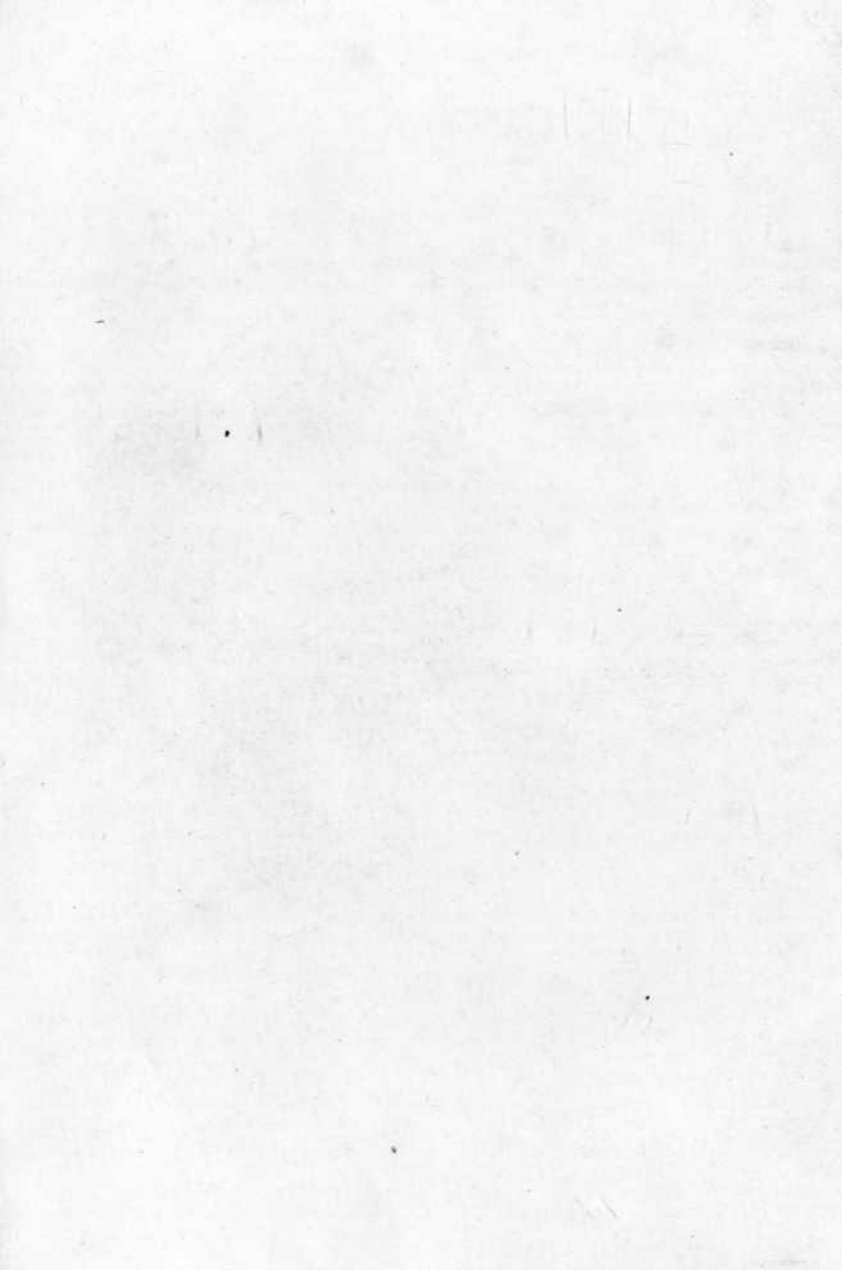


7.

1889.







LLAMADO
CAMINO DE
PERFECCION, QUE
escriuio para sus Monjas la madre
Teresa de IESVS fundadora de los
monesterios de las Carmeli-
tas descalças, a ruego
dellas.

IMPRESSO CONFOR-
ME A LOS ORIGINALES DE
mano, enmendados por la misma ma-
dre, y no conforme a los impressos, en que
faltauan muchas cosas, y otras andauan
muy corrompidas.

EN SALAMANCA,

Por Guillelmo Foquel.

M. D. LXXXIX.

LLAMADO CAMINO DE PERFECCIÓN, QUE escrivió para sus Monjas la madre Teresa de Jesús fundadora de los monesterios de las Carmeli- tas descalzas, a luego de ellas.

IMPRESO CON FOR-
ME A LOS ORIGINALES DE
mano, enmendados por la misma ma-
dre, y no conforme a los impresos, en que
faltaban muchas cosas, y otras andaban
muy corrompidas.

EN SALAMANCA.

Por Guillermo Fopiel.

M. D. C. LXXIX.

ARGUMENTO GENERAL del libro.

ESTE libro trata de auisos y consejos que da Teresa de Iesus a las hermanas religiosas y hijas suyas, de los monesterios que cō el fauor de nuestro Señor, y de la gloriosa Virgen madre suya, Señora nuestra, ha fundado de la regla primera de nuestra Señora del Carmen. En especial le dirige a las hermanas del monesterio de san Ioseph de Auila, que fue el primero de donde ella era Priora quando le escriuió. Año de 1562.

P R O-

PROTESTACION.

EN todo lo que en el dixere, me
sujeto a lo que tiene la santa
Iglesia Romana, y si alguna co-
sa fuere contraria a esto, sera
por no lo entender. Y ansi a los letrados que
lo han de ver, pido por amor de nuestro Señor
que muy particularmente lo miren, y enmien-
den si alguna falta en esto viuiere, y otras mu-
chas que terna en otras cosas. Si algo viuiere
bueno se aparta honra y gloria de Dios, y serui-
cio de su sacratissima madre Patrona y Seño-
ra nuestra, cuyo habito yo tengo, aunque harto
indigna del.



PROLOGO.

SAbiendo las hermanas deste monesterio de Sant Ioseph de Auila, como tenia licencia del padre presentado Fray Domingo Bañes de la Orden del glorioso santo Domingo, que al presente es mi cõfessor, para escreuir algunas cosas de oracion, en que parece podre atinar, por auer tratado con muchas personas espirituales y santas, han me tanto importunado les diga algo de ella, que me he determinado a las obedecer: viendo que el amor grande que me tienen puede hazer mas aceto lo imperfecto, por mal estilo en que yo lo dixere, que algunos libros que estan muy bien escritos, de quien sabia lo que escriuio. Yo confio en sus oraciones que podra ser por

ellas el Señor se sirua acierte a dezir algo de lo queal modo y manera de viuir que se lleua en esta casa conuiene , y me lo dara para que se lo de. Y si fuere mal acertado , el padre presentado que lo ha de ver primero lo remediara , o lo quemara : y yo no aure perdido nada en obedecer a estas siervas de Dios , y veran lo que tengo de mi quando su Magestad no me ayuda . Pienso poner algunos remedios para algunas tentaciones menudas que pone el demonio, que por serlo tanto por ventura no hazen calo de ellas y otras cosas , como el Señor me diere a entender y se me fueren acordando, que como no se lo que he de dezir no puedo dezirlo con concierto , y creo es lo mejor no le llevar, pues es cosa tan desconcertada hazer yo esta . El Señor ponga en todo lo que hiziere sus manos, para que vaya conforme a su santa voluntad, pues son estos mis desseos siempre, aunque las obras tan faltas como yo soy . Se que no fal-

ra el amor y deſſeo en mi para ayudar en
lo que yo pudiere, para que las almas de
mis hermanas vayan muy adelante en el
ſeruicio del Señor. Y eſte amor junto con
los años y eſperiençia que tengo de algu-
nos monesterios podra ſer aproueche pa-
ra atinar en coſas menudas mas que los le-
trados, que por tener otras ocupaciones
mas importantes, y ſer varones fuertes, no
hazen tanto caſo de coſas que en ſi no pa-
recen nada, y a coſa tan flaca como ſomos
las mugeres todo nos puede dañar. Porque
las ſotilezas del demonio ſon muchas para
las muy encerradas, q̄ veen ſon menester
armas nuevas para dañar. Y yo como ruyn
he me ſabido mal defender y aſi querria eſ-
carmétaffen mis hermanas en mi. No dire
coſas, q̄ o en mi, o por verlas en otras no las
téga por eſperiencia. Pocos dias ha me mãda-
rõ eſcriuiſſe cierta relaciõ de mi vida, adõ-
de tãbien tratè algunas coſas de oraciõ, po-
dra ſer no quiera mi cõfeſſor las veays por
aora, y por eſto porne aqui alguna coſa de

lo que alli va dicho, y otras que tambien
me parecieran necessarias. El Señor lo
ponga por su mano como le he supli-
cado, y lo ordene para su mayor
gloria. Amen



lo



CAPITULO PRIMERO DE LA CAVSA QUE ME MOVIO

a hazer con tanta estrechura este
Monesterio.



Al principio que se començo este monesterio a fundar, por las causas que estan dichas en el libro que digo tengo escrito con algunas grandezas del Señor, en que dio a entender se auia mucho de seruir en esta casa: no fue mi intencio vuisse tanta aspereza en lo exterior, ni que fuesse sin renta, antes quisiere vuisse a posibilidad para que no faltara nada. En fin como flaca y ruyn, aunque algunos buenos intentos lleuaua, mas que mi regalo. En este tiempo vinieron a mi noticia los danos de Francia, y el estrago que auian hecho estos Luteranos, y quanto yua en crecimiento esta desueturada festa, diome gran fatiga: y como si yo pudiera algo, o fuera algo lloraua con el Señor, y le suplicaua remediassse tanto mal. Pareciame que mil vidas pusiera yo para remedio de vn alma de las muchas que alli se perdian. Y como

Aaa me

me vi muger, y ruyn, y impossibilitada de aprouechar en lo que yo quisiere en el seruicio del Señor: y toda mi ansia era, y aun es, que pues tiene tantos enemigos y tan pocos amigos, que estos fuesen buenos. Determine hazer esso poquito que era en mi, que es seguir los consejos Euangelieos, con toda la perfeccion que yo pudicse: y procurar que estas poquitas que estan aqui hiziesen lo mismo. Confiada en la gran bondad de Dios que nunca falta de ayudar a quien por el se determina a dexarlo todo: y que siendo tales, quales yo las pintaua en mis deseos, entre sus virtudes no ternian fuerça mis faltas, y podria yo contentar en algo al Señor, y que todas ocupadas en oracion por los que son defensores de la Iglesia, y predicadores y letrados que la defienden ayudadsemos en lo que pudiessemos a este Señor mio, que tan apretado le traen aquellos, a quien el ha hecho tanto bien, que parecele querrian tornar aora a la Cruz estos traydores, y que no tuuiesse adonde reclinar la cabeça. O Redemptor mio, que no puede mi coraçon llegar aqui sin fatigarse mucho. Que es esto aora de los Christianos? siempre han de ser los que mas os deuen, los que os fatigan? A los que mejores obras hazeys? a los que escogeys para vuestros amigos? Entre los que andays, y os comunicays por los sacramentos? No estan hartos de los tormentos que por ellos aueys passado? Por cierto Señor mio no haze nada quien aora se aparta del mundo. Pues a vos os tienen tan poca ley, que esperamos nosotros? Por ventura merecemos nosotros mejor, nos la tengan? Por ventura hemos les hecho mejores obras para que nos guarden amistad? Que es esto que esperamos ya, los que por la bondad del Señor no estamos en aquella roña pestilencial, que ya aquellos son del

demo-

demonio? Buen castigo han ganado por sus manos : y bien han grangeado con sus deleytes fuego eterno . Alla se lo ayan, aunque no me dexa de quebrar el coraçon ver tantas almas como se pierden. Mas del mal no tanto, que rria no ver perder mas cada dia. O hermanas mias en Christo, ayudadme a suplicar esto al Señor, que para esto os junto aqui, este es vuestro llamamiento, estos han de ser vuestros negocios, estos han de ser vuestros desicos, aqui vuestras lagrymas, estas vuestras periciones: no hermanas mias por negocios aca del mundo, que yo me rio, y aun me congoxo de las cosas que aqui nos vienen a encargar, supliquemos a Dios, hasta pedir a su Magestad rentas y dineros, y algunas personas que querria yo suplicasen a Dios los repisasen todos. Ellos buena intencion tienen, y en fin se haze por ver su deuocion, aunque tengo por mi que en estas cosas nunca me oye. Esta se ardiendo el mundo: quieren tornar a sentenciar a Christo, como dizen, pues le leuantan mil testimonios: quieren poner su Iglesia por el suelo, y hemos de gastar tiempo en cosas que por ventura si Dios se las diese terniamos vna alma menos en el cielo. No hermanas mias, no es tiempo de tratar con Dios negocios de poca importancia. Por cierto que sino mirasse a la flaqueza humana, que se consuela que la ayuden en todo, y es bien si fuessemos algo, que holgaria se entendiesse, no son estas las cosas que se han de suplicar a Dios en

San Ioseph con tanto
cuydado.

Quieren
 zir, que
 pedir
 poral, y
 yorme
 en tien
 de ma
 res nec
 dades,
 de ser
 dado
 acceso

CAP. II. Que trata como se ha de descuydar de las necesidades corporales, y del bien que ay en la pobreza.

NOpenseys hermanas mías que por no andar a contentar a los del mundo os ha de faltar de comer, y os allega o. lamas por artificios humanos pretendays sustentaros que morireys de hambre, y con raxon. Los ojos en vuestro esposo que el os ha de sustentar. Contento el, aunque no quieran os daran de comer, y los menos vuestros deuotos, como lo areyis visto por experiencia. Si hazien do vosotras esto murieredes de hambre, bienauenturadas las monjas de San Ioseph. Esto no se os oluide por amor del Señor, pues dexays la renta dexa el cuydado de la comida, sino todo va perdido. Los que quieren el Señor que la tengan, tengan en nota buena estos cuydados, que es mucha raxon, pues es su llamamiento: mas nosotras hermanas es disparate: cuydado de rentas agenas me parece a mi seria estar pensando en lo que los otros gozan si que por vuestro cuydado no muda el otro su pensamiento, ni se le pone deseo de dar limosna. Dexa este cuydado a quien los pueden hacer a todos, que es el Señor de las rentas y de los renteros. Por su mandamiento venimos a que: verdaderas son sus palabras: no pueden faltar, antes faltaran los cielos y la tierra, no le faltamos nosotras, que no ayays miedo que falte: y si alguna vez os faltare sera para mayor bien, como faltauan las vidas a los santos quando los matauan por el Señor, y era para aumentarles la gloria por el martyrio. Buen trueco seria acabar presto con todo, y gozar de la hartura perdurable.

rable. Mirà hermanas que va mucho en esto muerta yo,
 que para esto os lo dexo escrito, que mientras yo biuiere
 yo os lo acordare: que por experiencia veo la gran ganan-
 cia: quando menos ay, mas descuydada estoy. Y sabe el
 Señor que a todo mi parecer me da mas pena quando
 mucho sobra, que quando nos falta. No se si lo haze co-
 mo ya tengo visto, nos lo da luego el Señor. Seria enga-
 ñar el mundo otra cosa, hazernos pobres no lo siendo
 de espiritu, sino en lo exterior. Conciencia se me haria a
 manera de dezir, y parecerme ya era pedir limosna las ri-
 cas, y plega a Dios no sea así: que adonde ay estos cuy-
 dados demasiados de que den, vna vez, o otra se yrian
 por la costumbre, o podrian yr, y pedir lo que no han ne-
 cester, por ventura a quiē tiene mas necesidad: y aunque
 ellos no pueden perder nada, sino ganar, nosotros perde-
 riamos. No plega a Dios mis hijas quando esto viuera
 de ser, mas quisiera tuvierades renta. En ninguna mane-
 ra se ocupe en esto el pensamiento, os pido yo por amor
 de Dios en limosna. Y la mas chiquita quando esto en-
 tendiessse alguna vez en esta casa, clame a su Magestad, y
 acuerdelo a la mayor con humildad y le diga que va erra-
 da, y valo tanto que poco a poco se yra perdiendo la ver-
 dadera pobreza. Yo espero en el Señor no sera así, ni de-
 xará a sus sieruas, y para esto, aunque no sea para mas,
 aproueche esto que me aueys mandado escreuir por
 despertador. Y crean mis hijas, que para vuestro bien
 me ha dado el Señor vn poquito a entender los bienes
 que ay en la santa pobreza, y los que lo prouaren lo en-
 tenderan, quiza no tanto como yo, porque no solo no
 auia sido pobre de espiritu, aunque lo tenia professado,
 sino loca de espiritu. Ello es vn bien que todos los bie-
 nes del mundo encierra en si: es vn señorío grande: di-

go otra vez , que es señorear todos los bienes del a quien no se le da nada dellos . Que se me da a mi de los Reyes y señores , sino quiero sus rentas , ni tener los contentos , si vn tantito se atrauieſſa auer de descontentar en algo por ellos a Dios ? Ni que se me da de sus honras , si tengo entendido en lo que está ser muy honrado vn pobre , que es en ser verdaderamente pobre . Tengo para mi que honras y dineros casi siempre andan juntos : y que quien quiere honra no aborrece dineros , y que quien los aborrece , que se le da poco de honra . Entienda se bien esto , que me parece , que esto de honra siempre trae consigo algun interefillo de rentas y dineros , porque por marauilla ay honrado en el mundo , si es pobre , antes aunque lo sea en si , le tienen en poco . La verdadera pobreza trae vna honraza consigo , que no ay quien la suffra , la pobreza que es tomada por solo Dios digo . No ha menester contentar a nadie , sino a el : y es cosa muy cierta , en no auiendo menester a nadie , tener muchos amigos . Yo lo tengo bien visto por experiencia . Porque ay tanto escrito desta virtud , que no lo sabria yo entender , quanto mas dezir , y por no la agrauiar en loarla , yo no digo mas en ella , solo he dicho lo que he visto por experiencia . Y yo confieso que he ydo tan embeuida , que no me he entendido hasta agora . Mas pues está dicho por amor de el Señor , pues son nuestras armas la santa pobreza , y lo que al principio de la fundacion de nuestra Orden tanto se estimaua y guardaua por nuestros santos padres (que me ha dicho quien lo sabe , que de vn dia para otro no guardauan nada) ya que en tanta perfeccion en lo exterior no se guarde , en lo interior procu-

procuremos tenerla . Dos horas son de vida . Grandíssimo el premio . Y quando no viera ninguno , sino cūplir lo que nos aconsejo el Señor , era grande la paga , initar en algo a su Magestad . Estas armas han de tener nuestras vanderas , que de todas maneras lo queramos guardar , en casa , en vestidos , en palabras , y mucho mas en el pensamiento . Y mientras esto hizieren , no ayan miedo cayga la religion desta casa , con el fauor de Dios , que como dezia santa Clara , grandes muros son los de la pobreza : delfos dezia ella , y de humildad queria cercar sus monesterios . Y a buen seguro si se guarda de verdad , que este la honestidad , y todo lo demas fortalecido mucho mejor , que con muy sumptuosos edificios . De esto se guarden por amor de Dios y de su sangre felo pido yo . Y si con conciencia puedo dezir , que el dia que tal hizieren se torne a caer , y que las mate a todas , yendo con buena conciencia lo digo , y lo suplicare a Dios . Muy mal parece hijas mias de la hazienda de los pobrezitos se hagan grandes casas . No lo permita Dios , sino pobre en todo y chica . Parezcamonos en algo a nuestro Rey , que no tuuo casa , sino en el portal de Belen , adonde nacio , y la Cruz adonde murio . Casas eran estas adonde se podia tener poca recreacion . O los que las hazen grandes , ellos se entenderan , lleuan otros intentos santos , mas treze pobrezitas qualquier rincon les basta . Si , porque es menester por el mucho encerramiento , tuuieren campo (y aun ayuda a la oracion y deuocion) con algunas hermitas para apartarse a orar , en hora buena : mas edificios ni casa grande , ni curioso nada , Dios nos libre . Siempre se os acuerde se ha de caer el dia del juyzio , q̃ no sabemos si sera presto . Pues hazer mucho ruydo al caer se casa de treze pobrezillas no es bien , que los pobres

verdaderos no han de hazer ruydo , gente sin ruydo ha de ser para que los ayan lastima . Y como se holgaran si ven alguno por la limosna que les ha hecho librarle del infierno , que todo es posible : porque estan muy obligadas a rogar por ellos muy continuamente , pues os dan de comer . Que tambien quiere el Señor que aunque viene de su parte , que tambien lo agradezcamos a las personas por cuyo medio nos lo da : y desto no aya descuydo . No se lo que auia comenzado a dezir , que me he diuertido , creo lo ha querido el Señor , porque nunca pense escreuir lo que aqui he dicho . Su Magestad nos tenga siempre de su mano , para que no se caya dello , Amen.

CAP. III. Prosigue lo que en el primero començo a tratar , y persuade a las hermanas a que se ocupen siempre en suplicar a Dios fauorezca a los que trabajan por la Iglesia , acaba con vna esclamacion.



Ornando a lo principal para lo que el Señor nos juntò en esta casa , y por lo que yo misma desseo seamos algo , para que contengamos a su Magestad , digo que viendo tan grandes males , que fuerças humanas no bastan a atajar este fuego destos hereges , que va tan adelante : ha me parecido es menester , como quando los enemigos en tiempo de guerra han corrido toda la tierra : y viendo se el Señor della apretado , se recoge a vna ciudad que

que haze muy bien fortalecer , y desde alli acaece algunas vezes dar en los contrarios , y ser tales los que estan en la ciudad , como es gente escogida , que pueden mas ellos a solás que muchos soldados , si eran couardes pudieran , y muchas vezes se gana desta manera victoria , alomenos aunque no se gane , no los vencen , porque como no aya traydor , sino es por hambre , no los pueden ganar , aca esta hambre no la puede auer , que baste a que se rindan : a morir si , mas no a quedar vencidos , mas para que he dicho esto ? para que entendays hermanas mias , que lo que hemos de pedir a Dios , es , que en este castillo que ay ya de buenos Christianos , no se nos vaya ninguno con los contrarios : y a los capitanes deste castillo , o ciudad , los haga muy auentajados en el camino del Señor , que son los predicadores y Theologos . Y pues los mas estan en las religiones que vayan muy adelante en su perfeccion y llamamiento , que es muy necessario , que ya , como tengo dicho , nos ha de valer el braço Ecclesiastico , y no el seglar . Y pues ni en lo vno ni en lo otro valemus nada para ayudar a nuestro Rey , procuremos ser tales que valgan nuestras oraciones para ayudar a estos siervos de Dios , que con tanto trabajo se han fortalecido con letras , y buena vida , y trabajado , para ayudar aora al Señor . Podra ser digays , que para que encarezco tanto esto , y digo hemos de ayudar a los que son mejores que nosotras ? Yo os lo dire , porque aun no creo entendeys bien lo mucho que deueys al Señor , en traeros a donde tan quitadas estays de negocios y ocasiones , y tratos . Es grandissima merced esta , lo que no estan los que digo , ni es bien que esten en estos tiempos menos que

en otros , porque han de ser los que os fueren la gente flaca , y pongan animo a los pequeños . Buenos quedarian los soldados sin capitanes , han de biuir entre los hombres , y tratar con los hombres , y estar en los palacios , y aun hazerse algunas vezes a ellos en lo exterior . Pensays hijas mias que es menester poco para tratar en el mundo , y biuir en el mundo , y tratar negocios del mundo , y hazer se como he dicho , a la conuersacion del mundo , y ser en lo interior estraños del mundo , y enemigos del mundo , y estar como quien esta en destierro , y en fin no ser hombres , sino Angeles . Porque a no ser esto así , ni merecen nombre de capitanes , ni permita el Señor salgan de sus celdas , que mas daño haran , que prouecho : porque no es aora tiempo de ver imperfecciones en los que han de enseñar , y si en lo interior no estan fortalecidos en entender lo mucho que va en tener lo todo debaxo de los pies , y estar desasidos de las cosas que se acaban , y asidos a las eternas , por mucho que lo quieran encubrir , han de dar señal . Pues con quien lo han , sino con el mundo , no ayan miedo se lo perdone , ni que ninguna imperfeccion la dexen de entender . Cosas buenas muchas se les passaran por alto , y aun por ventura no las ternan por tales , mas mala , o imperfecta no ayan miedo . Aora yo me espanto quien les muestra la perfeccion , no para guardarla , que desto ninguna obligacion les parece tienen , harto les parece hazen si guardan razonablemente los mandamientos , sino para condenar : y a las vezes lo que es virtud les parece regalo . Así que no penseys es menester poco fauor de Dios para esta gran

gran batalla a donde se meten , sino grandísimo . Para estas dos cosas os pido yo , procureys ser tales , que merezcamos alcanzarlas de Dios . La vna que aya muchos , de los muy muchos letrados y religiosos que ay , que tengan las partes que son menester para esto , como he dicho , y a los que no estan muy dispuestos los disponga el Señor , que mas hara vno perfeto , que muchos que no lo estan : la otra , que despues de puestos en esta pelea , que como digo , no es pequeña , los tenga el Señor de su mano , para que puedan librarse de tantos peligros , como ay en el mundo , y tapar los oydos en este peligroso mar del canto de las Serenas , y si en esto podemos algo con Dios , estando encerradas , pelecamos por el , y dare yo por muy bien empleados los trabajos que he passado por hazer este rincon , a donde tambien pretendi se guardasse esta regla de nuestra Señora y Emperadora , con la perfeccion que se començo . No os parezca inutil ser continuo esta peticion , porque ay algunas personas que les parece rezia cosa no rezar mucho por su alma : y que mejor oracion que esta ? Si teneys pena , porque no se os descontará la pena del purgatorio , tambien se os quitará por esta oracion tan justa , y lo que mas faltare , falte . Y que va en que este yo hasta el dia del juyzio en el purgatorio , si por mi oracion se salua sola vna alma ? quanto mas el prouecho de muchas , y la honra del Señor . Penas que se acaban , no hagays caso dellas , quando interuiniere algun seruicio mayor , al que tantas passo por nosotros . Siempre os informad lo que es mas perfeto , pues

como

como os rogaré mucho , y dare las causas , siempre
aueys de tratar con letrados . Anſi que os pido por
amor del Señor , pidays a ſu Mageſtad nos oya en eſto . Yo , aunque miſerable , lo pido a ſu Mageſtad ,
pues es para gloria ſuya , y bien de ſu Igleſia , que aqui
van mis deſſeos . Parece atreuimiento pensar yo , he
de ſer alguna parte para alcançar eſto . Confio yo Se-
ñor mio en eſtas ſieruas vueſtras que aqui eſtan , que
ſe no quieren otra coſa , ni la pretenden , ſino con-
tentaros . Por vos han dexado lo poco que tenían ,
y quiſieran tener mas para ſeruiros . Pues no ſoy
vos criador mio deſagradecido , para que piense yo
dexareys de hazer lo que os ſuplican ; ni aborreci-
ſtes Señor quando andauades en el mundo las muge-
res , antes las fauoreciſtes ſiempre con mucha pie-
dad . Quando os pidieremos honras no nos oyays ,
o rentas , o dineros , o coſa que ſepa a mundo , mas
para honra de vueſtro hijo , porque no aueys de oyr
Padre eterno , a quien perderia mil honras , y mil vi-
das por vos ? No por noſotras Señor , que no lo me-
recemos , ſino por la ſangre de vueſtro hijo , y ſus
merecimientos . O Padre eterno , mira que no ſon de
oluidar tantos açotes , y injurias , y tan grauíſſimos
tormentos . Pues criador mio como pueden ſufrir
vnas entrañas tan amoroſas como las vueſtras , que
lo que ſe hizo con tan ardiente amor de vueſtro hi-
jo , y por mas contentaros a vos , que mandaeſtes nos
amaſſe , ſea tenido en tan poco , como oy dia tienen eſ-
ſos hereges el ſantiſſimo Sacramento q̃ le quitan ſus po-
ſadas , deſhaziendo las Igleſias . Si le faltara algo por hazer
para contentaros , mas todo lo hizo cūplido . No baſtaua
Padre mio que no tuuo adonde reclinare la cabeça mien-

trasbiuio, y siempre en tantos trabajos, fino que aora las que tiene para combidar sus amigos, por vernos flacos, y saber que es menester que los que han de trabajar se sustenten de tal manjar, se las quiten? ya no auia pagado bastantissimamente por el pecado de Adam? siempre que tomamos a pecar lo ha de pagar este amantissimo cordero? no lo permitays Emperador mio, aplaque se ya vuesa magestad, no mireys a los pecados nuestros, sino a que nos redimio vuestro sacratissimo hijo, y a los merecimientos suyos, y de su madre gloriosa, y de tantos santos, y martyres, como han muerto por vos. Ay dolor Señor mio, y quien se ha atrenido a hazer esta peticion en nombre de todos? que mala tercera hijas mias para ser oydas, y que echasse por vosotras la periciõ. Si ha de indinar mas a este soberano juez verme tan atrenida, y con razon, y justicia. Mas mira Señor que ya soys Dios de misericordia auelda desta pecadorzilla gusanillo, que ansi se os atreue. Mira Dios mio mis desleos, y las lagrimas con que esto os suplico, y oluidad mis obras por quien vos soys, y auela lastima de tantas almas como se pierden, y fauoreced vuestra yglesia: no permitays ya mas daños en la Christianidad Señor, dad ya luz a estas tinieblas. Pido os yo hermanas mias por amor del Señor encomendey a su Magestad a esta pobrezilla y atrenida, y le supliqueys la de humildad, como cosa que teneys obligacion. No os encargo particularmente a los Reyes y Prelados de la yglesia, en especial nuestro Obispo, vco a las de aora tan cuydadasas dello, que ansi me parece nos es menester. Mas vengan las que vinieren, que teniendo tanto perlado, lo seran las subditas, y como cosa tan importante la poned siempre delante del Señor. Y quando vuestras oraciones y desleos, y disciplinas, y ayunos no se

emplearen por esto que he dicho pensá que no hazeys, ni cumplis, el fin para que aqui os junto el Señor.

CAP. II. En que se persuade la guarda de la regla, y de tres cosas importantes para la vida espiritual.



A hijas aueys visto la gran empresa que pretendenemos ganar. Que tales auremos de ser para que en los ojos de Dios y del mundo no nos tengan por muy atreuidas. Está claro que hemos menester trabajar mucho, y ayuda mucho tener altos pensamientos, para que nos esforcemos a que lo seán las obras, pues con que procuremos con gran cuydado guardar cumplidamente nuestra regla y constituciones, espero en el Señor admitirá nuestros ruegos. Que no os pido cosa nueva hijas mias, sino que guardemos nuestra profesion, pues es nuestro llamamiento, y a lo que estamos obligadas, aunque de guardar a guardar va mucho. Dize la primera regla nuestra que oremos sin cesar, con que se haga esto con todo el cuydado que pudieremos, que es lo mas importante, no se dexaran de cumplir los ayunos, y disciplinas, y silencio que manda la orden. Porque ya sabeys que para ser la oracion verdadera, se ha de ayudar con esto, que regalo y oracion no se compadecen. En esto de oraciones lo que me aueys pedido diga alguna cosa, y lo dicho hasta agora, para en pago de lo que dixere, os pido yo cumplays y leays muchas vezes de muy buena gana. Antes que diga de lo

inte-

interior que es la oraci6n, dire algunas cosas, que son necesarias tener las que pretenden llevar camino de oracion, y tan necesarias, que con ellas sin ser muy contemplatiuas podran estar muy adelante en el seruicio del Señor, y es imposible sino las tienen ser muy contemplatiuas, y quando pensaren lo son, estan muy engañadas. El Señor me de el fauor para ello, y me enseñe lo que tengo de dezir, porque sea para su gloria. Amen. No penseys amigas, y hermanas mias que seran muchas las cosas que os encargare, porque plega al Señor hagamos las que nuestros santos padres ordenaron y guardaron, que por este camino merecieron este nombre, yerro seria buscar otro, ni deprenderle de nadie. Solas tres me estendere en declarar, que son de la mesma constitucion, porque importa mucho entendamos, lo muy mucho que nos va en guardarlas, para tener interior y exteriormente la paz, que tanto nos encomendo el Señor. La vna es amor vnas con otras. La otra desasimiento de todo lo criado. La otra verdadera humildad, que aunque la digo a la postre, es muy principal, y las abraça todas. Quanto a la primera, que es amaros mucho vnas a otras, va muy mucho, porque no ay cosa enojosa que no se pässe con facilidad en los que se aman, y rezia ha de ser quando de enojo. Y si este mandamiento se guardasse en el mundo, como se ha de guardar, creo aprouecharia mucho para guardar los demas, sino que por mas, o por menos, nunca acabamos de guardarle con perfeccion. Parece que lo demasiado entre nosotras, no puede ser malo, y trae tanto mal, y tantas imperfecciones consigo, que no creo lo creen, sino los que han sido testigo de vista. Aqui haze el demonio muchos

chos enredos , que en conciencias que tratan grossera-
mente de contentar a Dios se sienten poco, y les parece
virtud , y las que tratan de perfeccion lo entienden mu-
cho . Porque poco a poco quita la fuerça a la voluntad,
para que del todo se emplee en amar a Dios. Y en muge-
res creo deue ser esto aun mas que en hombres, y haze da-
ños para la comunidad muy notorios. Porque de aqui
viene el no se amar tanto todas, el sentir el agrauio que
se haze a la amiga, el desſear tener para regalarla, el buscar
tiempo para hablarla, y muchas vezes mas para dezirle lo
que la quiere, y otras cosas impertinētes, que lo que ama
a Dios. Porque estas amistades grandes pocas vezes van
ordenadas a ayudarse a amar mas a Dios , antes creo las
haze començar el demonio , para començar vandos en
las religiones . Que quando es para ſeruir a ſu Mageſtad
luego ſe parece, que no va la voluntad con paſſion, ſino
procurando ayuda para vencer otras paſſiones. Y deſtas
amistades querria yo muchas donde ay gran conuento,
que en eſta caſa que no ſon mas de treze, ni lo han de ſer,
todas han de ſer amigas, todas ſe han de amar, todas ſe hã
de querer, todas ſe han de ayudar, y guardenſe por amor
de Dios deſtas parricularidades por amor de el Señor,
por ſantas que ſean , que aun entre hermanos ſuele ſer
ponçoña, y ningun prouecho en ello veo , y ſi ſon deu-
dos muy peor, eſt peſtilencia. Y crean me hermanas, que
aunque os parezca que eſte eſtremo, en el eſtã grã per-
fecion y gran paz, y ſe quitan muchas ocaſiones a las que
no eſtan muy fuertes. Sino que ſi la voluntad ſe inclinare
mas a vna que a otra, (que no podra ſer menos que eſ na-
tural, y muchas vezes nos lleva a amar lo mas ruyn ſi tie-
ne mas gracias de naturaleza) que nos vamos mucho a la
mano, y no nos dexemos enſeñorear de aquella afficiõ:

amemos las virtudes y lo bueno interior, y siempre con estudio traygamos cuydado de apartarnos de hazer caso desto exterior. No consentamos o hermanas que sea esclaua de nadie nuestra volúntad, sino del que la compro por su sangre: miren que, sin entender como, se hallaran asidas que no se puedan valer. O vala me Dios las niñerías que vienen de aqui no tienen quento. Y porque no se entiendan tantas flaquezas de mugeres, y no deprendan las que no lo saben, no las quiero dezir por menudo. Mas cierto a mi me espantan algunas vezes ver las, que yo por la bondad de Dios en este caso, jamas me así mucho, mas como digo, vilo muchas vezes, y en los mas monesterios temo que passa, porque en algunos lo he visto, y se que para mucha religion y perfeccion, es malísima cosa en todas. En las perladas sería pestilencia esto ya se está dicho. Mas en atajar estas parcialidades es menester gran cuydado, desde el principio que se comienza la amistad, y esto mas cō industria y amor que cō rigor. Para remedio desto es gran cosa no estar juntas sino las horas señaladas, ni hablarse conforme a la costumbre que aora lleuamos, que es no estar juntas como manda la regla sino cada vna apartada en su celda. Librense en san Ioseph de tener casa de labor, porque aunque es loable costūbre con mas facilidad se guarda el silencio cada vna por sí. Y acostumbrarse a soledad es gran cosa para la oracion, y pues este ha de ser el cimiento desta casa, ya esto nos juntamos mas que a otra cosa, es menester traer estudio en aficionarnos a lo que a esto mas nos ayuda. Tornando a el amarnos vnas a otras, parece cosa impertinente encomendarlo, porque que gente ay tan bruta que tratandose

siempre, y estando en compañía, y no auiendo de tener otras conuersaciones, ni otros tratos, ni recreaciones con personas de fuera de casa, y creyendo las ama Dios, y ellas a el, pues por su Magestad lo dexan todo, que no cobre amor? En especial que la virtud siempre combida a ser amada, y esta con el fauor de Dios espero yo en su Magestad siẽpre la aura en esta casa. Ansi que en esto no ay que encomendar mucho, a mi parecer, en como ha de ser este amarse, y que cosa es amor virtuoso, el que yo desseo aya aqui, y en que veremos tenemos esta grandissima virtud que bien grande es. Pues nuestro Señor tanto nos la encomendo y tan encargadamente a sus Apostoles, de esto querriay dezira ora vn poquito, conforme a mi rudeza. Y si en otros libros tan menudamente lo hallaredes no tomeys nada de mi, que por ventura no se lo que digo. De dos maneras de amor es lo que trato, vno es puro espiritual, porque ninguna cosa parece le toca la sensualidad, ni la ternura de nuestra naturaleza de manera que quite su puridad. Otro es espiritual y que junto con ello muestra sensualidad y flaqueza, y es buen amor, y que parece licito, como el de los deudos, y amigos. Deste ya queda algo dicho. Del que es espiritual, sin que entrecuenga passion ninguna quiero agora hablar, porque en auiendola va todo de concertado este concierto, y si con templança, y discrecion tratamos el amor que tengo dicho, va todo meritorio, porque lo q̃ nos parece sensualidad se torna en virtud, sino q̃ va tan entremetido q̃ a vezes no ay quien lo entienda, en especial si es cõ algun cõfessor; q̃ personas q̃ tratan oraciõ si le ven santo, y las enseñendela manera del proceder tomase mucho amor.

Y aquí

Y aqui da el demonio gran bateria de escrupulos, que desassossiega el alma harto, que esto pretende el, en especial si el confessor la trae a mas perfeccion, aprieta la tanto que le viene a dexar, y no la dexa con otro, ni cō otro. Lo que en esto pueden hazer, es procurar no ocupar el pensamiento, en si quieren o no quieren, si no si quieren, quieran, porque pues cobramos amor a quien nos haze algunos bienes al cuerpo, quien siempre procura y trabaja de hazerlos al alma, porque no le emos de querer? Antes tengo por gran principio de aprouechar mucho, tener amor al confessor si es santo, y espiritual, y veo que pone mucho en aprouechar mi alma, porq̃ es tal nuestra flaqueza, q̃ algunas vezes nos ayuda mucho para poner por obra cosas muy grãdes en seruicio de Dios. Si no es tal como he dicho, aqui esta el peligro, y puede hazer grandissimo daño entender el que le tienen voluntad, y en casas muy en cerradas, mucho mas que en otras. Y porque con dificultad se entēdera qual es tã bueno, es menester grãcuydado y auiso. Porq̃ dezir que no entiēda el que ay voluntad, y que no se lo digã, esto seria lo mejor, mas aprieta el demonio de arte, q̃ no da esse lugar, porq̃ todo quãto tuuiere q̃ confessar le pareciera es aquello, y q̃ esta obligada a confessarlo. Por esto querria yo creyesen no es nada, ni hiziesen caso dello. Lleuen este auiso si en el cōfessor entendierē q̃ todas sus platicas son para aprouechar su alma, y no le vierē, ni entēdierē otra vanidad, q̃ luego se entiēde a quiē no se quiere hazer boba, y le entēdierē temeroso de Dios, por ninguna tēraciō q̃ ellas tengã de mucha afficiō se fatiguē si no despreciela, y apartē la vista della, q̃ de q̃ el demonio se cãse se les quitara. Mas si en el cōfessor se entēdie

re va encaminado a alguna vanidad todo lo tēgā por sospechoso, y en ninguna manera, aunq seā pláticas buenas las tengan con el, sino con breuedad confesarse, y concluir. Y lo mejor seria dezir a la perlada, que no se halla bien su alma con el, y mudarle, esto es lo mas acertado si se puede hazer sin tocarle en la hōra. En caso semejante, y otros que podría el demonio en cosas dificultosas enredar, y no se sabe que consejo tomar, lo mas acertado sera procurar hablar a alguna persona que tenga letras, que auiedo necesidad dase libertad para ello, y confessarse con el, y hazer lo que le dixere en el caso. Porque ya que no se pueda dexar de dar algun medio podría se errar mucho. Y quantos yerros passan en el mundo, por no hazer las cosas con consejo en especial en lo que toca a dañar a nadie. Dexar de dar algun medio no se sufre, porque quando el demonio comiença por aqui, no es por poco si no se ataja con breuedad. Y así lo que tengo dicho de procurar hablar con otro confessor, es lo mas acertado si ay disposicion, y espero en el Señor si aura, y poner lo que pudieren en no tratar con el, aunque sientan la muerte. Miren que va mucho en esto, que es cosa peligrosa, y vn infierno y daño para todas. Y digo que no aguarden a entender mucho mal, sino que al principio lo atagen por todas las vias que pudieren, y entendieren con buena conciencia lo pueden hazer. Mas espero yo en el Señor, no permitira que personas que han de tratar siempre en oracion puedan tener voluntad, sino a quien sea muy sieruo de Dios, que esto es muy cierto, o lo es que no tienen oracion ni perfeccion, conforme a lo que aqui se pretende, porque si no veen que entiende su lenguaje,

guage, y es aficionado a hablar en Dios, no le podrán amar, porq̃ no es su semejante. Si lo es cō las poquissimas ocaſiones q̃ aqui aura, o ſera muy ſimple, o no querra de ſaſſoſlegarſe y de ſaſſoſlegar a las ſieruas de Dios. Ya q̃ he comēçado a hablar en eſto, como he dicho, es todo, o el mayor daño q̃ el demonio puede hazer amonesterios encerrados, y muy tardio en entenderſe. Y anſi ſe puede yr eſtragañdo la perfeccion ſin ſaber por donde, porque ſi eſte quiere dar lugar a vanidad por tenerla el, lo haze todo poco aun para las otras. Dios nos libre por quien ſu Mageſtad es de coſas ſemejantes. A todas las mōnyas baſtan a turbar, porque ſus conciencias les dize al contrario de lo que el confessor, y ſi las aprietan en que tengan vno ſolo no ſaben que hazer, ni como ſoſlegar, porque quien lo auia de quitar y remediar, es quien haze el daño. Hartas afflicciones deſtas deue auer en algunas partes, hazeme gran laſtima, y anſi no os eſpanteys ponga mucho cuydado en daros a entender eſte peligro.

CAP. V. Proſigue en los confesſores, dize lo que importa ſean letrados.

NO de el Señor a prouar a nadie en eſta caſa el trabajo que queda dicho, por quien ſu Mageſtad es, de verſe alma y cuerpo apretadas, o que ſi la perlada eſta bien con el confessor, que ni a el de ella ni a ella de el no oſan dezir nada, aqui verna la tentacion de dexar de confeſſar pecados muy graues, por miedo las cuytadas de no eſtar en deſaſſoſiego. O vala me Dios que daño

puede hazer aqui el demonio y q̄ caro les cuesta el negro apretamiento, y honra q̄ porq̄ no tratã mas de vn cōfessor, piēsan grãgean grã cosa de religiō, y hōra del monesterio, y ordena por esta via el demonio coger las almas, como no puede por otra, si las tristes piden otro luego parece va perdido el cōcierto dela religiō. O q̄ fino es de la orden, aunq̄ sea vn santo, aū en tratar cō el les parece hazē afrenta a toda la ordē. Alaba mucho hijas a Dios por esta libertad q̄ aora teneys, q̄ aū q̄ no ha de ser para cō muchos, podeys tratar con algunos, aunque no sean los ordinarios confesores que os den luz para todo. Y esta misma libertad santa pido yo por amor de el Señor, y alla que estuviere por mayor procure siempre con el Obispo o Prouincial que fin los confesores ordinarios, procure algunas vezes tratar ella y todas, y comunicar sus almas con personas que tengan letras, en especial si los confesores no las tienen, por buenos que sean Dios las libre, por espíritu que vno les parezca tenga, y en hecho de verdad le tenga, regirse en todo por el si no es letrado. Son gran cosa letras, para dar en todo luz. Sera posible hallar lo vno y lo otro junto en algunas personas, y mientras mas merced el Señor os hiziere en la oracion, es menester mas yr bien fundadas sus obras y oracion. Ya sabrẽs que la primera piedra ha de ser buena conciencia, y con todas vuestras fuerças libraros, aun de pecados veniales, y seguirlo mas perfecto. Parecera que esto qualquier confessor lo sabe, y es engaño, a mi me acaécio tratar con vno cosas de conciencia, que auia oydo todo el curso de Theologia, y me hizo harto daño en cosas q̄ me dezia no eran nada y se que no pretendia engañarme, ni tenia para que

smón q̄ no supo mas, y cō otros dos o tres sin este me-
 acaetio. Este tener verdadera luz para guardar la ley
 de Dios con perfeccion, es todo nuestro biē, sobre este
 asienta biē la oracion, sin este cimiento fuerte todo
 el edificio va falso. Ansi que gente de espiritu y letras
 hā menester tratar, si el cōfessor no pudierē lo tēga to-
 do a tiēpos procurar otros y si por vētura las ponē pro-
 cepto no se cōfieslen cō otros, sin cōfessiō tratē su al-
 ma cō personas semejātes a lo q̄ he dicho. A treuome-
 nasa dezir, q̄ aunq̄ el cōfessor lo tēga todo, algunas ve-
 zes se hagalo q̄ digo. Porq̄ ya puede ser el se engañe, y
 es biē no se engañen todas por el, procurando siēpre
 no se haga cosa cōtra la obediencia, q̄ medios ay para
 todo, y vale mucho en alma, para q̄ procurē por todas
 maneras su biē, quāto mas las de muchas. Todo esto q̄
 he dicho toca a la perlada, y ansí la torno a pedir, que
 pues aqui no se pretēde tener otra cōsolacion sino la
 del alma, procure en esto su cōsolacion, q̄ ay diferen-
 tes caminos, por dōde lleua Dios, y no por fuerza los
 sabra todos vn cōfessor. q̄ yo asseguro no les faltē
 personas santas q̄ quierā tratar las, y cōsolar sus almas,
 siellas son las q̄ han de ser aunq̄ seays pobres q̄ el que
 las sustenta los cuerpos, desperrara y pōdra y olūtad a
 quiē cō ella de luz a sus almas, y remediaffe este mal q̄
 es el q̄ mas yo temo, q̄ quādo el demonio tētaffe al cō-
 fessor en engañarle en alguna doctrina como vea ay o-
 tros, yrase ala mano, y mirara mejor en todo lo q̄ ha-
 ze. Quitada esta entrada al demonio yo espero en
 Dios no la terna en esta casa. Y ansí pido por amor del
 Señoral Obispo o Perlado que fuere, que dexee a las
 hermanas esta libertad, y q̄ quando las personas fue-
 ren tales que tengan letras y bondad que luego se

entiende en lugar tan chico como este, no las quite, que algunas vezes se confiesen con ellos, aunque aya confesores, que para muchas cosas se que conuiene, y que el daño que puede auer es ninguno en comparacion del grande y disimulado y casi sin remedio que ay en lo otro. Que esto tienen los monesterios que el bien caese presto si con gran cuydado no se guarda, y el mal si vna vez se comienza es dificultosissimo de quitarse y muy presto la costumbre se haze habito de cosas imperfectas. Esto que aqui he dicho tengolo visto y entendido, y tratado con personas dotas y santas que han mirado lo que mas conuenia a esta casa, para que la perfeccion de ella fuese adelante. Y entre los peligros que en todo los ay mientras biuimos, este hallamos ser el menor, que nunca aya vicario que tenga mano de entrar y mandar, y salir, ni confessor que tenga esta libertad, sino que estos sean para celar el recogimiento y honestidad de la casa y aprouechamiêto interior y exterior, para dezirlo al perlado quando vuiere falta, mas que no sea el superior. Y esto es lo que se haze aora, y no por solo mi parecer, porque el Obispo que aora tenemos, de baxo de cuya obediencia estamos, que por causas muchas que vuo, no se dio la obediencia a la orden, que es persona amiga de toda religion y santidad, y gran siervo de Dios, llamase don Aluaro de Mendoça de gran nobleza de linage, y muy afficionado a fauorecer a esta casa de todas maneras, hizo juntar personas de letras y espiritu, y esperiencia para este punto, y se vino a determinar esto, despues de harta oracion de muchas personas y mia, aunque miserable. Razon sera que los perlados q vinierẽ se lleguẽ a este parecer, pues por tã buenos esta determina

do,

do, y cō hartas oraciones pedido al Señor alūbrasse lo mejor, y a lo que se entiende hasta agora, cierto esto lo es, el Señor sea seruido llevarlo siempre adelante, como mas sea para su gloria, Amen.

CAP. VI. *Torna a la materia que començo del amor perfecto.*

Harto me he diuertido, mas importa tãto lo que queda dicho, que quien lo entendiere no me culpara. Tornemos aora a el amor q̃ es bueno y licito que nos tēgamos. Del que digo es puro espiritual, no se si se lo que me digo, al menos pareçeme no es menester mucho hablar en el, porque temo le tienen pocas, a quien el Señor se le vuire dado alabele mucho, por que deue ser de grandissima perfeccion. En fin quiero tratar algo del, por ṽtura hara algun prouecho: que poniendo nos delante de los ojos la virtud, afficiona se a ella quien la dessea, y pretende ganar: plega a Dios yo sepa entenderle quãti mas dezirle, que ni creo se qual es espiritual, ni quãdo se mezcla sensual, ni se como me pōgo a hablar en ello. Es como quien oye hablar dende lexos, que no entiende lo que dizen, ansí soy yo, que algunas vezes no deuo entender lo que digo, y quiere el Señor sea biẽ dicho: si otras fuere dislate es lo mas natural a mi, no acertar en nada. Pareçe me aora ami que quando vnã persona allegando la Dios a claro conocimientro delo que es el mundo, y que ay otro mundo, y la differēcia q̃ay de lo vno a lo otro, y q̃ lo vno es eterno, y lo otro soñado, y que cosa es amar al Criador, o a la

criatura, esto visto por experiencia, q̄ es otro negocio q̄ solo p̄sarlo y creerlo, y ver y prouar q̄ se gana cō lo vno, y se pierde cō lo otro, y q̄ cosa es Criador, y q̄ cosa es criatura: y otras muchas cosas que el Señor enseña con verdad y claridad a quien se quiere dar a ser enseñado de el en la oración, o a quien su Magestad quiere, que aman muy differentemente de los que no hemos llegado aqui. Podra ser hermanas que os parezca impertinente tratar en esto, y que digays que estas cosas que he dicho todas las sabey. Plega al Señor sea así, que lo sepays de la manera que haze al caso imprimiendolo en las entrañas. Pues si lo sabey vereys que no miento en dezir, que a quien el Señor llega aqui, tiene este amor, son estas personas las que Dios llega a este estado, almas generosas, almas reales. No se contentan con amar cosa tan ruyn como estos cuerpos por hermosos que sean, por muchas gracias que tengan, bien que aplaze a la vista y alaban al Criador, mas para detenerse en ello no, digo detenerse de manera que por estas cosas les tengan amor, parecerles ya que aman cosa sin tomo, y que se ponen a querer sombra, correr se yan de si mismos, y no ternian cara sin gran affrenta suya, para dezir a Dios que le aman. Direys me essos tales no sabran querer ni pagar la voluntad que se les tuuiere. Al menos da se les poco de que se la tengā, y ya que de presto algunas vezes el natural lleva a holgar se de ser amados, en tornādo sobre si veen q̄ es disparate, sino son personas que hā de aprouechar a su alma cō doctrina, o con oración. Todas las otras volūtades les causan, q̄ entiendē les haz ē ningū prouecho y les podriā dañar. No porq̄ las dexan de agradecer y pagar cō encomēdarlos a Dios, tomando

mandolo como cosa q̄ hechan cargo a el Señor los q̄ las aman, que entienden viene de alli, porque en si no les parece que ay que querer, y luego les parece las quieren, porque las quiere Dios, y dexã a su Magestad lo pague y se lo suplican, y con esto quedan libres, y pareceles que no les toca. Y bien mirado, sino es con las personas que digo que nos pueden hazer bien para ganar bienes perfectos, yo pienso algunas vezes quã gran ceguedad se trae en este querer que nos quierã. Ahora noten, que como en el amor, quando de alguna persona le queremos, siempre pretendemos algun interese de prouecho y contento nuestro, y estas personas perfectas y a tienẽ debaxo de los pies todos los bienes que en el mundo les pueden hazer, y los regalos, y los contentos, y estan de fuerte que aunque ellas quierã, a manera de dezir, no le pueden tener que lo sea fuera de con Dios, y en tratar de Dios, no hallan que prouecho les puede venir de ser amadas, y ansi no curan de serlo, y como se les representa esta verdad, de si mismos se rien de la pena que algun tiempo les ha dado, si era pagada o no fu voluntad que aunque sea buena la voluntad, luego nos es muy natural querer ser pagada. Venida a cobrar esta paga, es en pajas, que todo es ayre y sin tomo, que se lo lleva el viento: porq̄ quando mucho nos ayã querido, que es esto que nos quedã, ansi que sino es para prouecho de su alma con las personas que tẽgo dichas porque vẽ ser tal nuestro natural que si no ay algun amor luego se cansa, no se les da mas ser queridas que no. Pareceros ha que estos tales no quieren a nadie, ni saben sino a Dios. Mucho mas quieren y con mas verdadero amor, y mas prouecho y con mas intension, en fin es amor. Y estas ta-

les almas son siēpre afficionadas a dar, mucho mas q̃
no a recebir: y aun con el mismo Criador les acaece
esso. Esto digo, que merece este nombre de amor
que es otras afficiones baxas le tienen vsurpado el
nombre. Tambien os parecera que si no aman
por las cosas que veen, que a que se afficionan? Ver-
dad es, que lo que veen aman, y a lo que oyen se
afficionan, mas esas cosas que veen son estables.
Luego estos, si aman pasan por los cuerpos, y po-
nen los ojos en las almas, y miran si ay que amar; y
si no lo ay, y veen algun principio o disposicion, pa-
ra que si cauan, hallaran oro en esta mina, si la tie-
nen amor no les duele el trabajo, ninguna cosa se les
pone delante, que de buena gana no la hiziessen por
el bien de aquella alma: porque dessean durar en a-
marla. Y saben muy bien, que sino tiene bienes, y a-
ma mucho a Dios, que es imposible. Y digo que
es imposible, aunque mas la obligue, y se muera
queriendola, y le haga todas las buenas obras que
pueda, y tenga todas las gracias de naturaleza jun-
tas, no terna fuerça la voluntad ni la podra hazer
estar con asiento. Ya sabe, y tiene esperiencia de
lo que es todo, no le echara dado falso. Ve que no son
para en vno, y q̃ es imposible durar el querer se el vno
al otro: porq̃ es amor que se ha de acabar con la vida,
si el otro no va guardando la ley de Dios, y entiende
que no le ama, y que han de yra diferentes partes. Y
este amor que solo aca dura, alma de estas, a quiē el Se-
ñor ya ha infundido verdadera sabiduria, no le estima
en mas de lo q̃ vale, ni en tanto: porq̃ para los que gu-
stan de gustar de cosas del mundo, deleytes, honras
y riquezas algo valdra, si es rico, o tiene partes pa-
ra dar

ra dar, passa tiempo y recreacion, mas quien todo esto aborrece, ya poco, o no nada se le dara de aquello. Ahora pues, aqui si tiene amor es la passion por hazier esta alma ame a Dios, para ser amada del. Porque como digo, sabe que no ha de durar en querer la de otra manera, y que es amor muy a su costa. No dexa de poner todo lo que puede, porque se aproueehe: perderia mil vidas por vn pequeno bien suyo. O precioso amor que ya imitando a el capitan del amor Jesus nuestro bien,

CAP. VII. *En que trata de la mesma materia de amor espiritual y de algunos amos para ganarle.*

Esta cosa es traña que apasionado amor es este, que de lagrymas cuesta, que de penitencias y oracion, que cuydado de encomendar a todos los que piensa le ha de aproueechar con Dios para que se le encomienden: que de esso ordinario, vn no traer contento sino le ve aproueechar. Pues si le parece esta mejorado, y le ve que torna algo atras, no parece ha de tener plazer en su vida, ni come ni duerme sino con esse cuydado, siempre temerosa, si alma que tanto quiere se ha de perder, y si se han de apartar para siempre, que la muere redde a cano la tiene en nada, que no quiere asirse a cosa que en vn soplo se le va de entre las manos, sin poderla asir. Es, como he dicho, amor sin poco ni mucho de interese proprio, todo lo que dessea y quiere, es verfica aquella alma de bienes del cielo, esta si es voluntad, y no estos quereres de por aca desastrados.

aun no digo los malos, que de effos Dios nos libree en cosa que es infierno no ay que nos canſar en dezir mal, que no ſe puede encaſecer el menor mal de el. Eſte no ay para que tomarle noſotras hermanas en la boca, ni penſar le ay en el mundo, ni en buſſas, ni en veras oyrle, ni conſentir que delante de voſotras ſe trate ni quente de ſemejantes voluntades. Para ninguna coſa es bueno y podria dañar, aun oyelo ſino de eſtotros ligitos como he dicho, que nos tenemos vnas a otras, y ſe tienen los deudos, y amigos. Toda la voluntad es que no ſe nos muera: ſi le duele la cabeça, parecenos duele el alma. Si los vemos con trabajos no queda como dicen, paciencia, todo de eſta manera. Eſotra voluntad no es aſſi, aunque con la flaqueza natural ſe ſienta algo de preſto, luego la razon mira ſi es bien para aquel alma, ſi ſe enriqueze mas en virtud, y como lo lleva. El rogar a Dios la de paciencia, y merezca en los trabajos, ſi vee que la tiene, ninguna pena ſiente, antes ſe alegra y conſuela. Bien que lo paſſaria de mejor gana, que verſelo paſſar, ſi el merito y ganancia que ay en padecer pudieſſe todo darſelo, mas no para que ſe inquiete, ni deſaſſoſiegue. Torno otra vez a dezir que ſe parece, va imitado eſte amor al que nos tuuo el buen amador Jeſus, y aſſi aprouechan tanto, por que es abraçar todos los trabajos, y que los otros ſin trabajar ſe aprouecheſſen de ellos. Aſſi ganã muy mucho los q̃ tienẽ ſu amiſtad, y crean que o los dexaran de tratar con particular amiſtad: digo, o acabaran con nueſtro Señor que vayã por ſu camino, pues vana vna tierra, como hizo ſanta Monica con ſant Auguſtin. No le ſuffre el coraçon tra-

tar con ellos doblez, ni verles falta si piensan les ha de aprovechar. Y ninguna vez se les acuerda desto, con el desseo que tienen de ver los muy ricos que no se le digan. Que rodeos traen por esto con andar descuydados de todo el mundo. No pueden conmigo acabar otra cosa, ni tratan de lisonja con ellos, ni de dissimularles nada: o ellos se enmendaran, o se apartaran de la amistad, porque no podran sufrirlo, ni es de sufrir: para el vno, y para el otro es continua guerra: con andar descuydados de todo el mundo, y no trayendo quenta si firuen a Dios o no, porque solo consigo mismo la tienen, con sus amigos no ay poder hazer esto, ni se les encubre cosa, las motitas veen, digo que traen bien pesada cruz. O dichosas almas que son amadas de las tales. Dichoso el dia en que las conocieron. O Señor mio no me haria des merced, que vuisse muchos que así me amasen? Por cierto Señor de mejor gana lo procuraria que ser amada de todos los reyes y señores del mundo, y con razon, pues estos nos procuran por quantas vias pueden hazer tales que se ñoreemos el mismo mundo, y que nos esten sujetas todas las cosas del. Quando alguna persona semejante conocieredes hermanas, con todas las diligencias que pudiere la madre procure trate con vosotras. Quered quanto quisieredes a los tales mientras fueren tales: pocos deve deauer, mas no dexa el Señor de querer, se entienda quando alguno ay q̄ llegue a la perfección: luego os dirá q̄ no es menester, q̄ basta tener a Dios. Buē medio es para tener a Dios tratar con sus amigos, siempre se saca gran ganancia, yo lo se por experiencia, y que despues del Señor, sino estoy

en el infierno, es por personas semejantes, que siempre fui muy aficionada me encomendassen a Dios, y así lo procuraua: mas tornemos a lo que yuamos. Esta manera de amares la que yo querria tuuiessemos nosotras. Aunque a los principios no sea tan perfecta el Señor la y va perfeccionando. Comencemos en los medios, que aunque lleue algo de ternura no dañara, como sea en general es bueno y necesario algunas vezes mostrar ternura en la voluntad, y aun tenerla, y sentir algunos trabajos y enfermedades de las hermanas, aunque sean pequeños: que algunas vezes acaece dar vna cosa muy liuiana tan gran pena como a otra daria vn gran trabajo, y a personas que tienen el natural apretado darle han mucho pocas cosas, si vos le teneys al contrario no os dexeys de compadecer, y no se espanten que el demonio por ventura puso allí todo su poder con mas fuerza, que para que vos sintiessedes las penas y trabajos grandes. Y por ventura quiere nuestro Señor reseruarlos destas penas, y las ternemos en otras cosas. Y de las que para nosotras son graues, aunque de suyo lo sean, para las otras sean leues. Así que en estas cosas no juzguemos por nosotras, ni nos consideremos en el tiempo, que por ventura sin trabajo nuestro el Señor nos ha hecho mas fuertes, sino consideremonos en el tiempo que hemos estado mas flacas. Mirad que importa este auiso para sabernos condoler de los trabajos de los proximos por pequeños que sean, en especial a almas de las que quedan dichas: que ya estas como dessean los trabajos todo se les haze poco, y es muy necesario traer cuydado de mirarse quando era flaca, y ver que sino lo es no viene de ella, porque podría

dra por aqui el demonio y enfriando la charidad con los proximos, y hazernos entender es perfeccion lo que es falta. En todo es menester cuydado, y andar despertas, pues el no duerme, y en los que van en mas perfeccion mas, porque son muy mas disimuladas las tentaciones, que no se atreue a otra cosa: que no parece se entiende el daño hasta que estaya hecho, si como digo no se trae cuydado. En fin que es menester siempre velar y orar, q̃ no ay mejor remedio para descubrir estas cosas ocultas del demonio, y hazerle dar señal, que la oracion. Procurar tambien holgaros con las hermanas quando tienen reereacion con necesidad de ella, y el rato que es de costumbre, aunque no sea a vuestro gusto, que yendo con consideracion, todo es amor perfecto. Y es ansi, que queriendo tratar del que no es tanto, que no hallo camino en esta casa para que me parezca entre nosotras, sera bien tenerle. Porque, si por bien es, como digo, todo se ha de boluer a su principio, que es el amor que queda dicho. Pense dezir mucho de estotro, y venido a adelgazar, no me parece se suffre aqui en el modo que llevamos, y por esso lo quiero dexarenlo dicho, que espero en Dios, aunque no sea con toda perfeccion, no aura en esta casa disposicion para que aya otra manera de amaros. Ansi que es muy bien las vnas se apiadē de las necesidades de las otras: miren no sea con falta de discrecion, que sea contra la obediencia. Aunque le parezca aspero dentro en si, lo que mandare la Perlada no lo muestre, ni de a entender a nadie, sino fuere a la misma Priora con humildad, que hareys mucho daño. Y sabe entender quales son las cosas que se han de sentir, y apiadar de las hermanas, y siempre sientan mucho qualquiera falta, si es

notoria que veays en la hermana, y aqui se muestra y exercita bien el amor en saberse la sufrir, y no se espantar de ella, que así haran las otras, las que vos tuviereis, que aun de las que no entendeys, deuen ser muchas mas, y encomendarla mucho a Dios, y procurar hazer vos con gran perfeccion la virtud contraria de la falta que os parece en la otra: esforçaros a esto para que enseñeys a aquella por obra lo que por palabra por ventura no lo entendera, ni le aprouechara, ni castigo. Y esto de hazer vna lo que vec resplandecer de virtud en otra, pega se mucho. Este es buen auiso, no se os oluide. O que bueno y verdadero amor sera el de la hermana que puede aprouechar a todas, dexando su prouecho, por el de las otras, yr muy adelante en todas las virtudes, y guardar con gran perfeccion su regla. Mejor amistad será esta, que todas las ternuras que se pueden dezir: que estas no se ysan, ni se han de ysar en esta casa, tal como mi vida, mi alma, mi bien, y otras cosas semejantes, que a las ynas llaman yno, y a las otras otro. Estas palabras regaladas dexen las para su esposo, pues tanto han de estar con el, y tan a solas, que de todo se auran menester aprouechar, pues su Magestad lo suffre, y muy yfadas aca, no enternecen tanto con el Señor, y sin esto no ay para que. Es muy de mugeres y no querria yo hijas mias lo fuesseis en nada, ni lo pareciessedes, sino varones fuertes. Que si ellas hazen lo que es en si, el Señor las hara tan varoniles que espanten a los hombres: y que facil es a su Magestad, pues nos hizo de nada. Es tambien muy buena muestra de amor en procurar quitar las de trabajo, y tomar le ella para si en los officios de casa, y tambien en holgarfe y alabar mucho al Señor del acrescenta-

centamiento que viere en sus virtudes. Todas estas cosas, dexado el gran bien que traen consigo, ayudan mucho a la paz y conformidad de vnas con otras, como aora lo vemos por experiencia por la bondad de Dios. Plega a su Magestad llevarlo siempre adelante, porque seria cosa terrible ser al contrario, y muy rezio de sufrir, pocas y mal auenidas. No lo permita Dios. Mas, o se ha de perder todo el bien que va principiado por manos del Señor, o no aura tan gran mal. Si por dicha alguna palabrilla de presto se atraueffare, remediese luego, y hagan grande oracion: y en qualquiera destas cosas que durco vandillos, o desseo de ser mas, o puntillo de honra, que parece se me yela la sangre quando esto escriuo, de pensar que puede en algun tiempo venir a ser, porque veo es el principal mal de los monesterios. Quando esto viuisse denfe por perdidas, piensen y crean auer echado a su esposo de casa, y que en cierta manera le necessitan yr a buscar otra posada, pues le echan de su casa propria, clamen a su Magestad, procuren remedio, porque sino le pone el confellar y comulgar tan a menudo, teman si ay algun Iudas. Mi se mucho la Priora, por amor de Dios, en no dar lugar a esto, atajando mucho los principios, que aqui esta todo el daño, o remedio. Y la que entendiere alborota, procuren se vaya a otro monesterio, que Dios las dara con que la detien. Echen de si esta pestilencia, corten como pudieren las ramas, o si no bastare arranquen la rayz. Y quando no pudieren esto, no salga de vna cárcel quien destas cosas tratare, mucho mas vale, antes q pegue a todas tan incurable pestilencia. O que es grã mal, Dios nos libre de monesterio donde entra. Yo mas querria que entrasse en este vn

fuego que nos abrafasse a todas, porque en otra parte creo dire algo mas de esto, como en cosa que nos va tanto, no me alargo mas aqui, sino que quiero mas que se quieran, y amen tiernamente, y con regalo, aunque no sea tan perfeto como el amor que queda dicho, como sea en general, que no que aya vn punto de discordia. No lo permita el Señor por quien su Magestad es, Amen. Suplico a nuestro Señor, y pidanselo mucho hermanas, que nos libre desta inquietud, que de su mano ha de venir.

C A P. VIII. Que trata de el gran bien, que es desasirse de todo lo criado interior y exteriormente.

A Ora vengamos a el desasimiento que emos de tener, porque en esto està el todo, si va con perfeccion. Aqui digo està el todo, porque abraçandonos con solo el criador, y no se nos dando nada por todo lo criado, su Magestad infunde las virtudes, de manera que trabajando nosotras, poco a poco lo q es en nosotras, no ternemos mucho mas que pelear, que el Señor toma la mano contra los demonios, y contra todo el mundo en nuestra defensa. Pensays hermanas que es poco bien, procurar este bien de darnos todas a el todo sin hazernos partes, pues en el estan todos los bienes, como digo. Alabemos le mucho hermanas que nos juntò aqui, adonde no se trata de otra cosa sino desto, y assi no se para que lo digo, pues todas las que aqui estays me podeys enseñar a mi, que confieso en este caso tan importante, no tenerla perfeccion como la desico, y entiendo que con
uicne.

uiene. De todas las virtudes, y de lo que aqui va, digo lo mismo, que es mas facil de escreuir que de obrar: y aũ a esto no atinara, porque algunas vezes consiste en experiencia el saberlo dezir, y anſi ſi en algo acierto, deuo de atinar por el contrario de eſtas virtudes que he tenido. Quanto a lo eſterior, ya ſe ve quan apartadas eſtamos aqui de todo. Parecenos quiere el Señor apartar de todo alas q̃aqui nos traxo, para llegarnos mas ſin embaraço ſu Mageſtad a ſi. O criador y Señor mio, quãdo merecí yo tan gran dignidad, que parece aueys andado rodeando como os llegar mas a noſotras, plega a vueſtra bondad no lo perdamos por nueſtra culpa. O hermanas mias entended por amor de Dios la gran merced que el Señor ha hecho a las que truxo aqui, y cada vna lo piense bien en ſi, pues en ſolas doze quiſo ſu Mageſtad que fueſſedes vna. Y que dellas, que multitud dellas mejores que yo ſe que tomaran eſte lugar de buena gana: diomele el Señor a mi mercediendole tan mal. Bendito ſeays vos mi Dios, y alaben os los angeles, y todo lo criado, que eſta merced tampoco ſe puede ſeruir como otras muchas que me aueys hecho, que darme eſtado de monja fue grandíſſima y como lo he ſido tan ruyn, no os fiaſtes Señor de mi, porque adonde auia muchas buenas juntas, no ſe echara dever anſi mi ruynidad haſta que me acabara la vida, y yo la encubricra como hize muchos años. Mas vos Señor truxiſtes me adonde por ſer tan pocas, parece impoſible dexarſe de entender, y por que ande con mas cuidado quitays me todas las ocasiones. Ya no ay diſculpa para mi Señor, yo lo confieſſo, y anſi he mas menester vueſtra miſericordia para que perdoneys lo que tuuiere. Lo que os pido mucho es, que la que viere en ſi

que nos para llevar lo que aqui se acostumbra lo diga antes q̃ professe. Otros monesterios ay adō de se sirue al Señor, no turben estas poquitas, que aqui su Magestad ha juntado. En otras partes ay libertad para consolarse con deudos, aqui si alguno se admite es para consuelo dellos mesmos. La monja que desee ver deudos para su consuelo, y no se cansare a la segunda vez, si no son espirituales, tengase por imperfeta, crea que no esta desahida, no esta sana, no terna libertad de espiritu, no terna entera paz, menester ha medico. Y digo que si no se le quita y sana, que no es para esta casa: el remedio que veo mejor es no los ver, hasta que se vea libre, y lo alcance del Señor con mucha oracion. Quando se vea demanera que lo tome por cruz, vealos alguna vez en hora buena, para aprouecharlos en algo, que cierto los aprouechara, y no hara daño a si. Mas si les tiene amor, si le duelen mucho sus penas, y escucha sus sucesos del mundo de buena gana, crea que a si se dañará, y a ellos no les hara ningun prouecho.

CAP. IX. *Que trata del gran bien que ay en huyr los deudos los que han dexado el mundo, y quan mas verdaderos amigos hallan.*



Si entendiessemos las religiosas el daño que nos viene de tratar mucho con deudos como huyriamos de ellos; Yo no entiendo que consolaciones esta que dan, aun dexado lo que toca a Dios, sino para solo nuestro sosiego y descanso. Que de sus recreaciones no podemos,

ni es licito gozar : sentir su trabajo si. Ninguno de-
xamos de llorar , y algunas vezes mas que los me-
mos. Aofadas que si algun regalo hazen al cuer-
po , que lo paga bien el espiritu. De effo estays aqui biẽ
quitadas, q̃ como todo es en comũ, y ninguna puede
tener regalo particular , anfi la limosna que las hazen
es general, y queda libre de contentarlos por esto,
que ya sabe que el Señor las ha de proueer por jun-
to. Espantada estoy el daño que haze tratarlos , no
creo lo creera sino quien lo tuuiere por esperiencia,
y que olvidada parece que esta el dia de oy en las re-
ligiones , o alomenos en las mas , esta perfeccion .
No se yo que es lo que dexamos del mundo , las que
dezimos que todo lo dexamos por Dios , si no nos
apartamos de lo principal , que son los parientes .
Viene ya la cosa a estado que tienen por falta de vir-
tud no querer , y tratar mucho los religiosos a sus
deudas , y como que lo dizen ellos , y alegan sus razo-
nes . En esta casa hijas mias mucho cuydado de en-
comendarlos a Dios , despues de lo dicho que toca
a su yglesia , que es razon , en lo de mas apartarlos de
la memoria lo mas que podamos , porque es cosa
natural a si se a ellos nuestra voluntad mas que a
otras personas ; yo he sido querida mucho dellos , a
lo que dezian , y yo los queria tanto que no los de-
xaua olvidarme , y tengo por esperiencia en mi , y
en otras que dexados padres , que por marauilla de-
xan de hazer por los hijos , (y es razon con ellos
quando tuuieren necesidad de consuelo , si viere-
mos que no nos haze daño a lo principal no seamos
estrañas , que con desafimientõ se puede hazer , y tam-
bien con hermanos .) En lo de mas aunq̃ me he visto en

trabajos, mis deudos han sido quien menos me ha ayudado en ellos, y quien me ha ayudado en ellos han sido los siervos de Dios. Creed hermanas que sirviendole vosotras como deueys, que no hallareys mejores deudos que los siervos suyos que su Magestad os embiare, yo se que es así, y puestas en esto, como lo vays entendiendo, que en hazer otra cosa faltays al verdadero amigo y esposo vuestro, creed que muy en breue ganareys esta libertad, y de los que por solo el os quifieren, podeys fiar mas que de todos vuestros deudos, y que no os faltaran y en quien no pensays hallareys padres y hermanos, porque como estos pretenden la paga de Dios hazen por nosotras, los que la pretenden de nosotras como nos veen pobres, y que en nada les podemos aprouechar canfanse presto, que aunque esto no sea en general, es lo mas vsado en el mundo, porque en fin es mundo. Quien os dixere otra cosa, y que es virtud hazerla, no los creays, que si dixesse todo el daño que trae consigo me auia de alargar mucho. Y porque otros que saben lo que dicen mejor han escrito en esto, baste lo dicho. Parece que pues con ser tan imperfeta lo he entendido tanto, que haran los que son perfectos. Todo este dezirnos que huyamos del mundo, que nos aconsejan los santos, claro esta que es bueno. Pues creed que, como he dicho, lo que mas se apega del, son los deudos, y lo mas malo de desapegar. Por esso hazen bien las que huyen de sus tierras, si les vale digo, que no creo va en huyr el cuerpo, sino que determinada-mente se abraçe el alma con el buen Iesus Señor nuestro, que como alli lo halla todo, lo oluida todo. Aunque ayuda es muy grande apartarnos, hasta que ya tengamos conocida esta verdad: ¿despues podra ser que quiera

quiera el Señor, por darnos cruz en lo que solíamos tener gusto, que tratemos con ellos.

CAP. X. Trata como no basta desasirse de lo dicho, si no nos desasimos de nosotras mismas, y como está junta esta virtud, y la humildad.

Desasiendonos del mundo y deudos, y encerradas aquí con las condiciones que están dichas, ya parece que lo tenemos todo hecho, y que no ay que pelear con nada. O hermanas mías no os asegureys, ni os echeys a dormir, que fera como el que se acuesta muy sossegado, auiendo muy bien cerrado sus puertas por miedo de ladrones, y se los dexa en casa. Ya sabeys que no ay peor ladrón que el de casa, pues quedamos nosotras mesmas, que si no se anda con gran cuydado, y cada vna, como en negocio mas importante que todos, no mira mucho en andar contradiziendo su voluntad, ay muchas cosas para quitar esta santa libertad de espíritu que buscamos, que pueda volar a su hazedor, sin yr cargada de tierra y de plomo. Grande remedio es para esto traer muy continuo en el pensamiento la vanidad que es todo, y quan presto se acaba, para quitar la afficion de las cosas que son tan valadies, y ponerla en lo que nunca se acaba: que aunque parece flaco medio, viene a fortalecer mucho al alma, y en las muy pequeñas cosas traer gran cuydado, en afficionandonos a alguna, procurar apartar el pensamiento de ella, y boluerle a Dios, y su Magestad ayuda, y ha nos hecho grande merced que en esta casa

lo mas esta hecho. Puesto que este apartarnos de nosotras mismas, y ser contra nosotras, es rezia cosa, porque estamos muy juntas, y nos amamos mucho: aqui puede entrar la verdadera humildad, porque esta virtud, y esta otra pareceme que andan siempre juntas: y son dos hermanas que no ay para que las apartar: no son estos los deudos de que yo auiso que se aparten, si no que los abracen y los amen, y nunca se veã sin ellos. O soberanas virtudes señoras de todo lo criado, emperadoras del mundo, libradoras de todos los lazos y enredos que pone el demonio, tan amadas de nuestro enseñador Iesu Christo. Quien las tuviere bien puede salir y pelear con todo el infierno junto, y contra todo el mundo y sus ocasiones, no aya miedo de nadie que fuyo es el reyno de los cielos: no tiene a quien temer por que nada se le da de perderlo todo, ni lo tiene por perdida: solo teme descontentar a su Dios, y suplicale le sustente en ellas, por que no las pierda por su culpa. Verdad es que estas virtudes tienen tal propiedad que se esconden de quien las posee, de manera que nunca las vee ni acaba de creer que tiene ninguna aunque se lo digan, mas tienelas en tanto, que siempre anda procurando tenerlas, y va las perfeccionando en si mas. Aunque bien se señalan los que las tienen, luego se da a entender a los que los tratan, sin querer ellos. Mas que de fatino ponerme yo a loar humildad, y mortificación, estando tan loadas del Rey de la gloria, y tan confirmadas con tantos trabajos suyos? Pues hijas mias aqui es el trabaxar por salir de tierra de Egipto, que en hallandolas hallareys el mana: todas las cosas os sabran bien, por mal sabor que al gusto de los del mundo tengan, se os harã dulces. Ahora pues lo primero que emos de procurar es

quitar de nosotras el amor deste cuerpo, que somos algunas tan regaladas de nuestro natural, que no ay poco que hazeraqui, y tan amigas de nuestra salud, que es cosa para alabar a Dios, la guerra que dan a monjas, en especial, y aun a las que no lo son, estas dos cosas. Mas algunas monjas no parece que venimos a otra cosa al monesterio, sino a procurar no morirnos: cada vna lo procura como puede. Aqui a la verdad poco lugar ay de esso cō la obra, mas no querria yo que vuisse el defecto: determinaos hermanas q̄venis a morir por Christo y no a regalaros por Christo, que esto pone el demonio ser menester para lleuay guardar la orden, y tanto en hora buena se quiere guardar la orden con procurar la salud para guardarla, y conseruarla, que se muere sin cūplirla enteramente vn mes, ni por ventura vn dia. Pues no se yo a que venimos, no ayan miedo que nos falte discreciō en este caso por marauilla, que luego temen los confesores que nos emos de matar con penitencias, y es tan aborrecida de nosotras esta falta de discrecion, que ansí lo cumpliessemos todo. A las que lo hizieren al contrario, se que no se les dara nada de que diga esto, ni a mi de que digan que juzgo por mi, que dicen verdad, creo y se lo cierto que tengo mas compañeras que tendre injuriadas por hazer lo contrario, tengo para mi q̄. ansí quiere el Señor q̄ seamos mas enfermas, alomenos a mi hizome el Señor grā misericordia en serlo, porq̄ como me auia de regalar ansí como ansí, quiso q̄ fuesse con causa, pues es cosa donosa las q̄ andā cō este tormēto q̄ ellas mesmas se dan. Algunas vezes vn frenesi d̄ hazer penitēcias sin camino ni cōcierto q̄ duran dos dias, a manera de dezir, despues pones el demonio en la imaginaciō que les hizo daño, y que

nunca mas penitencia, ni la que manda la orden, que ya lo prouaron. No guardamos vnas cosas muy baxas de la regla, como es el silencio, que no nos ha de hazer mal, y no nos ha venido a la imaginacion que nos duele la cabeça, quando dexamos de yr al choro, que tampoco nos mata. Vn dia porque nos dolio, y otro porque nos ha dolido, y otros tres porque no nos duela, y queremos inuentar penitencias de nuestra cabeça, para que no podamos hazer lo vno, ni lo otro, y a las vezes es poco el mal, y nos parece que no estamos obligadas a hazer nada, que con pedir licencia cumplimos. Direys que porque la da la Priora? a saber lo interior, por ventura no lo haria: mas como le hazeys informacion de necesidad, y no falta vn medico que ayuda por la mesma que vos le hazeys, y vna amiga, o parienta que llora allado, aunque la pobre Priora alguna vez vea que es demasiado, que ha de hazer? queda con escrupulo si falta en la charidad, quiere mas que falseys vos que ella, y no le parece justo juzgaros mal. O este quejar, vala me Dios, entre mōjas, el me perdone, que temo es ya costumbre. Estas son cosas que puede ser que pasen alguna vez, y porque os guardeys dellas las pongo aqui, porque si el demonio nos comienza a amedrentar, con que nos faltará la salud, nunca haremos nada. El Señor nos de luz para acertar en todo, Amen.

**CAP. XI. Profigue en la mortificacion, y
dize la que se ha de adquirir en las en-
fermedades.**



Ola imperfetissima me parece hermanas
 mias este quexarnos siempre con liuanos
 males, si podeys sufrirlo no la hagays. Quã-
 do es graue mal el mesmo se quexa, es otro
 quexido, y luego se parece. Mirad que soys pocas, y si
 vna tiene esta costumbre, es para traer fatigadas a todas.
 si os teneys amor y charidad, sino que la que estuuiere
 de mal que sea de veras mal lo diga, y tome lo necessa-
 rio, que si perdeys el amor proprio, sentireys tanto qual-
 quier regalo, que no ayays miedo que le tomeys sin ne-
 cessidad, ni os quexeys sin causa, quando la aya seria
 muy bueno dezirla, y mejor mucho que tomarle sin
 ella, y muy malo si no os apiadassen: mas desso a buen
 seguro, que adonde ay oracion y charidad, y tan pocas
 que os vereys vnas a otras la necesidad, que nunca fal-
 te el regalo, ni el cuydado de curaros. Mas vnas flaque-
 zas y malezillos de mugeres oluidaos de quexarlas, que
 algunas vezes pone el demonio imaginacion de esos
 dolores, quitanse y ponense, si no se pierde la costum-
 bre de dezirlo, y quexaros de todo, sino fuere a Dios,
 nunca acabareys. Pongo tanto en esto, porque tengo
 para mi que importa, y que es vna cosa que tiene muy
 relaxados los monesterios, y este cuerpo tiene vna falta
 que mientras mas le regalan mas necesidades descu-
 bre. Es cosa estraña lo que quiere ser regalado: y como
 tiene aqui algun buen color, por poca que sea la neces-
 sidad engaña a la pobre del alma, para que no medre.
 Acordaos que de pobres enfermos aura, que no ten-
 gan a quien se quexar, pues pobres y regaladas no lle-
 ua camino. Acordaos tambien de muchas caídas (yo
 se que las ay) y personas de suerte, que con graues ma-
 les, por no dar enfado a sus maridos, no se osan quexar,
 y con

y con grandes trabajos. Pues pecadora de mi se que no venimos aqui, a ser mas regaladas q̄ ellas. O que estays libres de grandes trabajos del mundo, sabed sufrir vn poquito por amor de Dios, sin que lo sepa todos. Pues es vna muger mal casada, y por que no lo sepa su marido, no lo dize, ni se queja, passa mucha mala ventura sin descálar cō nadie, y no pasaremos algo entre Dios y nosotras de los males que nos da por nuestros pecados? quanto mas que es nonada lo que se aplaca el mal. En todo esto que he dicho no trato de males rezios, quando ay calentura mucha, aunque pido que aya moderacion y sufrimiento siempre, sino vnos malezillos que se pueden pasar en pie, sin que matemos a todos con ellos. Mas que fuera si esto se viera de ver fuera de sta casa: que dixeran todas las monjas de mi? y que de buena gana si alguna se enmendara lo sufriera yo. Per que por vna que aya desta suerte, viene la cosa a terminos, que por la mayor parte no cree a ninguna, por graues males que tenga. Acordemonos de nuestros santos padres passados heremitanos, cuya vida pretendemos imitar, que passarian de dolores y que a solas, y que de frios, y hambre, y sol, y calor, sin tener a quie se quejar, fino a Dios. Pensays que eran de hierro: pues tan de carne eran como nosotras. Y creed hijas que en comenzando a vencer estos corpeçuclos no nos cansan tanto: hartas aura que miren lo que aueys menester, descuydaos de vosotras, si no fuere a necesidad conocida, si no nos determinamos a tragar de vna vez la muerte, y la falta de salud nunca haremos nada. Procurad de no temerla, y dexaros toda en Dios, venga lo que viniere. Que va en que muramos? de quantas vezes nos ha burlado el cuerpo, no burlariamos alguna

prehen-
el dema
do cuy -

vez del: y creed que esta determinacion importa mas de lo que podemos entender. Porque demuestras vezes que poco a poco lo vamos haciendo, con el fauor del Señor, quedaremos señoras del. Pues vencer vn tal enemigo es gran negocio, para passar en la batalla desta vida, haga lo el Señor como puede. Bien creo que no entiendo la ganancia, sino quien ya goza de la victoria que es tan grande, y lo que creo que nadie sentiria passar trabajo por quedar en este sosiego y señorio.

CAP. XII. Trata de como ha de tener en poco la vida y honrra el verdadero amador de Dios.

Vamos a otras cosas que tambien importan mucho, aunque parecen menudas: trabajo grande parece todo, y con razon, por que es guerra contra nosotros mismas, mas començando a obrar, obra Dios tanto en el alma, y hazela tantas mercedes que todo le parece poco quanto se puede hazer en esta vida: y pues las monjas hazemos lo mas, que es dar la libertad por amor de Dios, poniendola en otro poder, y passar tantos trabajos, ayunos, silencio, encerramiento, seruir el choro, que por mucho que nos queramos regalar, es alguna vez: y por ventura es sola yo en muchos monesterios que he visto. Pues porque nos hemos de detener en mortificar lo interior, pues en esto esta el yr todo, esto tro bien concertado, y muy mas meritorio y perfecto, y despues obrar lo con mucha suauidad y descanso. Esto se adquiere con yr poco a poco, como he dicho, no haziendo nuestra

volun-

voluntad y apetito, aun en cosas muy menudas, hasta acabar de rendir el cuerpo al espíritu. Torno a dezir, que está el todo, o gran parte en perder el cuidado de nosotros mismas, y de nuestro regalo: que quien de verdad comienza a servir al Señor, lo menos que le puede ofrecer es la vida, pues le ha dado su voluntad. Que temen en dar esta, que si es verdadero religioso, o verdadero orador, y pretende gozar regalos de Dios, se que no ha de boluer las espaldas a desear morir por el, y pasar cruz? Pues ya no sabeys hermanas que la vida del buē religioso, y del que quiere ser de los allegados amigos de Dios, es un largo martyrio: largo, por que para compararle a los que de presto los degollauan, puede se llamar largo, mas toda la vida es corta, y algunas cortissimas. Y que sabemos si seremos de tan corta, que desde vna hora, o momento que nos determinemos a servir del todo a Dios, se acabe? Posible seria, que en fin todo lo que tiene fin, no ay que hazer caso dello, y de la vida mucho menos, pues no ay dia seguro: y pēfando que cada hora es la postrera, quiē no la trabajará? Pues creedme que pensar esto es lo mas seguro: por esso mostremos a contradizeir en toda nuestra voluntad, que aunque no se haga de presto, si traeys cuydado con oracion, como he dicho, sin saber como, poco a poco os hallareys en la cumbre. Mas que gran rigor parece dezir, que no nos hagamos plazer en nada, como no se dize los gustos y deleytes que trae consigo esta contradicion, y lo que se gana con ella, aū en esta vida. Aqui como todas lo vsays, estase lo mas hecho vnas a otras se despiertan, y ayudan: y assi ha de procurar cada vna yr adelante de las otras. En los movimientos interiores se traya mucha quenta, en espe-

tal si tocan en mayorias: Dios nos libre por su pasiõ
 de dezir, ni pensar para detenerse en ello, si soy mas an-
 tigua en la orden, si he mas años, si he trabajado mas, si
 tratan a la otra mejor. Estos pensamientos si vinieren,
 es menester atajarlos con presteza, que si se detienen
 en ellos, o los ponen en platica, es pestilencia, y de
 donde hacen grandes males en los monesterios. Si tu-
 vieren perlada que consienta cosa destas, por poca que
 sea crean que por sus pecados ha permitido Dios la
 tengan para començarse a perder, y clamen a el, y toda
 su oracion sea porque de el remedio, porque estan en
 peligro. Podra ser que digan, que para que pongo tan-
 to en esto, y que va con rigor, que regalos haze Dios a
 quien no està tan desafiado? Yo lo creo, que con su sa-
 biduria infinita ve que conuiene para traerlos a que lo
 dexen todo por el. No llamo dexarlo entrar en religiõ,
 que impedimentos puede auer, y en cada parte puede
 el alma perfecta estar desafiada y humilde: ello a mas tra-
 bajo suyo, que gran cosa es el aparejo. Mas crean me
 vna cosa, que si ay punto de honra, o de hazienda (y esto
 tambien puede auerlo en los monesterios como fue-
 ra, aunque mas quitadas estan las ocasiones, y mayor se-
 ria la culpa) aunque tengan muchos años de oracion,
 o por mejor dezir, consideracion (porque oracion per-
 feta en fin quita estos resabios) nunca medran mucho,
 ni llegaran a gozar el verdadero fruto de la oracion. Mi-
 rad si os va algo hermanas en estas que parecen nade-
 rias, pues no estays aqui a otra cosa. Vosotras no que-
 days mas honradas, y el prouecho perdido, para lo que
 podriades mas ganar, ansi que deshonor y perdida cabe
 aqui junto: cada vna mire en lo que tiene de humildad,
 y vera lo que està aprouechada. Pareceme que al verda

dero humilde, aun de primer movimiento no osara el demonio tentarle en cosa de mayorias, porque como es tan sagaz teme el golpe. Es imposible si vna es humilde que no gane mas fortaleza en esta virtud, y apro uechamiento si el demonio la tienta por ay: porque està claro que ha de dar buelta sobre su vida, y mirar lo poco que ha seruido, con lo mucho que deue al Señor, y la grandeza que el hizo en abaxarse a si, para dexarnos exemplo de humildad, y mirar sus pecados, y adon de merecia estar por ellos. Y con estas consideraciones sale el alma tan gananciosa, que no osa tornar otro dia, por no yr quebrada la cabeça. Este consejo tomad de mi, y no se os oluide, que no solo en lo interior, que seria gran mal no quedar con ganancia, mas en lo exterior procurad que la saquen las hermanas de vuestra tentacion, si quereys vengaros del demonio, y libraros mas presto de la tentacion: y que ansi como os venga, os descubray a la perlada, y le rogueys y pidays, que os mande hazer algun officio baxo, o como pudieredes los hagays vos, y andeys estudiando en esto como doblar vuestra voluntad en cosas contrarias, que el Señor os las descubrira, y con mortificaciones publicas, pues se vsan en esta casa, y con esto durarà poco la tentaciõ, y procurad mucho que dure poco. Dios nos libre de personas que le quieren seruir, acordarse de honra, o temer deshonra: mirad que es mala ganancia, y como he dicho, la misma honra se pierde con dessecarla, especial en las mayorias, que no ay tofico en el mundo que ansi mate, como estas cosas la perfeccion. Direys que son cosillas naturales, que no ay que hazer caso dellas, no os burleys con esso, que crece como espuma en los monesterios, y no ay cosa pequeña en tan notable

peligro, como son estos puntos de honra, y mirar si
 nos hizieron agrauio. Sabeys porque, sin otras hartas
 cosas, por ventura en vna comiença por poco, y no es
 casi nada, y luego mueue el demonio a que a la otra le
 parezca mucho, y aun pensará que es charidad dezirle
 que como consiente aquel agrauio, que Dios le de pa-
 ciencia, que se lo offrezca, que no suffriera mas vn san-
 to. Finalmente pone el demonio vn caramillo en la lē-
 gua de la otra, que ya que acabays con vos de suffrir,
 quedays aun tentada de vanagloria, de lo que no suf-
 fristes, con la perfecion que se auia de suffrir. Y esta
 nuestra naturaleza es tan flaca, que aun quitan-
 donos la ocasion, con dezirnos, que no ay que suf-
 frir, pensamos que hemos hecho algo, y lo senti-
 mos, quanto mas ver que lo sienten por nosotras.
 Haze nos crecer la pena, y pensar tenemos razon, y
 pierde el alma todas las ocasiones que auia tenido pa-
 ra merecer, y queda mas flaca, y abierta la puerta al
 demonio, para que otra vez venga con otra cosa peor.
 Y aun podria acaecer, aũ quando vos querays suffrir-
 lo, que vengan a vos, y os digan, que si soys bestia,
 que bien es que se sientan las cosas. O por amor
 de Dios hermanas mias, que a ninguna la mucua
 indiscreta charidad, para mostrar lastima de la otra,
 en cosa que toque a estos fingidos agrauios, que
 es como la que tuuieron los amigos
 del santo Iob, con el y su
 muger.

CAP. XIII. *Profigue en la mortificacion, y como la religiosa ha de huyr de los puntos y razones del mundo, para allegarse a la verdadera razon.*

MVhas vezes os lo digo hermanas, y agora lo quiero dexar escrito aqui, porque no se os oluide, que en esta casa, y aun en toda persona que quisiere ser perfecta se huya mil leguas de, razon tuue, hizieronme sin razon, no tuuo razon quien esto hizo conmigo: de malas razones nos libre Dios. Pareceos que auia razon para que nuestro buen Iesus suffriessse tantas injurias, y se las hiziessen, y tantas sin razones. La que no quisiere llevar cruz sino la que le dicen muy puesta en razon, no se yo para que esta en el monesterio, tornese al mundo, adonde no la guardaràn estas razones. Por ventura podeys passar tanto que no deuays mas? que razon es esta? Por cierto yo no la entiendo Quando nos hizieren alguna honra, o regalo, o buen tratamiento, faquemos estas razones, que cierto es contra razon nos le hagan en esta vida: mas quando agrauios, que así los nombran sin hazer nos agrauio: yo no se que ay que hablar, o somos esposas de tan gran Rey, o no si lo somos, que muger honrada ay que no participe de las deshonras que a su esposo hazen, aunque no lo quiera por su voluntad? en fin de honra, o deshonra participan ambos. Pues querer tener parte en su reyno y gozarle, y de las honras y trabajos querer quedar sin ninguna parte, es disparate. No nos lo dexe Dios querer, sino que la que pareciere que es tenuta entre todas en menos, se tenga por mas bien-

aucn-

auenturada . Y verdaderamente así lo es, si lo lleva como lo ha de llevar, que no le faltará honra en esta vida, ni en la otra . Crean me esto a mi (mas que disparate he dicho, que me crean a mi , diciendo lo la verdadera Sabiduria.) Parezcamonos hijas mías en algo a la gran humildad de la Virgen sacratísima, cuyo habito traemos , que es confusión nombrarnos monjas suyas , que por mucho que nos parezca que nos humillamos , quedamos bien cortas, para ser hijas de tal madre, y esposas de tal esposo . Así que si las cosas dichas no se atajan con diligencia, lo que oy no parece nada , por ventura mañana sera pecado venial , y es de tan mala digestion , que si os dexays no quedará solo . Es cosa muy mala para congregaciones, en esto auíamos de mirar mucho las que estamos en ellas, por no dañar a las que trabajan por hazernos bien, y darnos buen exemplo . Y si entendiésemos quan gran daño se haze en que se comience vna mala costumbre , mas querriamos morir que ser causa dello: porque esta es muerte corporal, y perdidas en las almas es gran perdida, y que me parece que no se acaba de perder, porque muertas vnas vienen otras, y a todas por ventura les cabe mas parte de vna mala costumbre que pusimos, que de muchas virtudes . Porque el demonio no la dexa caer, y las virtudes la mesma flaqueza natural las haze perder , si la persona no tiene la mano, y pide fauor a Dios . O que grandísima charidad haria, y que gran seruicio a Dios la monja, que así viesse que no puede llevar las costumbres que ay en esta casa, en conocerlo, y yrse antes que professasse, y dexar a las otras en paz . Y aun en todos los monesterios (alomenos si me creen a mi) no

la terna, ni daran profefsion, hafta q̃ de muchos años este prouado a ver si se enmienda. No llamo faltas en la penitencia y ayunos, porque aunque lo es, no son cosas que hazen tanto daño. Mas vnas condiciones que ay de fuyo, amigas de ser estimadas y tenidas, y mirar las faltas ajenas, y nunca conocer las fuyas, y otras cosas semejantes que verdaderamente nacen de poca humildad, si Dios no fauorece con darle grande espiritu, hasta de muchos años ver la enmienda, os libre Dios de que queden en vuestra compañía. Entended que ni ella sossegará, ni os dexara sossegar a todas. Esto me lastima de los monesterios, que muchas vezes por no tornar a dar el dinero del dote, dexan el ladron que les robe el thesoro, o por la honra de sus deudos. En esta casi teneys ya auenturada y perdida la honra del mundo, porque las pobres no son honradas, no tan a vuestra costa querays que lo sean los otros. Nuestra honra hermanas ha de ser seruir a Dios, quien pensare que desto os ha de estoruar, quedese con su honra en su casa, que para esto ordenaron nuestros padres la probación de vn año, y aqui quisiera yo que no se diera en diez la profefsion, que a la monja humilde poco se le diera en no ser professa, bien supiera que si era buena no la auia de echar, y sino lo es para que quiere hazer daño a este collegio de Christo? y no llamo no ser buena cosa de vanidad, que con el fauor de Dios creo estará lexos desta casa, llamo no ser buena no estar mortificada, sino con asimiento de cosas del mundo, o de si, en estas cosas que he dicho. Y la que mucho en si no la viere, creame ella mesma, y no haga profefsion si no quiere tener vn infierno aca, y plega a Dios no sea otro alla, porque ay muchas cosas en ella para ello: y por ventura

ella y las demás no lo entenderan como yo : crean me esto, y fino el tiempo les doy por testigo, que el estílo q̄ pretendemos llevar es, no solo de ser monjas, sino hermitañas, como nuestros padres santos passados, y así se desasen de todo lo criado Y a quien el Señor ha escogido para aquí, particularmente vemos q̄ la haze esta merced, y aunque aora no sea en toda perfeccion, veese que va ya a ella, por el gran contento que le da y alegría de ver que no ha de tornar a tratar con cosa de la vida. y el sabor que siente de todas las cosas de la religion. Torno a dezir, que si se inclina a cosas del mundo, y no se vee y prouechando que no es para estos monesterios, puede se yr a otro si quiere ser monja, y fino vera como le sucede. No se queixe de mi que comence este, porque no la auiso. Es esta casa vn cielo si se puede auer en la tierra, para quien se contenta solo de contentar a Dios, y no haze caso de contento suyo, y tienese muy buena vida. En queriendo algo mas, lo perdera todo, porque no lo puede tener. Y alma descontenta es, como quien tiene gran hastio, que por bueno que sea el manjar le da en rostro : y lo que los sanos comen con gran gusto, le haze asco en el estomago. En otra parte se saluara mejor, y podra ser que poco a poco llegue a la perfeccion, que aqui no pudo sufrir, por tomarse por junto, que aunque en lo interior se aguarde tiempo para del todo desasirse y mortificarse, en lo exterior ha de ser con breuedad, por el daño que puede hazer a las otras. Y si aqui viendo que todas lo hazen, y andando en tã buena cõpañia siẽpre, no aprouecha en vn año, temo q̄ no aprouecharà en muchos. No digo q̄ sea tã cõplidamẽte como en las otras, mas q̄ se entiẽda q̄ va cobrando salud, q̄ luego se vee quãdo el mal no es mortal.

CAP. XIII. En que trata lo mucho que importa no dar profesion a ninguna que vaya contrario su espiritu de las cosas que quedan dichas.

Bien creo que fauorece el Señor mucho a quien bien se determina, y por esso se ha de mirar que intento tiene la que entra, no sea solo por remediar se, como acaece aora a muchas, puesto que el Señor puede perficionar este intento, si es persona de buen entendimiento, que si no, en ninguna manera se tome, porque ni ella se entendera como entra, ni despues a las que la quieren poner en lo mejor. Porque por la mayor parte quien esta falta tiene, siempre le parece que atina mas lo que le cõuiene, que los mas sabios. . Y es mal que le tengo por incurable, porque por marauilla dexa de traer consigo malicia, adonde ay muchas podra se tolerar, y entre tan pocas no se podra sufrir. Vn buen entendimiento, si se comiença a afficionar al bien a sese a el cõ fortaleza, porque vee que es lo mas acertado : y quando no aproueche para mucho espiritu, aprouechara para buen consejo, y para muchas cosas sin cansar a nadie: quando este falta, yo no se para que puede aprouechar en comunidad, y podria dañar harto. Esta falta no se vee muy en breue, porque muchas hablan bien y entienden mal: y otras hablan corto, y no muy cortado, y tienen entendimiento para mucho. Bien que ay vnas simplicidades santas que saben poco para negocios y estilo de mundo, y mucho para tratar con Dios. Por esso es menester gran informacion para recibir.

cebirlas, y larga probacion para hazerlas proffesas. Entienda vna vez el mūdo que teneys libertad para echar las, que en monesterio donde ay asperezas, muchas ocasiones ay, y como se vñe no lo ternan por agrauio. Digo esto, porque son tan desuenturados estos tiempos, y tanta nuestra flaqueza, que no basta tenerlo pormandamiento de nuestros passados, para que dexemos de mirarlo que han tomado por honra los presentes para no agrauiar los deudos, sino que por no hazer vn agrauio pequeño, por quitar vn dicho que no es nada, dexamos olvidar las virtuosas costumbres. Ple ga a Dios no lo paguen en la otra vida las que las admiten, que nunca falta vn color con que nos hazemos entender que se suffre hazerlo: y este es vn negocio que cada vna por si le auia de mirar y encomendar a Dios y animar a la perlada, pues es cosa que tanto importa a todas, y anſi suplico a Dios en ello os de luz. Y tengo para mi que quando la perlada sin afficion ni passion mira lo que estā bien a la casa, nunca la dexarā Dios errar, y en mirar estas piedades y puntos necios, creo que no dexa de auer yerro.

*CAP. XV. Que trata del gran bien que ay en no
desculparse, aunque se vean condenar
sin culpa.*

Confusion grande me haze lo que os voy a persuadir, que no os desculpeys, que es costumbre perfetissima y de gran merito, por que auia de obrar lo que os digo en esta virtud. Es anſi que yo confieso auer aprouechado muy

poco en ella. Jamas me parece que me falta vna causa para parecerme mayor virtud dar disculpa. Como algunas vezes es licito, y seria mal no lo hazer: no tengo discrecion, o por mejor dezir humildad para hazerlo quando conuiene. Porque verdaderamente es de gran humildad verse condenar sin culpa, y callar: y es gran imitacion del Señor que nos quito todas las culpas. Y así os ruego mucho traygays en esto cuydado, porque trae consigo grandes ganancias: y en procurar no so- tras mesmas libramos de culpa ninguna veo, sino es, co- mo digo, en algunos casos que podria causar enojo no dezir la verdad. Esto quien tuuiere mas discrecion que yo lo entendera: creo que va mucho en acostumbrar- se a esta virtud, o en procurar alcançar del Señor ver- dadera humildad, que de aqui deve venir: porque el verdadero humilde ha de desear con verdad ser teni- do en poco, y perseguido y condenado, aunque no aya hecho porque. Si quiere imitar al Señor, en que me- jor puede q̃ en esto? Aqui no son menester fuerças cor- porales, ni ayuda de nadie, sino de Dios. Estas virtudes grandes hermanas mias querria yo fuesse nuestro estu- dio, y nuestra penitēcia q̃ en otras grādes, y demasiadas penitencias, ya sabeys que os voy a la mano, porque pueden hazer daño a la salud, si son sin discrecion. En estotro no ay qué temer, porque por grandes que sean las virtudes interiores, no quitan las fuerças del cuer- po para seruir a la religion, sino fortalecen el alma, y en cosas muy pequeñas se pueden, como he dicho otras vezes, acostumbrar para salir con vitoria en las grandes. Mas que bien se escriue esto, y que mal lo ha go yo a la verdad en cosas grandes, nunca he yo podido hazer esta prueua, porq̃ nunca oy dezir nada de mi que fuesse

fuesse malo, que no viesse claro que quedauan cortos, porque aunque no eran las mismas cosas, tenia offendido a Dios en otras muchas, y pareciame que auian hecho harto en dexar aquellas, que siẽpre me huelgo yo mas que digan de mi lo que no es, que no las verdades. Ayuda mucho traer consideracion cada vno de lo mucho q̃ se gana por todas vias, y por ninguna pierde a mi parecer, gana lo principal en seguir en algo al Señor, digó en algo, biẽ mirado nũca nos culpan sin culpas, q̃ siẽpre andamos llenas dellas, pues cae siete vezes al dia el justo, y seria mentira dezir que no tenemos pecado. An si que aunque no sea en lo mesmo que nos culpan, nunca estamos sin culpa del todo, como lo estaua el buen Iesus. O Señor mio quando pienso por que de maneras padecistes, y como por ninguna lo mereciades, no se que me diga de mi, ni donde tuue el seso quando no desseaua padecer, ni adonde estoy quãdo me disculpo. Y sabeys vos bien mio, que si tengo algun bien, que no es dado por otras manos sino por las vuestras. Pues que os va mas Señor en dar mucho que poco? Si es por no lo merecer, yo tampoco merecia las mercedes que me aueys hecho. Es possible que yo he de querer que sienta nadie bien de cosa tan mala como yo, auiedo dicho tantos males de vos que soys bien sobre todos los bienes? No se suffre, no se suffre Dios mio, ni querria yo q̃ suffriesseis vos que aya en vuestra sierua cosa q̃ no cõtete a vuestros ojos. Pues mira Señor q̃ los mios estan ciegos, y se cõtentan de muy poco, dadme vos luz, y hazed, q̃ cõ verdad yo dessee q̃ todos me aborrezcã, pues rãtas vezes os he dexado a vos, amãdome con tãta fidelidad? Que es esto mi Dios? que pensamos sacar de contentar a las criaturas? que nos va en ser muy culpadas

das de todas ellas si delante de vos Señor estamos sin culpa? O hermanas mías que nunca acabamos de entender esta verdad, y así nunca acabaremos de estar en la cumbre de la perfeccion si mucho no la andamos considerando y pensando que es lo que es, y que es lo que no es. Pues quando no vuisse otra ganancia sino la confusion que le quedara a la persona que os vuiere culpado, de ver que vos sin ella os dexays condenar, es grandissima. Mas leuanta vna cosa destas a las vezes el alma que diez sermones. Pues todas emos de procurar de ser predicatoras de obras, pues el apostol, y nuestra inhabilidad nos quita que lo seamos de palabras. Nunca penseys que ha de estar secreto el mal, o el bien que hizieredes por encerradas que esteys. Y pensays hijas que aunque vosotras no os desculpeys ha de faltar quien torne por vosotras? Mirad como respondio el Señor por la Magdalena en casa del Fariseo, y quando su hermana la culpaua. No os lleuara por el rigor que a si, que ya al tiempo que tuuo vn ladron que tornasse por el estaua en la cruz. Así que su Magestad mouera a quien torne por vosotras, y quando no, no sera menester. Esto yo lo he visto, y es así, aunque no querria que se os acordasse, sino que os holgassedes de quedar culpadas, y el prouecho que vereys en vuestra alma, el tiempo os doy por testigo, porque se comiença a ganar libertad, y no se da mas que digan mal que bien, antes parece que es negocio ageno: y es como quando estan hablando dos personas, que como no es con nosotras mesmas, estamos descuydadas de la respuesta: así es aca con la costumbre que esta hecha, de q̃ no hemos de responder, no parece que hablan cō nosotras. Parecera esto imposible a los que
somos

somos muy sentidos y poco mortificados, a los principios dificultoso es, mas yo se que se puede alcançar esta libertad, y negacion, y desafimientto de nosotras mesmas con el fauor del Señor.

CAP. XVI. De la diferencia que ha de auer en la perfeccion de la vida de los contemplatiuos a los que se contentan con oracion mental, y como es possible algunas vezes subir Dios vn alma distraida a perfeta contemplacion, y la causa dello: es mucho de notar este capitulo y el que viene cabe el.

NO os parezca mucho todo esto, que voy entablado el juego, como dizen. Pedistes me os dixesse al principio de oracion, yo hijas aunque no me lleuò Dios por este principio, porque aun no le deuo tener destas virtudes, no se otro. Pues creed que quien no sabe concertar las piezas en el juego del axedrez que sabra mal jugar, y sino sabe dar xaque, no sabra dar mate. Aun si me auets de reprehender, porque hablo en cosa de juego, no le auiedo en esta casa, ni auiendole de auer. Aqui vereys la madre que os dio Dios, que hasta esta vanidad sabia: mas dizen que es licito algunas vezes, y quan licita seria para nosotras esta manera de juego, y quan presto si mucho lo vsamos daremos mate a este Rey diuino, que no se nos podra yr de las manos ni querra. La dama es la que mas guerra le puede hazer en este juego, y todas las otras piezas ayudan. No ay dama que ansi le haga rendir como la humildad. Esta le traxo del cielo en las entrañas de la Virgen, y con ella le traeremos nosotras de

vn cabello a nuestras almas. Y cree que quien mas tu-
niere mas le terná, y quien menos menos. Porque yo
no entiendo ni puedo entender, como aya, ni pueda
auer humildad sin amor, ni amor sin humildad. Ni es
posible estar estas dos virtudes en su perfeccion, sin
gran desasimiento de todo lo criado. Dizeys mis
hijas que para que os hablo de virtudes, que hartos li-
bros teneys que os las enseñan, que no quereys sino
contemplacion, digo yo, que aun si pidierades medi-
tacion pudiera hablar della, y aconsejar a todas la tu-
uieran, aunque no tengan virtudes, porque es princi-
pio para alcançar todas las virtudes, y cosa que nos va
la vida en començarla todos los Christianos, y ningun-
to por perdido que sea, si Dios le despierta a tan gran
bien, lo auia de dexar, como ya tengo escrito en otra
parte, y otros muchos que saben lo que escriuen, que
yo por cierto no lo se. Dios lo sabe. Mas contempla-
cion es otra cosa hijas, que este es el engaño que to-
dos traemos, que en llegando se vna vn rato cada dia a
pensar sus pecados, que lo deue hazer si es Christia-
no de mas que nombre, luego dicen es muy contem-
plariuo, y luego le quieren con tan grandes virtudes
como está obligado a tener el muy contemplariuo, y
aun el se quiere mas, y esta en los principios, no supo
entablar el juego, penso bastaua conocer las pieças pa-
ra dar mate, y es imposible, que no se da en este modo
de que hablamos este rey, sino a quien se le da del to-
do. Ansi que hijas si quereys que os diga el camino
para llegar a la contemplacion, suffrid que sea vn po-
co larga en cosas, aunque no os parezcan luego tan
importantes, a mi parecer no lo dexan de ser, y si no las
quereys oyr ni obrar, quedaos con vuestra oracion
men

mental toda vuestra vida, que yo os aseguro a vosotros, y a todas las personas que pretendieren este bien (ya puede ser que yo me engañe, porque juzgo por mí que lo procure veynete años) que no llegueys a verdadera contemplacion. Quiero aora declarar, porque algunas no lo entenderéis que es oracion mental: y plega a Dios que esta tengamos como se ha de tener: mas tambien he miedo que se tiene con harto trabajo, sino se procuran las virtudes, aunque no en tan alto grado como para la contemplacion son menester. Digo que no verna el Rey de la gloria a nuestra alma, digo a estar vnido con ella, si no nos esforçamos a ganar las virtudes grandes. Quiero lo declarar, porque si en alguna cosa que no sea verdad me tomays, no creereys cosa, y terniades razon si fuesse con aduertencia, mas no me de Dios tal lugar, sera no saber mas, o no lo entender. Quiero pues dezir, que algunas vezes querra Dios a personas que esten en mal estado hazerles tan gran fauor, que las suba a cõtemplacion para sacarlas por este medio de las manos del demonio. O Señor mio que de vezes os hazemos andar a braços con el demonio? no bastara que os dexastes tomar en ellos, quãdo os lleuo al pinaculo; para enseñarnos a vencerle? Mas que sería hijas ver junto a aquel sol con las tinieblas? y que temor llevaria aquel desuenturado, sin saber de que? que no permitio Dios lo entendiesse. Bendita sea tanta piedad y misericordia, que verguença auiamos de auer los Christianos de hazerle andar cada dia a braços; como he dicho, con tan suzia bestia. Bien fue menester Señor que los tuiesseis tan fuertes. Mas como no os quedaron flacos de tantos tormentos como passastes en la cruz? O que

todo

todo lo que se passa con amor torna a soldarse, y así
creo que si quedarades cō la vida, el mesmo amor que
nos teneys tornara a soldar vuestras llagas, que no fue-
ra menester otra medicina. O Dios mio y quien da pu-
siesse tal en todas las cosas que me diessen pena y traba-
jo, que de buena gana las desfecharia, si tuuiesse cierto fer-
curada con tan saludable vnguento. Tornado a lo que
dezia, ay almas que entiende Dios que por este medio
las puede grangear para si, ya que las ve del todo perdi-
das, quiere su Magestad que no quede por el, y aunque
estén en mal estado y faltas de virtudes, dales gustos y
regalos y ternura, que las comienza a mouer los des-
seos, y aun ponelas en contemplacion algunas vezes,
pocas, y dura poco, y esto como digo, haze porque las
prueua, si con aquel sabor se querran disponer a gozar-
le muchas vezes, mas si no se disponen, perdonen, o
perdonadnos vos Señor, por mejor dezir, q̄ harro mal
es q̄ os llegueys vos a vn alma desta suerte, y se llegue
ella despues a cosa de la tierra para atarse a ella. Tengo
para mi que ay muchos con quien Dios nuestro Se-
ñor haze esta prueua, y pocos los que se disponen pa-
ra gozar desta merced. Que quando el Señor la haze,
y no queda por nosotros, tengo por cierto que nunca
cessa de dar, hasta que llega a muy alto grado. Quando
no nos damos a su Magestad con la determinacion que
el se da a nosotros, harro haze en dexarnos en oracion
mental, y visitarnos de quando en quando, como a cria-
dos que están en su viña, mas estos son hijos regala-
dos, no los queria quitar de cabe si, ni los quita, porque
ya ellos no se quieren quitar, sientalos a su mesa, dales
de lo que come, hasta quitar, como dicen, el bocado de
la boca para darsele. O dichoso cuydado hijas mias, o
bien

bienauenturada dexacion de cosas tan pocas y tan bajas, que llega a tan gran estado: mirad que se os dara estado en los brazos de Dios que os culpe todo el mundo. Poderoso es para libraros de todo, que vna vez que mando hazer el mundo fue hecho, su querer es obrar: pues no ayays miedo que si no es para mas bien del que le ama consienta hablar contra vos: no quiere tampoco a quien le quiere. Pues por que mis hermanas no le mostraremos nosotras en quanto podemos el amor? Mirad que es hermoso trueco, dar nuestro amor por el suyo: mirad que lo puede todo, y aca no podemos nada, si no lo que el nos haze poder. Pues que es esto que hazemos por vos Señor hazedor nuestro? que es tanto como nada, vna determinacioncilla. Pues si con lo que no es nada, quiere su Magestad que merquemos el todo, no seamos desatinadas. O Señor que todo el día nos viene de no tener puestos los ojos en vos: que si no mirassemos otra cosa sino al camino, presto llegaríamos, mas damos mil caydas, y tropezamos, y erramos el camino, por no poner los ojos como digo en el verdadero camino. Parece que nunca se anduuo segun se nos haze nuevo: cosa es para lastimar por cierto, lo que algunas vezes passa, por esto digo que no parecemos Christianos, ni leymos la passion en nuestra vida. Pues tocar en vn puntico de ser menos no se suffre, ni parece que se ha de poder suffrir: luego dicen no somos santos. Dios nos libre hermanas, quando algo hizieremos no perfeto, de dezir, no somos angeles, no somos santas, mirad que aunque no lo seamos, es gran bien pensar que si nos esforçamos lo podriamos ser dando nos Dios la mano, y no ayays miedo que quede por el, si no queda por nosotras. Y pues no venimos aqui a

otra cosa, manos a la labor, como dizen, no entendamos cosa en que se sirua mas el Señor, que no presumamos salir con ella con su fauor. Esta prefuncion querria yo en esta casa, que haze siempre crecer la humildad, y tener vna santa osadia: que Dios ayuda a los fuertes, y no es aceptador de personas. Mucho me he diuertido quiero tornar a lo que dezia: conuiene a saber que es oracion mental, y que contemplacion: impertinente parece, mas para vosotras todas passa, y podra ser que lo entendays mejor por mi grossero estilo que por otros elegantes, el Señor me de fauor para ello, Amen.

CAP. XVII. De como no todas las almas son para contemplacion, y como algunas llegan a ella tarde, y que el verdadero humilde ha de yr contento por el camino que le lleuare el Señor.

(.)



Arrece que voy entrando en la oracion, y faltame vn poco por dezir, que importa mucho: porque es de la humildad, y es necessaria en esta casa, porque es el exercicio principal de la oracion, y como he dicho cumple mucho que trateys de entender como exercitaros mucho en la humildad, y este es vn gran punto della y muy

muy necessario para todas las personas que se exercitan en oracion. Como podra el verdadero humilde pensar que estan bueno como los que llegan a ser contemplatiuos. Que Dios le puede hazer tal si, por su bondad y misericordia, mas de mi consejo siempre se sientre en el mas baxo lugar, que ansi nos dixo el Señor lo hiziésemos, y nos lo ensenó por la obra. Dispongase para si Dios le quisiere llevar por esse camino, quando no, para esso es la humildad, para tenerse por dichosa en seruir a las sieruas del Señor: y alabarle porque mereciendo ser sierua de los demonios en el infierno, la traxo su magestad entre ellas. No digo esto sin gran causa, porque como he dicho, es cosa que importa mucho entender, que no a todos lleva Dios por vn camino, y por ventura el que le parece que va mas baxo, está mas alto en los ojos del Señor. Ansi que, no porque en esta casa todas traten de oracion, han de ser todas contemplatiuas, es imposible, y sera gran desconsolacion para la q̃ no lo es. entender esta verdad, que esto es cosa que lo da Dios, y pues no es necesario para la saluacion, ni nos lo pide de premio, no piense que se lo pedira nadie, que por esso no dexara de ser muy perfeta, si haze lo que queda dicho: antes podra ser que tenga mucho mas merito, porque es a mas trabajo suyo, y la lleva el Señor como a fuerte, y la tiene guardado junto todo lo que aqui no goza. No por esso desmaye, ni dexe la oracion, y de hazer lo que todas, que a las vezes viene el Señor muy tarde y paga tambien, y tan por junto, como en muchos años ha ydo dando a otros. Yo estuve mas de catorze, q̃ nunca podia tener aun meditaciõ sino junto conlecion. Aura muchas personas desta ar-

te, y otras que aunque sea con la lecion no puedan tener meditacion, sino rezar vocalmente, y aqui se detienen mas : ay pensamientos tan ligeros que no pueden estar en vna cosa, sino siempre desassossegados, y en tanto estremo que si le quieren detener a pensar en Dios, se les va a mil disparates, y escrúpulos, y dudas. Yo conozco vna persona bien vieja de harto buena vida, que plugiera a Dios fuera mi vida como la suya, penitente, y muy sierua de Dios, gastar hartas horas, y hartos años en oracion vocal, y mental no auer remedio, quando mas puede poco a poco en las oraciones vocales se va deteniendo. Y otras muchas personas ay desta manera, y si ay humildad no creo yo que saldrán peor libradas al cabo, sino muy en ygal de los que lleuan muchos gustos, y con mas seguridad en parte, porque no sabemos si los gustos son de Dios, o si los pone el demonio: y si no son de Dios es mas peligro, porque en lo que el demonio trabaja aqui es, en poner soberuia que si son de Dios, no ay que temer, consigo traen la humildad como escreui muy largo en el otro libro. Estotros que no reciben gustos andan con humildad sospechosos que es por su culpa, siempre con cuydado de yr adelante, no veen a otros llorar vna lagrima, que si ellos no la tienen no les parezca estar muy atras en el seruicio de Dios, y deuen estar por ventura muy mas adelante: porque no son las lagrimas aunque son buenas, todas perfetas. En la humildad y mortificacion, y desasimiento, y otras virtudes, siempre ay mas seguridad, no ay que temer, ni ayays miedo que dexeys de llegar a la perfeccion como los muy contemplatiuos. Santa era santa Marta, aunque no dizen que era contēplatiua, pues que mas que-reys que poder llegar a ser como esta bienauenturada, que

que merecio tener a Christo nuestro Señor tantas vezes en su casa, y darle de comer, y servirle, y comer a su mesa. Si se estuiera como la Magdalena siempre embeuida, no viera quien diera de comer a este diuino hue'ped. Pues pensad que es esta congregacion la casa de santa Marta, y que ha de auer de todo, y las que fueren llevadas por la vida actiua, no murmuren de las que mucho se embeuieren en la contemplacion, pues saben que ha de tornar el Señor por ellas, aunque calle la mayor parte, las haze deseuylar de si, y de todo. Acuerdense que es menester quien le guise la comida, y tenganse por dichosas en andar sirviendo con Marta. Miren que la verdadera humildad esta mucho en estar muy prontos en contentarse con lo que el Señor quisiere hazer dellos, y siempre hallarse indinos de llamarse sus siervos. Pues si contemplar y tener oracion mental y vocal, y curar enfermos, y servir en las cosas de casa, y trabajar, sea en lo mas baxo, todo es servir al huesped, que se viene a estar, y a comer, ya recrearse con nosotras, que mas se nos da servirle en lo vno, que en lo otro. No digo yo que quede por nosotras, sino que lo proueyss todo, porque no esta esto en vuestro escoger, sino en el del Señor, mas si despues de muchos años quisiere a cada vna para su officio, gentil humildad sera querer vosotras escoger, dexad hazer al Señor de la casa, sabio es y poderoso, entiende lo que os conuiene, y lo que le conuiene a el tambien. Estad seguras que haziendo lo que es en nosotras, y aparejando os para contemplaciõ con la perfeccion q queda dicha, que si el no os la da (y a lo que creo no dexara de dar si es de veras el desasimiento y humildad) que os tiene guardado este regalo para daros lo junto en el cielo,

y que, como otra vez he dicho, os quiere llevar como a fuertes, dando os aca cruz como siempre su Magestad la truxo. Y que mejor amistad, que querer lo que quiso para si, para vos? y pudiera ser que no tuvierades tanto premio en la contemplacion. Iuyzios son suyos, no ay que meternos en ellos: harto bien es que no quede a nuestro escoger, que luego como nos parece mas descanso, fuéramos todos grandes contemplatiuos. O gran ganancia no querer ganar por nuestro parecer, para no temer perdida, pues nunca permite Dios q̃ la tēga el bien mortificado sino para ganar mas.

*CAP. XVIII. Que prosigue en la mesma materia, y dize quanto mayores son los trabajos de los contemplatiuos que de los acti-
uos, es de mucha consolacion
para ellos.*



Ves yo os digo hijas, a las que no lleva Dios por este camino, que a lo que he visto y entendido de los que van por el, que no llevan la cruz mas liviana, y que os espantariades por las vias y maneras que las da Dios. Yo se de vnos y de otros, y se claro que son intolerables los trabajos que Dios da a los contemplatiuos: y son de tal suerte que sino les diessē aquel manjar de gustos no se podrian sufrir. Y esta claro, que pues lo es que a los que Dios mucho quiere lleva por camino de trabajos, y mientras mas los ama mayores. No ay porque creer que tiene aborrecidos los contemplatiuos, pues por su boca los alaba, y tiene por

por amigos. Pues creer que admite a su amistad a gente regalada y sin trabajos es disparate, tengo por muy cierto que se los da Dios mucho mayores. Y así como los llena por camino barrancoso y tan aspero, que a las vezes les parece que se pierden, y han de comenzar de nuevo a tornarle a andar, así ha menester su Magestad darles mantenimiento, y no de agua, sino de vino, para que embriagados con este vino de Dios no entiendan lo que pasan y lo puedan sufrir. Y así pocos veo verdaderos contemplatiuos que no los vea animosos, y determinados a padecer: que lo primero que haze el Señor si son flacos, es ponerles animo, y hazerlos que no teman trabajos. Creo que piensan los de la vida actiua por vn poquito que los veen regalados, que no ay mas que aquello: pues yo digo que por ventura vn dia de los que pasan no lo pudiessedes sufrir. Así que el Señor como conoce a todos para lo que son, da a cada vno su officio, el que mas vez que conuiene a su alma, y al mesmo Señor y al bien de los proximos. Y como no quede por no aueros dispuesto, no ayays miedo que se pierda vuestro trabajo. Mirad que digo que todas lo procuremos, pues no estamos aqui a otra cosa, y no vn año ni dos solos, ni aun diez, porque no parezca que lo dexamos de couardes, y es bien que el Señor vea que no queda por nosotras, como los soldados que aunque mucho ayan seruido, siempre han de estar a punto para que el capitan los mande en qualquier officio que quiera ponerlos, pues les ha de dar su sueldo muy bien pagado (y quan mejor pagado lo pagara nuestro Rey que los de la tierra.) Pues como el capitan los vea presentes y con gana de ser-

niy tiene ya entendido para lo que es cada vno, repar-
te los officios como vee las fuerças, y sino estuuiessen
presentes no les daria nada, ni mandaria en que siruiess-
en. Ansi que hermanas oracion mētal y quien esta no
pudiere vocal, y lecion y colloquios con Dios, como
despues dire: no dexe las horas de oracion que no sa-
be quando llamara el esposo, (no le acaezca como a
las virgines locas,) y la querra dar mas trabajo disfraça-
do con gusto, y si no se le diere, entienda que no es pa-
ra ello, y que le conuiene lo otro: y aqui entra el me-
recer cō la humildad, creyendo con verdad que aun
para lo que hazen no son. Andar alegres siruiendo en
lo que les mandan, como he dicho: y si es de veras esta
humildad, bienauenturada tal sierua de vida actiua
que murmurara si no de si, dexe a las otras con su
guerra que no es pequeña: porque, aunque en las ba-
tallas el alferez no pelea, no por esso dexa de yr en gran
peligro, y en lo interior deue de trabajar mas que to-
dos, porque como lleva la vandera no se puede defen-
der: y aunque le hagan pedaços no la ha de dexar de
las manos: ansi los contemplatiuos han de llevar leuan-
tada la vandera de la humildad y sufrir quantos gol-
pes les dieren, sin dar ninguno, porque su officio es pa-
decir como Christo, y llevar en alto la Cruz, no la de-
xar de las manos por peligros en que se vean, sin que
muestren flaqueza en padecer, para esso les dan tan hō-
roso officio. Miren lo que hazen, porque si el alferez
dexa la vandera, perderse ha la batalla: y ansi creo que
se haze gran daño en los que no estan tan adelante, si
a los que tienen ya en quenta de capitanes y amigos de
Dios les veen no ser sus obras conforme al officio
que tienen: los de mas soldados van se como pueden, y
a las

a las vezes se apartan de donde veen el mayor peligro, y no los echa nadie de ver, ni pierden honra. Estotro llenan todos los ojos en ellos, no se pueden bullir. Bueno es el officio y honra grande, y merced haze el Rey a quien le da, mas no se obliga a poco en tomarle. Ansi que hermanas mias no nos entendemos, ni sabemos lo que pedimos, dexemos hazer al Señor que nos conoce mejor que nosotras mesmas, y la humildad es contentarnos con lo que nos dan, que ay algunas personas que por justicia parece quieren pedir a Dios regalos. Donosa manera de humildad, por esso haze bien el conocedor de todos, que pocas vezes creo los da a estos. Vee claro que no son para beuer el caliz suyo: pues para entender hijas si estays aprouechadas, fera en si entendiere cada vna que es la mas ruyn de todas, y que se entienda en sus obras que lo conoce ansi, para aprouechamiento y bien de las otras, y no en la que tiene mas gustos en la oracion, y arroba- mientos, y visiones, y mercedes que haze el Señor desta suerte, que hemos de aguardar al otro mundo, para ver su valor. Estotro es moneda que corre, es renta que no falta, son juros perpetuos, y no censo de alquitar, que estotro quitase y ponese, vna virtud grande de humildad y mortification, de gran obediencia en no yr vn punto contra lo que manda el perlado, que sabeys verdaderamente que os lo mãda Dios pues esta en su lugar. En esto de obediencia es en lo que mas auia de dezir, y por parecerme que sino la ay es no ser monjas, no digo nada dello, porque hablo con monjas: y a mi parecer, buenas, a lo menos que lo dessean ser, en cosa tan sabida y importante no mas de vna palabra, porque no se oluide. Digo que quien estuuiere por voto

debaxo de obediencia y faltare, no trayendo todo cuy-
 dado en como cumplira con mayor perfeccion este vo-
 to, que no separa que esta en el monesterio. A lo me-
 nos yo la asseguro que mientras aqui faltare, que nun-
 callegue a ser contemplatiua, ni aun buena actiua.
 Esto tengo por muy cierto, y aunque no sea persona
 que tiene a esto obligacion, si quiere o pretende lie-
 gar a contemplacion, ha menester para yr muy acerta-
 da dexar su voluntad con toda determinacion en vn
 confessor que sea tal. Porque esto es ya cosa muy sabi-
 da, que aprouechan mas desta suerte en vn año que
 sin esto en muchos: y porque para vosotras no es me-
 nester, no ay que hablar dello. Concluyo con que
 estas virtudes son las que yo desseo que tengays
 hijas mias, y las que procureys, y las que santamen-
 te inuidieys. Estotras deuociones no cureys de tener
 pena por no tenerlas, es cosa incierta. Podria ser que
 en otras personas sean de Dios, y en vos permitira su
 Magestad sea illusion del demonio, y que os engañe,
 como ha hecho a otras personas. En cosa dudosa para
 que quereys seruir al Señor, teniendo tanto en que se-
 guro? Quien os mete en estos peligros? he me alargado
 en esto tanto porque se que conuicne, que esta nuestra
 naturaleza es flaca, y a quien Dios quisiere dar la con-
 templacion su Magestad le hara fuerte. A los que no,
 he me holgado de dar estos auisos, por donde tambien
 se humillaran los contemplatiuos. El Señor
 por quien es nos de luz para seguir en
 todo su voluntad, y no
 aura de que re-
 mer.

CAP. XIX. *Que comiença a tratar de la oracion, habla con almas que no pueden discutir con el entendimiento.*

HA tantos dias que escriui lo passado sin auer tenido lugar para tornara ello, que si no lo tornase a leer, no se lo que dezia, por no ocupar tiempo aua de yr como saliere, sin concierto. Para entendimientos concertados, y almas que estan exercitadas, y pueden estar consigo mesmas, ay tantos libros escritos, y tan buenos, y de personas tales, que seria yerro que hiziesedes caso de mi dicho en cosa de oracion. Pues, como digo, teneys libros tales, adonde van por dias de la semana repartidos los mysterios de la vida del Señor y de su passion, y meditaciones del juyzio y infierno, y nuestra nonada, y lo mucho que duemos a Dios con excelente dotrina, y concierto para principio y fin de la oracion. Quien pudiere y tuuiere costumbre de llevar este modo de oracion, no ay que dezir, que por tan buen camino el Señor le sacara a puerto de luz, y con tan buenos principios el fin lo fera. Y todos los que pudieren yr por el, lleuan descanso y seguridad, porque atado el entendimiento vase con descanso: mas de lo que querria tratar y dar algun remedio, si el Señor quisiessse que acertasse, y si no alomenos que entendays ay muchas almas que pasan este trabajo, para que no os fatigueys las que le tuuieredes. Ay vnas almas y entendimientos tan desbaratados como vnos cauallos desbocados que no ay quien los haga parar, ya van aqui, ya van

van alli siempre con defassossiego, es su mesma naturalcza, o Dios que lo permite. He les mucha lastima, porque me parece como vnas personas que han mucha sed, y veen el agua de muy lexos, y quando quieren yr alla, hallan quien los defienda el passo al principio, y medio, y fin. Acaece que quando ya con su trabajo, y con harto trabajo han vencido los primeros enemigos, a los segundos se dieran vencer, y quieren mas morir de sed que beuer agua que tanto ha de costar: acaboseles el esfuerço, fáltoles animo, y ya que algunos le tienen para vencer tambien los segundos enemigos, a los terceros se les acaba la fuerça, y por ventura no estauan dos passos de la fuente de agua viua, que dixo el Señor a la Samaritana, que quien la beuiere no terna sed. Y con quantarazon, y verdad como dicho de la boca de la mesma verdad, que no la terna de cosa desta vida, aunque crece de las cosas de la otra muy mayor de lo que aca podemos imaginar por esta sed natural. Mas con que sed se dessea tener esta sed, porque entiende el alma su grã valor: y es sed penosissima q̃ fatiga, trae consigo la mesma satisfacion con que se amata aquella sed, de manera que es vna sed que no ahoga sino a las cosas terrenas, antes da hartura, de manera que quando Dios la satisfaze, vna de las mayores mercedes que puede hazer al alma es dexar la cō la mesma necesidad, y mayor queda siempre de tornar a beuer esta agua. El agua tiene tres propriedades que aora se me acuerda que me hazen al caso, que muchas mas terna. La vna es que enfria, que por calor que ayamos en llegando al agua se quita: y si ay gran fuego con ella se mata, salvo si no es de alquitran que se enciende mas. O

vala me Dios que marauillas ay en este encenderse mas
 el fuego con el agua quando es fuego fuerte, poderoso,
 y no sugeto a los elementos: pues este con ser su con-
 trario no le empece, antes le haze crecer. Mucho valie-
 ra aqui poder hablar quien supiera Philosophia, por-
 que sabiendo las propiedades de las cosas supiera me
 declarar, que me voy regalado en ello, y no lo se dezir, y
 aun por ventura no lo se entender. De que Dios herma-
 nas os trayga a beuer esta agua y las que agora la beueys
 gustareys desto, y entēdereys como el verdadero amor
 de Dios si esta en su fuerça, y ya libre de cosas de tierra
 del todo, y que buela sobre ellas es Señor de todos los
 elementos del mundo, y como el agua procede de la
 tierra no ayays miedo que mate a este fuego de amor
 de Dios, no es de su jurisdiccion, aunque son contrarios,
 es ya Señor absoluto, no le esta sugeto, y así no os es-
 panteys hermanas de lo mucho que he puesto en este
 libro para que procureys esta libertad. No es linda cosa
 que vna pobre monja de San Joseph pueda llegar a se-
 ñorear toda la tierra y elementos? y que mucho que
 los santos hiziesen de ellos lo que querian con el fa-
 uor de Dios? A San Martin el fuego y las aguas le obe-
 decian, y a San Francisco las aues y los peces, y así a
 otros muchos santos, que se veyan claro ser tan señores
 de todas las cosas del mundo por auer bien trabajado
 de tenerle en poco, y sugetado se de veras con todas sus
 fuerças al Señor del. Así que como digo el agua que
 nace en la tierra no tiene poder contra este fuego, sus
 llamas son muy altas, y su nacimiēto no comiēça en co-
 sa tan baxa. Otros fuegos ay de pequeño amor de Dios
 que qualquiera suceso los amatara, mas a este no, aun-
 que toda la mar de tentaciones venga, no le haran que
 dexe

dexe de arder, de manera q̃ no se enseñoree el de ellas. Pues si es agua de la que llueue del cielo muy menos le amatará mas que estotra le abiuá, no son contrarios sino de vna tierra, no ayays miedo que se hagan mal el vn elemento al otro, antes ayuda el vno al otro a su efecto: por que el agua de las lagrimas verdaderas, que son las que proceden en verdadera oracion, vienen dadas del Rey del cielo, que le ayuda a encender mas, y a hazer que dure, y el fuego ayuda al agua a enfriar. O valá me Dios que cosa tan hermosa, y de tanta maravilla que el fuego enfria: y aun yela todas las affecciones del mundo quando se junta con el agua viua del cielo, que es la fuente de donde procedē las lagrimas que que dan dichas, que son dadas y no adquiridas por nuestra industria. Ansi que a buen seguro que no dexa calor en ninguna cosa del mundo, para que se detenga en ellas, si no es para si puede pegar este fuego que es natural suyo, y no se contetar con poco, sino que si pudiesscabrasaria todo el mundo. Es la otra propiedad limpiar cosas no limpiás, sino vniessc agua para lauar que seria del mundo? Sabeys que tanto limpia esta agua viua, esta agua celestial, esta agua clara, quãdo no esta turbia, quãdo no tiene lodo, sino que cae del cielo? que de vna vez que se beua, tengo por cierto que dexa el alma clara y limpia de todas las culpas. Porque, como tengo escrito, no da Dios lagar a que beuã desta agua, (que no esta en nuestro querer por ser cosa muy sobre natural esta diuina vnion) sino es para limpiarla, y dexarla limpia, y libre del lodo y miseria en que por las culpas estaua metida, porq̃ otros gustos q̃ vienen por medianeria del entendimiẽto por mucho q̃ hagã traen el agua corriendo por la tierra: no la beuen junto a la fuente, nun-

ca faltan en este camino cosas lodosas en q̄ se detenga: y no va tã puro ni tan limpio. No llamo yo esta oracion (q̄ como digo va discurriendo con el entendimiento) agua viua, conforme a mi entender digo que por mucho que queramos hazer siempre se pega a nuestra alma ayudada deste nuestro cuerpo, y baxo natural algo de camino de lo que no querriamos. Quiero me declarar mas. Estamos p̄sando que es el mundo, y como se acaba todo para menospreciarlo, y casi sin entēdernos, nos hallamos metidos en cosas que amamos del; y desſeandolas huyr, por lo menos nos estorua vn poco pensar como fue, y como sera, y que hizo, y que hare. Y para pensar lo que haze al caso para librarnos a las vezes nos meremos de nuevo en el peligro. No por que esto se ha de dexar, mas ha se de temer, es menester no yr descuydados. Aca lleva este cuydado el mismo Señor, que no quiere fiarnos de nosotros: tiene en tanto nuestra alma q̄ no la dexa meter en cosas q̄ la puedā dañar, por a quel tiempo que quiere fano recerla, sino ponela de presto junto cabe si, y muēstrale en vn punto mas verdades, y da la mas claro conocimiento de lo q̄ es todo, que aca pudieramos tener en muchos años. Porque no valibre la vista, ciega nos el poluo como vamos caminando, aca lleva nos el Señor al fin de la jornada, sin entender como. La otra propiedad del agua, es que harta y quita la sed: por que sed me patee a mi, que quiere dezir desſeo de vna cosa que nos haze gran falta, que si del todo nos falta, nos mata. Extraña cosa es que si nos falta nos mata: y si nos sobra, nos acaba la vida, como se ve morir muchos ahogados. O Señor mio y quien se viesse tan engolfada en esta agua viua que se le acabasse la vida: mas no puede

ser esto? si que tanto puede crecer el amor y desseo de Dios, que no lo pueda sufrir el sugeto natural, y ansi ha auido personas que han muerto, yo se de vna que sino la socorriera Dios presto, era esta agua viua tan en gran abundancia que casi la sacaua de si con arrobamientos, digo que casi la sacauan de si, porque aqui descansa el alma parece que ahogada de no poder sufrir el mundo, resuscita en Dios, y su Magestad la habilita para que pueda gozarlo que estando en si no pudiera sin acabarsele la vida. Entiendase de aqui, que como en nuestro summo bien no puede auer cosa que no sea caual todo lo que el da es para nuestro bien, y ansi por mucha abundancia que aya desta agua, no ay sobra, que no puede auer demasia en cosa suya: porque si da mucho haze como he dicho habil al alma para que sea capaz de beuer mucho: como vn vedriero que haze la vasija de la manera que vee q̄ es menester para q̄ quepa lo q̄ quiere echaren ella. En el dessearlo como es de nosotros, nunca va sin falta, si alguna cosa buena lleva, es lo que en el ayuda el Señor: mas somos tan indiscretos, que como es pena suaue y gustosa, nunca nos pensamos hartar desta pena: comemos sin tassa, ayudamos como aca podemos a este desseo, y ansi algunas vezes mata, di chosa tal muerte. Mas por ventura con la vida ayudara a otros para morir por desseo desta muerte. Y esto creo que haze el demonio porque entiende el daño que ha de hazer con biuir, y ansi tienta aqui de indiscretas penitencias para quitar la salud, y no le va poco en ello. Digo que quien lleo a tener esta sed tan impetuosa que se mire mucho, porque crea que terna esta tentacion: y aunque no muera de sed acabara la salud, y dara muestras estiores, aunque no quiera, que se han de escusar por

por todas vias. Algunas vezes aprouechara poco nuestra diligencia, que no podremos todo lo que se quiere encubrir: mas estemos con cuydado quando vienen estos impetus tan grandes de crecimiẽto deste dẽsseo, para no añadir en el fino con suauidad cortar el hilo con otra consideracion, que podra ser que nuestra naturaleza a vezes obre tanto como el amor: que ay personas que qualquier cosa, aunque sea mala, dẽssean cõ grande vehemencia. Estas no creo seran las muy mortificadas, que para todo aprouecha la mortificacion. Parece desatino que cosa tan buena se atage, pues no lo es, que yo no digo que se quite el dẽsseo, sino que se atage, y por ventura sera con otro que se merezca tanto. Quiero dezir algo para darme mejor a entender. Da vn gran dẽsseo de verse ya con Dios, y desatado desta carcel, como le tenia san Pablo, pena por tal causa, y que deue en si ser muy gustosa, no sera menester poca mortificacion para atajarla, y del todo no podra. Mas quando viere que aprieta tanto, que casi va a quitar el juyzio, como yo vi a vna persona no ha mucho, y aunque de su natural impetuosa, pero tã amostrada a quebrantar su voluntad, que me parece que lo ha ya perdido, porque se vee en otras cosas: digo que por vn rato la vi como desatinada, de la gran pena y fuerça que se hizo en disimularla, y que en caso tan excessiuo, aunque fuesse espiritu de Dios, tengo por humildad temer: porque no emos de pensar que tenemos tanta charidad que nos pone en tan gran aprieto. Digo que no terne por malo, si puede, aunque por ventura todas vezes no podra, que mude el dẽsseo, pensando que si biue seruiria mas a Dios, y podra ser que de luz a algun alma que se auia de perder, y que con seruir mas merecera

por donde pueda gozar mas de Dios, y temase lo poco que ha fernido: y estos son buenos consuelos para tan gran trabajo, y aplacará su pena y ganará mucho, pues por seruir al mesmo Señor se quiere aca passar, y biuir con su pena. Es como si vno tuuiesse vn gran trabajo, o graue dolor consolarle con dezir, tengapaciencia, y se dexé en las manos de Dios, y que cumpla en el su voluntad, que dexarnos en ellas es lo mas acertado en todo. Y que si el demonio ayudo en alguna manera a tan gran desseo? que seria posible, como cuenta creó Cassiano de vn hermitaño de asperissima vida, que le hizo entender que se echasse en vn pozo, porque veria mas presto a Dios. Yo bien creo que no deuia auer biuido con humildad, ni bien, porque fiel es el Señor, y no consintiera su Magestad que se cegara en cosa tan manifesta. Mas está claro que si el desseo fuera de Dios no le hiziera mal, trae consigo la luz y la discrecion, y la medida (esto es claro) sino que este aduersario enemigo nuestro por donde quiera que fuere procura dañar, y pues el no anda descuydado, no lo andemos nosotros. Este es punto importante para muchas cosas, ansi para acortar el tiempo de la oracion, por gusto la que sea, quando se vienen a acabar las fuerças corporales, o hazer daño a la cabeça. En todo es muy necessario discrecion. Para que pensays hijas mias que he pretendido declarar el fin, y mostrar el premio antes de la batalla, con deziros el bien que trae consigo llegar a beuer desta fuente celestial, y desta agua viua? para que no os congoxeys del trabajo y contradicion que ay en el camino, y vays con animo, y no os canseys. Porque, como he dicho, podrá ser que despues de llegadas, que no os falta sino

baxaros a beuer en la fuente, lo dexeys todo, y perdays este bien, pensando que no tendreys fuerça para llegar a el, y que no soys para ello. Mirad que combida el Señor a todos, pues es la mesma verdad, no ay que dudar. Sino fucta general este combite, no nos llamara el Señor a todos, y aunque nos llamara no nos dixera, yo os dare de beuer. pudiera dezir, venid todos, que en fin no perdereys nada, y a los que a mi me pareciere, yo les dare de beuer: mas como dixo sin esta condicion a todos, tengo por cierto, que todos los que no se quedaren en el camino, no les faltará esta agua biua. Denos el Señor que la promete gracia para buscarla, como se ha de buscar por quien su Magestad es.

CAP. XX. Trata como por diferentes vias nunca falta consolacion en el camino de la oracion, y aconseja a las hermanas desto sean sus platicas siempre.

Parece que me contradigo en este capitulo pasado, de lo que auia dicho, porque quando consolaua a las que no llegauan aqui dixé, que tenia el Señor diferentes caminos, por donde yuan a el, así como auia muchas moradas. Ansi lo torno agora a dezir, porque como entendio su Magestad nuestra flaqueza, proueyo como quien es, mas no dixo, por este camino vengán vnos, y por este otros, antes fue tan grande su misericordia, que a nadie quito que procurasse

venir a esta fuente de vida a beuer. Bendito sea por siempre, y con quanta razon me lo vuiera quitado a mi. Y pues no me mando lo dexasse quando lo comence, y hizo que me echassen en el profundo, a buen seguro que no lo quite a nadie, antes publicamente nos llama a bozes, mas como es tan bueno no nos fuerça, antes da de muchas maneras a beuer a los que le quieren seguir, para que ninguno vaya desconsolado, ni muera de sed: porque desta fuente caudalosa salen arroyos, vnos grandes, y otros pequeños, y algunas vezes charquitos para niños, que aquello les basta, y mas seria espantarlos ver mucha agua, estos son los que estan en los principios. Ansi que hermanas no ayays miedo que murays de sed En este camino nunca falta agua de consolacion, tan faltada que no se pueda sufrir, y pues esto es ansi tomad mi consejo, y no os quedeys en el camino, sino pelead como fuertes hasta morir en la demanda, pues no estays aqui a otra cosa sino a pelear. Y con yr siempre con esta determinacion de antes morir que dexar de llegar a el fin del camino, si os lleuare el Señor con alguna sed en esta vida, en la que es para siempre os dara con toda abundancia de beuer, y sin temor que os ha de faltar. Plega al Señor no le faltemos nosotros, Amen. Aora para comēçar este camino, que queda dicho, demanera que no se yerre desde el principio, tratemos vn poco de como se ha de principiar esta jornada, porque es lo que mas importa. Digo que importa el todo para todo. No digo que quien no tuuiere la determinacion que aqui dire dexe de comēçar, porq̃ el Señor le yra perficionando, y quando no hiziesse mas de dar vn passo, tiene en si tanta virtud, que no aya miedo lo pierda, ni le dexe de ser muy bien pagado: es,
diga

digamos, como quien tiene vna quenta de perdones, que si la reza vna vez gana, y mientras mas vezes mas; mas si nunca llega a ella, sino que se la tiene en el arca, mejor fuera no tenerla. Ansi que, aunque no vaya despues por el mismo camino, lo poco que vniere andado del, le dara luz para que vaya bien por los otros, y si mas anduviere mas. En fin tenga por cierto, no le hara daño el auerle comenzado para cosa ninguna, aunque le dexe, porque el bien nunca haze mal. Porello a todas las personas que os trataren hijas, auiendo disposicion y alguna amistad, procurad quitarles el miedo de comenzar tan gran bien, y por amor de Dios os pido que vuestro trato sea siempre ordenado a algun bien de aquel con quien hablaredes, pues vuestra oracion ha de ser para prouecho de las almas; y esto aueys siempre de pedir al Señor. Mal pareceria hermanas no lo procurar de todas maneras. Si quereys ser buen deudo esta es la verdadera amistad: si buena amiga, entended que no lo podeys ser sino por este camino. Ande la verdad en vuestros coraçones, como ha de andar por la meditacion, y vereys claro el amor que somos obligadas a tener a los proximos. No es ya tiempo hermanas de juego de niños, q̃ no parecen otra cosa estas amistades del mudo, aunq̃ sean buenas: ni aya en vosotras tal platica q̃ si me quereys, o no me quereys, ni cō deudos, ni con nadie, sino fuereyendo fundadas en vn gran fin y prouecho de aquel anima que puede acaecer que para que os escuche vuestro deudo, o hermano, o persona semejante vna verdad, y la admita, sea menester de disponerle con estas plasticas, y muestras de amor, que a la sensualidad siempre contentan, y acaecera tener en mas vna buena palabra, que ansi la llaman, y dispo-

ner mas que muchas de Dios , para que despues estas sepan bien , y ansi yendo con aduertencia de aprouechar no las quito, mas sino es para esto ningun prouecho pueden traer, y podran hazer daño sin entenderlo vosotras. Ya saben que soys religiosas, y que vuestro trato es de oracion, no se os ponga delante no quiero que me tengan por buena, porque es prouecho o daño comun el que en vos vieren , y es gran mal, que a las que tanta obligacion tienen de no hablar sino en Dios, como las monjas les parezca bien la dissimulacion en este caso, sino fuesse alguna vez para mas bien . Este es vuestro trato y language, quien os quisiere tratar deprédale, o sino guardaos de depréder vosotras el suyo, que sera infierno . Si os tuuieren por grosseras poco va en ello, si por hypocritas menos . Ganareys de aqui que no os vera sino quien se entendierte por esta lengua, porque no lleva camino, vno que no sabe algarauia gustar de hablar mucho , con quien no sabe otro language: y ansi ni os canstarán ni dañarán, que no seria poco daño començar a hablar nueva lengua, y todo el tiempo se os yria en esso, y no podeys saber, como yo que lo he experimentado , el gran mal que es para el alma, que por saber la vna se le oluida la otra, y es yn perpetuo desassosiego del que en todas maneras aueys de huyr, porquelo que mucho conuiene para este camino que començamos a tratar es paz y sosiego en el alma . Silos que os trataren quisierten deprender vuestra lengua , ya que no es vuestro de enseñar, podeys dezir las riquezas que se ganan en deprenderla, y desto no os canseys, sino con piedad, y amor, y oracion porque le aproueche, para que entendiendo la gran ganancia vaya a buscar maestro que le enseñe , que no seria

poça merced, que os hiziessse el Señor despettar a alguna alma para este bien. Mas que de cosas se ofrecen en comenzando a trarar deste camino, aun a quien tan mal ha andado por el como yo. Plega al Señor os lo sepa hermanas dezir mejor que lo he hecho, Amen.

CAP. XXI. *Que dize lo mucho que importa comenzar con gran determinacion a tener oracion, y no hazer caso de los inconuenientes que el demonio pone.*

NO os espanteys hijas de las muchas cosas que es menester mirar para comenzar este viage diuino, que es camino real para el cielo. Ganase yendo por el gran tesoro, no es mucho que cueste mucho a nuestro parecer, tiempoverna que se entienda quan nonada es todo para tan gran precio. Agora tornando a los que quieren yr por el, y no parar hasta el fin, que es llegar a beuer desta agua de vida, como han de comenzar. Digo que importa mucho y el todo, vna grande y determinada determinacion, de no parar hasta llegar a ella, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabajese lo que se trabaje, murmure quien murmurare, si quiera llegue alla, si quiera se muera en el camino, o no tenga coraçon para los trabajos que ay en el, si quiera se hunda el mundo: como muchas vezes acacce con dezirnos, ay peligros, fulana por aqui se perdio, el otro se engañó, el otro que rezana mucho cayo, hazen daño a la virtud, no es para mugeres, que les podran venir ilusiones, mejor sera que hilen, no han me-

menester esas delicadezas, basta el Pater noster y Ave Maria. Esto así lo digo yo hermanas. Y como si basta: siempre es gran bien fundar vuestra oracion sobre oraciones dichas de tal boca como la del Señor. En esto tienen razon, que si no estuviere ya nuestra flaqueza tan flaca, y nuestra deuocion tan tibia no era menester otros conciertos de oraciones, ni eran menester otros libros. Y así me ha parecido aora (pues, como digo hablo con almas que no pueden recogerse en otros mysterios, que les parece son artificios, y ay algunos ingenios tan ingeniosos, que nada les contenta) yr fundando por aqui vnos principios, y medios, y fines de oracion: aunque en cosas subidas no me deterne. Y no os podran quitar libros, que si soys estudiosas, y teniendo humildad no aueys menester otra cosa: siempre yo he sido aficionada, y me han recogido mas las palabras de los Euangelios, que los libros muy concertados, en especial si no era el autor muy aprouado, no los auia gana de leer. Allegada pues a este maestro de la sabiduria, quiza me enseñará alguna consideracion que os contente. No digo que dire declaracion destas oraciones diuinas, que no me atreueria, y harías ay escritas, y quando no las viera fuera disparate, sino consideracion sobre las palabras del Pater noster: porque algunas vezes con muchos libros parece se nos pierde la deuocion, en lo que tanto nos va tenerla. Que esta claro, que el mesmo maestro quando enseña vna cosa, toma amor con el discipulo, y busca que le contente lo que le enseña, y le ayuda mucho a que lo deprenda: y así hará el maestro celestial con nosotras, y por ello ningún caso hagays de los miedos que os pusieren, ni de los peligros que os

piñ-

pintaren. Donosa cosa es que quiera yo yr por vn camino adonde ay tantos ladrones sin peligros: y ganar vn gran tesoro. Pues bueno anda el mundo para que os le dexen tomar en paz, sino que por vn marauedi de interresse se porman a no dormir muchas noches, ya de asfossiegaros cuerpo y alma. Pues quando yendole a ganar, o a robar (como dize el Señor que le ganan los esforçados) por camino real, y por camino seguro, por el que fue nuestro Rey, y por el que fueron todos los escogidos y santos, os dizen ay tantos peligros, y os ponen tantos temores: los que van a su parecer a ganar este bien sin camino, que son los peligros que llevaran. O hijas mias que muchos mas sin comparacion, sino que no los entienden hasta dar de ojos en el verdadero peligro, quando no ay quien les de la mano, y pierden del todo el agua sin beuer poca ni mucha, ni de charco, ni de arroyo. Pues ya veys sin gota desta agua, como se passara camino adonde ay tantos con quien pelear? está claro que al mejor tiempo moriran de sed, porque queramos que no, hijas mias, todos caminamos para esta fuente, aunque de diferentes maneras: pues creeme vosotras y no os engañe nadie en mostraros otro camino sino el de la oracion. Y no hablo agora en que sea mental, o vocal para todos, para vosotras digo que lo vno y lo otro auays menester. Este es el oficio de los religiosos, quien os dixere que esto es peligro, tenele a el por el mesmo peligro, y huyd del, y no se os oluide, que por ventura auays menester este consejo. Peligro sera no tener humildad, y las otras virtudes: mas camino de oracion, camino de peligro, nunca Dios tal quiera: que el demonio parece ha inue-

tado poner estos miedos, y así ha sido mañoso a hazer caer a algunos que tenían oracion. Y mirentan gran ceguedad, que no miran el mundo de millares, como dicen, que han caydo en heregia y en grandes males sin tener oracion, ni saber que cosa era, y entre muchos desto si el demonio por hazer mejor su negocio ha hecho caer algunos bien contados que tenían oracion, ha hecho poner tanto temor en las cosas de virtud a algunos. Estos que toman este amparo para librarse, se guarden porque huyen del bien por librarse del mal. Nunca tan mala inuencion he visto, parece del demonio. O Señor mio tornad por vos: mirad que entien den al reues vuestras palabras: no permitays semejantes flaquezas en vuestros siervos. Ay vn gran bien, que siempre vereys algunos que os ayuden, porque esto tiene el verdadero siervo de Dios, a quien su Magestad ha dado luz del verdadero camino, que por estos temores le crece mas el desseo de no parar. Entiend el claro por donde va a dar el golpe el demonio, y hurtale el cuerpo, y quiebrale la cabeza: mas siere el esto, que quantos placeres otros le hazen le contentan. Quando en vn tiempo de alboroto, en vna zizaña que ha pueste, que parece lleva a todos tras si medio ciegos, porque es debaxo de buen zelo, o leuanta Dios vn o que les abra los ojos, y diga, que quien les ha pueste niebla en ellos el demonio, para no ver el camino, que grandeza de Dios, que puede mas a las vezes vn hombre solo, o dos que digan verdad, que muchos juntos: torna poco a poco a descubrir el camino: dales Dios animo. Si dicen que ay peligro en la oracion, procura se entienda quan buena es la oracion, si no por palabras, por obras. Si dicen que no es bien la menudo las comuniones,

entonces las frequenta mas : anſi que como aya vno, o dos que ſin temor ſigan lo mejor, luego torna el Señor poco a poco a ganar lo perdido . Anſi que hermanas dexaos deſtos miedos , nunca hagays caſo de coſas ſemejantes de la opñion del vulgo , mirad que no ſon tiempos de creer a todos , ſino a los que vieren van conforme a la vida de Chriſto . Procurad tener limpia conciencia, y humildad, y menosprecio de todas las coſas del mundo, y creer firmemente lo que tiene la madre ſanta Igleſia , y a buen ſeguro que vays buen camino . Dexaos, como he dicho, de temores a donde no ay que temer . Si alguno os lo puſiere declarar de con humildad el camino, deſid que teneys regla, que os manda orar ſin ceſſar, que anſi nos lo manda, y que la aueys de guardar . Si os dixeren que ſea vocalmente, preguntad, que ſi ha de eſtar el entendimiento y coraçon en lo que deſis, ſi os dixeren que ſi, que no podran dezir otra coſa, veys adonde conſieſſan que forçado aueys de tener oracion mental, y aun contemplacion , ſi os la diere Dios alli . Sea bendito para ſiempre.

CAP. XXII. *En que declara que es oracion mental.*



Abed hijas que no eſtà la falta para ſer, o no ſer oracion mental, en tener cerrada la boca: ſi hablando eſtoy enteramente entēdiendo y viendo que hablo con Dios con mas aduertencia que en las palabras q̄ digo, junto eſtà oraciō mental y vocal, ſaluo ſi no os dizen que eſteys hablando

do con Dios rezando el Pater noster, y pensando en el mundo, aqui callo: mas si aueys de estar como es razon se este hablando con tan gran Señor, es biẽ esteys mirando con quien hablays, y quien soys vos, si quicra para hablar con criança, porque como podeys hablar y llamar al Rey alteza, ni saber las cerimonias que se hazen para hablar a vn grande, sino entendeys bien que estado tiene? y que estado teneys vos? porque conforme a esto se ha de hazer el acatamiento, y conforme a el yo: porque aun esto es menester tambiẽ que sepays, sino embiaros han para simple, y no negociareys cosa. Pues que es esto Señor mio, que es esto mi Emperador? como se puede sufrir? Rey soys Dios mio sin fin, que no es reyno prestado el que teneys, quando en el Credo se dice, vuestro reyno no tiene fin, casi siempre me es particular regalo. Alaboos Señor y bendigoos para siempre: en fin vuestro reyno durarà para siempre. Pues nunca vos Señor permitays se tenga por bueno, que quien fuere a hablar con vos sea solo con la boca. Que es esto Christianos, los que dezis no es menester oracion mental, entendeys os? cierto que piẽso que no os entendeys. Y ansi quereys desatinemos todos, ni saboy qual es oracion mental, ni como se ha de rezar la vocal, ni que es contemplaciõ, porque si lo supiesseis no cõdenariades por vn cabo, lo que alabays por otro. Yo he de poner siempre junta oracion mental cõ la vocal, quando se me acordare, porque no os espantẽ hijas, que yo se en que caen estas cosas, que he pasado algun trabajo en este caso, y ansi querria que nadie os truxesse de asossegadas, que es cosa dañosa y con miedo este camino. Importa mucho entender que vays bien, por que en diziendo a algun caminante que va errado, y que

que ha perdido el camino, le acaece andar de vn cabo a otro, y todo lo que anda buscando por donde ha de yr se cansa, y gasta el tiempo, y llega mas tarde. Quien puede dezir que es mal, si comiença vno a rezar las horas, o el rosario, que comience a pensar con quien va a hablar, y quien es el que habla, para ver como le ha de tratar. Pues yo os digo hermanas, que si lo mucho que ay que hazer, en entender estos dos puntos, se hiziesse bien, que primero que comenceys la oracion vocal, que vays a rezar, ocupeys harto tiempo en la mental. Si que no hemos de llegar a hablar a vn principe con el descuydo que a vn labrador? o como a vna pobre, como nosotras, que como quiera que nos hablaren va bien? Razon es, que ya por la humildad deste Rey, si como grossera no se hablar con el, no por esso me dexa de oyr, ni me dexa de llegar a si, ni me echan fuera sus guardas. (Porque saben bien los angeles que estan alli la cõdicion de su Rey, que gusta mas desta grosseria de vn pastorcito humilde, que vee que si mas supiera mas dixera, que de los muy sabios y letrados, por elegantes razonamientos que hagan, si no van con humildad) ansi que no porque el sea bueno hemos de ser nosotros descomedidos. Si quiera para agradecerle el mal olor que sufre en consentir cabe si vna como yo, es bien que procuremos conocer su limpieza, y quien es. Es verdad que se entiende luego en llegando como con los señores de aca: con que nos digan quien fue su padre, y los quentos que tiene de renta, y el ditado no ay mas que saber, porque aca no se haze cuenta de las personas, para hazerles honra por mucho que merezcan, sino de las haciendas. O miserable mundo, alabad mucho a Dios hijas mias, que aueys dexado cosa tan ruyn

adonde

a donde no hazen caso de lo que ellos en si tienen, sino de lo que tienen sus renteros, y vasallos: y si ellos faltan, luego falta el mundo de hazerlos honrar. Cosa donosa es esta, para que os holguezys, quando ayays todas de tomar alguna recreacion, que este es buen pasatiempo, entender quan diegamente pasan su tiempo los del mundo. O Emperador nuestro, summo poder, summa bondad, la mesma sabiduria sin principio, sin fin, sin auer terminos en vuestras perfecciones, son infinitas sin poderse comprehender, vn pieplago sin fual de maravillas, vna hermo sura que viene en si todas las hermo suras: la mesma fortaleza. O valame Dios qui en tu piera aqui junta toda la eloquencia de los mortales, y sabiduria para saber bien, (como aca se puede saber, que todo es no saber nada) para en este caso dar a entender alguna de las muchas cosas, que podemos considerar para conocer algo de quien es este Señor y bien nuestro. Si, llegaos a pensar, y entender en llegando con quien vays a hablar, o con quien estays hablando. En mil vidas de las nuestras no acabaremos de entender como merece ser tratado este Señor, que los angeles tiemblan delante del, todo lo manda, todo lo puede, su queter es obrar. Pues razon sera hijas mias que procuremos deleytarnos en estas grandezas que tiene nuestro esposo, y que entendamos con quien estamos casadas, que vida hemos de tener. O valame Dios, pues aca quando vno se casa, primero sabe con quien, y quien es, y que tiene, nosotras ya desposadas, antes de las bodas que nos ha de llevar a su casa, no pensaremos en nuestro esposo. Pues aca no quitan estos pensa-

mientos a las que estan desposadas, porque nos han de quitar que procuremos entender quien es este hombre, y quien es su padre, y que tierra es esta adonde me ha de llevar, y que bienes son los que promete darnos, que condicion tiene, como podre contentarle mejor, en que le hare plazer, y estudiar como hare mi condicion, que conforme con la fuya. Pues si vna muger ha de ser bien casada, no la auisan otra cosa, sino que procure esto, aunque sea hombre muy baxo su marido. Pues esposo mio en todo han de hazer menos caso de vos que de los hombres: si a ellos no les parece bien esto, dexen os vuestras esposas, que han de hazer vida con vos. Es verdad que es buena vida si vn esposo es tan zeloso, que quiere no trate con nadie su esposa, linda cosa es que no piense como le hara este plazer, la razon que tiene de sufrirle no querer que trate con otro, pues en el tiene todo lo que puede querer. Esta es oracion mental hijas mias entender estas verdades. Si quereys yr entendiendo esto, y rezando vocalmente muy en hora buena, no me esteys hablando con Dios, y pensando en otras cosas, que esto haze no entender que cosa es oracion mental. creo vadoado a entender, ple-

ga al Señor lo sepamos
obrar, Amen.

CAP. XXIII. Trata de lo que importa no tornar atras quien ha comenzado camino de oracion, y torna a hablar de lo mucho que va en que sea con gran determinacion.



Ves digo que va muy mucho en comenzar con gran determinacion por tantas causas, que seria alargarme mucho si las dixesse, solas dos, o tres os quiero hermanas dezir. La vna es, que no es razon que a quien tanto nos ha dado y continuo da, que vna cosa que nos queremos determinar a darle, que es este cuydadiro: no cierto sin interese, sino con tan grandes ganancias, no se le dar con toda determinacion, sino como quien presta vna cosa para tornarla a tomar. Esto no me parece a mi dar, antes siempre queda con algun desgusto, a quien han emprestado vna cosa quando se la tornan a tomar, en especial si la ha menester, y la tenia ya como por suya: o que si son amigos, y a quien la presto deve muchas dadas sin ningun interese, con razon le parecera poquedad, y muy poco amor, que aun vna cosa suya no quiere dexar en su poder, si quiera por señal de amor. Que esposa ay que recibiendo muchas joyas de valor de su esposo, no le de si quiera vna sortija, no por lo que vale, que ya todo es suyo, sino por prenda que sera suya hasta que muera? Pues que menos merece este Señor para que burlemos del, dando y tomando vna no nada que le damos? sino que este poquito de tiempo que nos determinamos de darle, de quanto gastamos con otros, y con quien no nos lo agradecera, ya que a aquel

aquel rato le queremos dar, demos le libre el pensamiento y desocupado de otras cosas, y con toda determinacion de nunca jamas se lo tornar a tomar por trabajos que por ello nos vengán, ni por contradicciones, ni por sequedades: sino que ya como cosa no mia tenga aquel tiempo, y piense me le pueden pedir por justicia, quando del todo no se le quisiere dar. Llamo del todo, porque no se entiende, que dexarlo algun dia, o algunos, por ocupaciones justas, o por qualquier indispoficion es tomarle ya. La intencion este firme, que no es nada delicado mi Dios, no mira en menudencias tan si terna que os agradecer, es dar algo. Lo de más bueno, es a quien no es franco, sino tan apretado, que no tiene coraçon para dar, harto es que preste. En fin haga algo que todo lo toma en cuenta este Señor nuestro: a todo haze como le queremos: para tomarnos cuenta no es nada menudo, sino generoso, por grande que sea el alcançe tiene el en poco perdonarle para ganarnos. Es tan mirado, que no ayays miedo, que vn alçar de ojos con acordarnos del, dexé sin premio. Otra causa es, porque el demonio no tiene tanta mano para tentar: ha gran miedo a animas determinadas, que tienen ya el esperimento que le hazen gran daño, y quanto el ordena para dañarlas viene en prouecho dellas, y de otras, y quí sale el con perdida. Y ya que no hemos nosotros de estar descuydados, ni confiar en esto, porque lo tenemos con gente traydora, y a los apercebidos no osan tanto acometer, porque es muy couarde, y si viesse descuydo haria gran daño, mas si conoce a vno por amable y que no esta firme en el bien, y con gran determinacion de perseverar no le dexara a sol, ni a sombra, miedos le pondra, y inconuenientes que nunca

acabe. Yo lo se esto muy bien por experiencia, y así lo he sabido dezir, y digo que no sabe nadie lo mucho que importa. La otra cosa que haze mucho al caso, es q̃ pelea cō mas animo: ya sabe, que vēga lo q̃ viniere, no ha de tornar atras. Es como vno q̃ esta en vna batalla q̃ sabe, q̃ si le vēcē no le perdonarā la vida, y q̃ ya q̃ no muera en la batalla ha de morir despues: pelea cō mas determinaciō, y quiere vēder bien su vida como dizē, y no teme tanto los golpes, porque lleva delāte lo que le importa la victoria, y que le vala la vida en vencer. Es tambien necessario començar con seguridad, de que sino nos dexamos vēcē saldremos con la empresa: esto sin ninguna duda, que por poca ganancia que saquen, saldrā muy ricos. No ayays miedo q̃ os dexe morir de sed el Señor, q̃ nos llama a q̃ beuamos desta fuēte. Esto queda ya dicho, y querria lo dezir muchas vezes, porq̃ acuarda mucho a personas, q̃ aun no conocen del todo la bōdad del Señor por esperiēcia, aunq̃ la conocē por fe. Mas es grā cosa auer esperimētado cō el la amistad, y regalo q̃ trata a los q̃ vā por este camino. Y como casi les haze toda la costa: los q̃ esto no hā prouado, no me maravillo q̃ quierā seguridad de algun interresse. Pues ya sabeys que es ciento por vno, aū en esta vida, y que dize el Señor, Pedi, y dar os han: si no creays a su Magestad en las partes de su Evangelio que assegura esto, poco apronecha hermanas que me quiebre yo la cabeza a dezirlo. Toda via digo a quien tuuiere alguna duda, q̃ poco se pierde prouarlo, q̃ esto tiene bueno este viage, q̃ se da mas de lo que se pide, ni acertaremos a desear. Esto es sin falta yo lo se, y a las de vosotras que lo sabeys por experiencia, por la bondad de Dios, puedo presentar por testigos.

CAP. XXIII. Trata como se ha de rezar oracion
vocal cō perfección, y quã junta anda con ella la mētal.

A Ora pues tornemos a hablar con las almas
que he dicho, que no se pueden recoger, ni
atar los entendimientos en oracion mental,
ni tener consideracion. No nombremos
aqui estas dos cosas pues no soys para ellas. Que ay
muchas personas en hecho de verdad q̄ solo el nōbre
de oraciō mental, o contēplacion parece q̄ las atemori-
za: y por si alguna viene a esta casa, q̄ tambien, como he
dicho, no van todos por vn camino. Pues lo q̄ quiero
agora acōsejaros, y aũ puedo dezir enseñaros, porq̄ co-
mo madre en el officio de Priora q̄ tengo es licito, es co-
mo auēys de rezar vocalmēte, porq̄ es razō entendays
lo q̄ dezis: y porq̄ quien no puede pensar en Dios, pue-
de ser que oraciones largas tambien la cansen, tam-
poco me quiero entremeter en ellas, sino en las que
forçado auemos de rezar. Pues somos Christianos,
que es el Pater noster, y Ave Maria: porque no puedan
dezir por nosotras q̄ hablamos, y no nos entēdemos,
saluo si nos parece q̄ basta yr nos por la costūbre cō so-
lo pronunciar las palabras, y q̄ esto basta. Si basta o no,
en esso no me entremeto, los letrados lo dirá, lo que yo
querria q̄ hiziessemos nosotras hijas es, q̄ no nos con-
tētemos cō solo esso, porque quãdo digo, Credo: razō
me parece sera q̄ entienda, y sepa lo que creo, y quãdo
Padre nuestro. Amor sera entēder quien es este Padre
nuestro, y quiē es el maestro q̄ nos enseñe esta oraciō.
Si quereys dezir q̄ ya os lo sabeys, y q̄ no ay para q̄ se os
acuerde, no teneys razō, q̄ mucho va de maestro a mac-
stro. Pues aũ de los q̄ aca nos enseñan es gran desgracia

no nos acordar, en especial si son Santos, y son maestros del alma, es imposible si somos buenos discipulos. Pues de tal maestro, como quien nos enseña esta oracion, y con tanto amor, y desseo que nos aprovechasse, nunca Dios quiera, que no nos acordemos del muchas vezes, quando dezimos la oracion, aunque por flacos no sean todas. Pues quanto a lo primero, ya sabeys que enseña su Magestad que sea a solas, que assi lo hazia el siempre que oraua, y no por su necesidad, sino por nuestro enseñamiento. Ya esto dicho se esta, que no se suffre hablar con Dios y con el mundo: que no es otra cosa estar rezando, y escuchando por otra parte lo que estan hablando, o pensar en lo que se les ofrece sin mas yrse a la mano, salvo si no es algunos tiempos, que o de malos humores en especial si es persona que tiene melancolia o flaqueza de cabeza, que aunque mas lo procura no puede, o que permite Dios dias de grandes tempestades en sus siervos, para mas bien suyo: y aunque se affligen y procuran quitarse no pueden, ni estan en lo que dizen, aunque mas hagan, ni asienta en nada el entendimiento, sino que parece tiene frenesi, segun anda desbaratado, y en la pena que da a quien lo tiene vera que no es a culpa suya. Y no se fatigue que es peor, ni se canse en poner seso a quien por entonces no le tiene, que es su entendimiento, si no reze como pudiere, y aun no reze, sino como enferma procure dar aliuio a su alma, y entienda en otra obra de virtud. Esto es ya para personas que traen cuidado de si, y tienen entendido no han de hablar a Dios y al mundo junto. Lo que podemos hazer nosotras es, procurar estar a solas, y plegaa Dios que baste, como digo, para que entendamos con quien estamos, y lo que

que nos responde el Señor a nuestras peticiones. Pensays que se esta callando aunque no le oymos, biẽ abla al coraçon quando le pedimos de coraçon: y bien es que consideremos que somos cada vna de nosotras a quien el Señor dize esta oracion, y que nos la esta mostrando. Pues nunca el maestro esta tan lexos del discipulo que sea menester dar bozes, sino muy junto. Esto quiero yo, que entendays vosotras os conuiene, para rezar bien el Pater noster no os apartar de cabe el maestro, que os le mostro. Direys que ya esto es cõsideracion, que no podeys, ni aun quereys sino rezar vocalmente, porque tambien ay personas mal suffridas, y amigas de no se dar pena, que como no lo tienen de costumbre, es la recoger el pensamiento al principio, y por no cansarse vn poco dicen, que no pueden mas, ni lo saben, sino rezar vocalmente. Teneys razon en dezir, que ya es oracion mental, mas yo os digo cierto que no se como lo aparte si ha de ser bien rezado lo vocal, y entendiendo con quien hablamos: y aun es obligacion que procuremos rezar con aduertencia, y aun plega a Dios que con estos remedios vaya bien rezado el Pater noster, y no acabemos en otra cosa impertinente. Yo lo he prouado algunas vezes, y el mejor remedio que hallo es, procurar tener el pensamiento en quien endereço las palabras. Por esso tened paciencia, y procurad hazer costumbre de cosa tan necessaria.

(.)

Ggg 3

CAP.

CAP. XXV. En que dize lo mucho que ga-
na vn alma que reza con perfeccion vocalmen-
te, y como acaece leuantarla Dios
de alli a cosas sobre-
naturales.



Porque no penseys que se saca poca ganancia de rezar vocalmente con perfeccion, os digo que es muy posible, que estando rezando el Pater noster os ponga el Señor en contemplacion perfeta, o rezando otra oracion vocal, que por estas vias muestra su Magestad que oye al que le habla, y le habla su grandeza suspendiendole el entendimiento, y atajandole el pensamiento, y ro- mandole, como dizen, la palabra de la boca, que aunque quiere no puede hablar sino es con mucha pena. Entiendo de que sin ruydo de palabras le esta enseñando este maestro diuino suspendiendolas potencias, porq̃ entonces antes dañarian que aprovecharian si obras- sen, gozan sin entender como gozan: esta el alma abra- sandose en amor, y no entiende como ama: conoce q̃ goza de lo que ama, y no sabe como lo goza: bien en- tiende que no es gozo que alcanza el entendimiento: a desfearle abraçale la volũtad sin entender como, mas en pudiendo entēder algo, ve que no es este bien que se puede merecer cō todos los trabajos que se passas- sen juntos por ganarle en la tierra. Es don de el Se- ñor de ella y del cielo que en fin da como quien es. Esta hijas es contemplacion perfeta: aora entenderays la diferencia que ay de ella a la oracion mental, que es lo que queda dicho, pensar y entēder lo que hablamos
y con

y con quien hablamos, y quien somos los que osamos hablar con tan gran Señor. Pensar esto, y otras cosas semejantes de lo poco que le hemos seruido, y lo mucho que estamos obligados a servir, es oracion mental. No penseys que es otra algaruia, ni os espante el nombre, rezar el Pater noster y Ave Maria, o lo que quisiere des es oracion vocal: pues mirad que mala musica hara sin lo primero, aun las palabras no yran con concierto todas vezes. En estas dos cosas podemos algo nosotros con el favor de Dios, en la contemplacion que agora dixe, ninguna cosa: su Magestad es el que todo lo haze, q̃ es obra suya sobre nuestro natural. Como esta dado a entender esto de contemplacion muy largamente, y lo mejor que yo lo supe declarar, en la relacion de mi vida que tengo dicho escreui, para que viesse mis confesores q̃ me lo mandarõ: no lo digo aqui, ni hago mas de tocar en ello. Las q̃ vuiere des sido tan dichosas, q̃ el Señor os llegue a estado de contẽplaciõ, si le pudiesse desauer, puntos tiene, y auisos, q̃ el Señor quiso q̃ acertasse a dezir, que os consolariã mucho: y a prouechariã a mi parecer, y al de algunos, q̃ le han visto, q̃ le tienẽ para hazer caso del, q̃ verguença es deziros yo q̃ hagays caso del mio: y el Señor sabe la confusiõ con q̃ escriuo mucho de lo q̃ escriuo. Bẽdito sea q̃ asì me suffice. Las q̃ como digo, tuuieren oraciõ sobrenatural, procurẽle despues de yõ muerta, las q̃ no, no ay para q̃, sino esforçarse a hazer lo q̃ en esto va dicho, ganãdo por quantas vias pudierẽ, y haziendo diligencia para q̃ el Señor se la de, suplicandose lo a el y ayudandose ellas, y dexen al Señor que es quien la ha de dar, y no os la negara sino os quedays en el camino, sino que os esforceys hasta llegar a la fin.

CAP. XXVI. *En que va declarando el modo para recoger el pensamiento, pone medios para ello.*

Es capitulo muy provechoso para los que comiençan oracion.

A Ora pues tornemos a nuestra oraciõ vocal, para que se reze de manera que sin entendernos nos lo de Dios todo junto. Y para, como he dicho, rezar como es razon, la examinaciõ de la conciẽcia, y dezir la confesiõ, y santiguaros, ya se sabe ha de ser lo primero. Luego hija procurad, pues estays sola, tener cõpañia. Pues que mejor q̃ la del mesmo maestro que enseñõ la oracion que vays a rezar: representad a el mesmo Señor junto con vos, y mira con que amor y humildad os esta enseñando, y creedme mientras pudieredes no esteys sin tan buen amigo, si os acostumbrays a traerle cabe vos, y el ve q̃ lo hazeys con amor, y que andays procurando contentarle no le podreys, como dizen, echar de vos: no os faltara para siempre: aydaros ha en todos vuestros trabajos: tenerle es en todas partes. Pensays que es poco vn tal amigo al lado? O hermanas las que no podeys tener mucho discurso del entendimiento, ni podeys tener el pensamiẽto sin diuertiros, acostumbraos, acostumbraos, mirad que se yo que podeys hazer esto, porque passe muchos años por este trabajo, de no poder sossegar el pensamiento en vna cosa, y es lo muy grãde, mas si que no nos dexa el Señor tan desiertos, que si llegamos con humildad a pedirselo no nos acompañe. Y si en vn año no pudieremos salir con ello, sea en mas,

no nos

no nos duela el tiempo en cosa que tambien se gasta: quien va tras nosotras? Digo que esto puede acostumbrarse a ello, y trabajar, andar cabe este verdadero maestro. No os pido agora que penseys en el, ni que saqueys muchos conceptos, ni que hagays grandes y delicadas consideraciones con vuestro entendimiento, no os pido mas de que le mireys. Pues quien os quita boluer los ojos del alma aunque sea de presto, sino podeys mas, a este Señor? pues podeys mirar cosas muy feas, y no podeys mirar la cosa mas hermosa que se puede imaginar? sino os pareciere bien, yo os doy licencia q̃ no le mireys, pues nunca hijas quita vuestro esposo los ojos de vosotras. Haos sufrido mil cosas feas, y abominaciones contra el, y no ha bastado para q̃ os dexe de mirar, y es mucho q̃ quitados los ojos destas cosas este riores le mireys algunas vezes a el? Mirad que no esta aguardado otra cosa, como dize la esposa, sino q̃ le miremos. Como le quisiere des le hallareys: tiene en tanto que le boluamos a mirar, q̃ no quedara por diligencia suya. Ansi como dicen ha de hazer la muger para ser bien casada con su marido, que si esta triste se ha de mostrar ella triste, y si esta alegre, aunque nunca lo este, alegre: (mirad de que fugecion os aueys librado hermanas.) Esto con verdad sin fingimiento haze el Señor con nosotras, que el se haze fugeito, y quiere que seays vos la señora, y andar el a vuestra voluntad: si estays alegre miralde resucitado, que solo imaginar como salio del sepulcro os alegrara: mas con que claridad y con que hermosura, con que Magestad, que vitoriofo, que alegre, como quien tambien salio de la batalla adonde ha ganado vn tan gran reyno que todo le quiere para vos. Pues es mucho que aquiẽ tanto os da, boluays vna

vez los ojos a mirarle? Si estays con trabajos o triste, miralde camino del huerto, que afflicion tan grande lleuaua en su alma, pues con ser el mesmo suffrimiento la dize, y se queixa della: o miralde arado a la columna, lleno de dolores, todas sus carnes hechas pedaços por lo mucho que os ama: perseguido de vnos, escupido de otros, negado de sus amigos, desamparado de ellos, sin nadie que buelua por el, elado de frio, puesto en tanta soledad que el vno con el otro os podeys consolar, o miralde cargado con la cruz, que aun no le dexauan huelgo. Miraròs hazel con vnos ojos tan hermosos, y piadosos llenos de lagrimas, y oluidara sus dolores por consolarlos vuestros solo por que os vays vos con ella consolar, y boluays la cabeça a mirarle. O Señor del mando verdadero esposo mio, le podeys vos dezir, si os ha enternecido el coraçon de verle tal, q̃ no solo querays mirarle sino q̃ os holgucys de hablar cõ el, no oraciones compuestas, sino de la pena de vuestro coraçõ, que las tiene e con muy mucho, tã necesitado estays Señor mio, y biẽ mio q̃ quereys admitir vna pobre cõpañia como la mia? y veo en vuestro semblante que os aueys consolado conmigo. Pues como Señor es posible que os dexan solo los Angeles, y que aun no os consuela vuestro padre? si es así Señor que todo lo quereys passar por mi, que es esto que yo passo por vos? de que me quexo? que ya he verguença de que los he visto tal, que quiero passar Señor todos los trabajos que me vinieren, y tenerlos por gran bien, y imitaros en algo, juntos andemos Señor, por donde fueredes tengo de yr, por donde passaredes tengo de passar. Tomad hijas de aquella cruz, no se os de nada de que os atropellen los Judios, porque el no vaya con

tanto trabajo: no hagays caso de lo que q's dixerén, ha-
 ze os fórdas a las murmuraciones, tropezando, y cayen-
 do cō vuestro esposo no os apartey's de la cruz, ni la de
 xey's. Mirad mucho el cansancio con que va, y las ven-
 tajas que haze su trabajo a los que vos padeceys, por
 grandes que los querays pintar, y por mucho que los
 querays sentir, faldreys consoladas dellós, porque ve-
 rey's que son cosa de burla cōparados a los del Señor.
 Dizeys hermanas que como se podra hazer esto, que si
 le vierades con los ojos del cuerpo en el tiempo que su
 Magestad andaua en el mundo, que lo hizierades de
 buena gana, y le mirarades siempre, no lo creays, que
 quiē aora no se quiere hazer vn poquito de fuerça a re-
 coger si quiera la vista para mirar dehtro de si a este Se-
 ñor, q̃ lo puede hazer sin peligro sino cō tantito cuyda-
 do, muy menos se pusiera al pie dela cruz con la Magda-
 lena, q̃ via la muerte al ojo, Mas que deuia passar la glo-
 riosa virgen: y esta bendita santa? que de amenazas? que
 de malas palabras? y que de encōtrones? y que de come-
 dimientos? Pues con que gente lo auian tan cortesana,
 si lo era del infierno, que eran ministros del demonio.
 Por cierto que deuia ser terrible cosa lo que passaron
 sino que con otro dolor mayor, no sentían el suyo. An-
 si que hermanas no creays fuerades para tan grandes
 trabajos, sino soys aora para cosas tan pocas. Exercitã-
 do os en ellas podeys venir a otras mayores, lo que po-
 deys hazer para ayuda de esto, procurad traer vna imagē
 y retrato dñte Señor, q̃ sea a vuestro gusto, no para traer
 le en el seno y nunca le mirar, sino para hablar muchas
 vezes con el, q̃ el os dara que le dezir. Como hablays
 con otras personas, porque os han mas de faltar pala-
 bras para hablar cō Dios? no lo creays, almenos yo no
 os creere

os creere si lo vsays, porque si no, si saltaran, que el no tratar con vn persona causa estrañeza, y no saber como nos hablar con ella, que parece no lo conocemos, y aunque sea deudo. Porque deudo y amistad se pierde con la falta de comunicacion. Tambien es gran remedio tomar vn libro de romance bueno, aun para recoger el pensamiento, para venir a rezar bien y ocalmente, y poquito a poquito yr acostumbriendo el alma con halagos, y artificio para no la amedrêtar. Hazed cuenta que ha muchos años que se ha ydo de con su esposo, y que hasta que quiera tornar a su casa es menester saberlo mucho negociar, que ansi somos los pecadores, tenemos tan acostumbrada nuestra alma, y pensamiento a andar a su plazer, o pesar por mejor dezir, que la triste alma no se entiende: q̃ para q̃ torne a tomaramor a estar en su casa es menester mucho artificio, y si no es ansi, y poco a poco nunca haremos nada. Y torno os a certificar que si con cuydado os acostumbrays a lo que he dicho, que sacareys tan gran ganancia, q̃ aunque yo os la quisiera dezir no sabre. Pues juntaos cabe este buen maestro, y muy determinadas a deprender lo que os enseñare, y su Magestad hara que no dexeys de salir buenas discipulas, ni os dexara, sino le dexays. Mirad las palabras que dize aquella boca diuina, que en la primera entendedeys luego el amor que os tiene, que no es pequeño bien, y regalo del discipulo, ver que su maestro le ama.

CAP. XXVII. En que trata el gran amor que
nos mostro el Señor en las primeras palabras del
Pater noster, y lo mucho que importa no ha-
zer caso ninguno de linage las que de
veras quieren ser hijas
de Dios.

Redre nuestro que estas en los cielos. O Señor
mio como pareceys padre de tal hijo, y co-
mo parece vuestro hijo, hijo de tal padre,
bendito seays vos por siempre jamas, no
fuera al fin de la oracion esta merced Señor tan
randa? En comenzando nos hinchis las manos, y
hazeys tan gran merced, que seria harto bien hin-
chirse el entendimiento, para ocupar la voluntad de
manera que no os pudiesse hablar palabra, o que bien ve-
nia aqui hijas conreplacion perfecta, o con quanta ra-
zon entraria el alma en si, para poder mejor subir sobre
si mesma, a que le diese este santo hijo a entender que
cosa es el lugar adonde dice que esta su Padre que es en
los cielos: Salgamos de la tierra hijas mias, que tal mer-
ced como esta no es razon se tenga en tan poco que des-
pues que entendamos quan grande es nos quedemos
en la tierra. O hijo de Dios y Señor mio, como days tan
to junto, a la primera palabra? Y a que os humillays a vos
con estremo tan grande en juntaros con nosotros al pedir,
y hazeros hermano de cosa tan baxa y miserable? Como
nos days en nōbre de vuestro padre todo lo q se puede
dar pues que quereys que nos tenga por hijos? que vue-
stra palabra no puede faltar: obligaylos a que la cumpla,
que no es pequeña carga, pues en siendo padre nos ha

de sufrir por graues que sean las offensas, si nos torna
mos a el, como el hijo prodigo. Ha nos de perdonar,
ha nos de consolar en nuestros trabajos, ha nos de su-
stentar, como lo ha de hazer vn tal padre, q forçado
ha de ser mejor que todos los padres del mundo. Por-
que en el no puede auer sino todo bien cumplido, y
después de todo esto hazernos participantes y herede-
ros con vos. Mirad Señor mio, que ya que a vos con el
amor que nos teneys, y con vuestra humildad no se os
ponga nada delante, en fin Señor estays en la tierra,
y vestido della, pues teneys nuestra naturaleza, parece
teneys alguna causa para mirar nuestro prouecho.
Mas mirad que vuestro padre esta en el cielo, vos lo de-
zis, es razon que mireys por su hōra, ya que estays vos
offrecido a ser deshonorado por nosotros, dexad a vue-
stro padre libre, no le obligueys a tãto por gēte tã ruyn
como yo, que le ha de dar tan malas gracias. O buē Je-
su, que claro auays mostrado ser vna cosa con el, y que
vuestra voluntad es la suya, y la suya vuestra. Que cōfes-
sion tan clara Señor mio, que cosa es el amor que nos
teneys, auays andado rodando y encubriendo al de-
monio que soys hijo de Dios, y con el gran desseo que
teneys de nuestro bien, no se os pone cosa delante por
hazernos tan grandissima merced. Quien la podia ha-
zer sino vos Señor? Al menos biē veo mi Iesu q auays
hablado como hijo regalado por vos, y por nosotros,
y que soys poderoso para que se haga en el cielo, lo q
vos dezis en la tierra, bēdito seays por siempre Señor
mio, que tan amigo soys de dar, q no se os pone cosa
delãte. Pues pareccos hijas q es buen maestro este. Pa-
ra afficionarnos a que deprendamos lo q nos enseña,
comiēça haziēdo nos tan gran merced. Pues pareccos

aora q̄ sera razō, q̄ aunque digamos vocalmēte esta palabra, dexemos de entenderla con el entendimiento, para que se haga pedaços nuestro coraçon con ver tal amor? Pues que hijo ay en el mundo que no procure saber quien es su padre, quando le tiene bueno, y de tanta magestad y señorio? Aun si no lo fuera no me espantara, no nos quisiéramos conocer por sus hijos, porque anda el mundo tal, que si el padre es mas baxo del estado en que esta su hijo, no se tiene por honrado en conocerle por padre. Esto no viene aqui porque en esta casa nunca plega a Dios aya acuerdo de cosas destas, seria infierno, sino la que fuere mas tome menos a su padre en la boca, todas han de ser yguales. O colcicio de Christo? que tenia mas mando sant Pedro con ser vn pescador, y lo quiso ansi el Señor, que sant Bartholome, que era hijo de rey. Sabia su magestad lo que auia de passar en el mundo sobre qual era de mejor tierra, que no es otra cosa sino debatir si sera buena para adobes, o para tapias. Valame Dios que gran trabajo, Dios os libre hermanas de semejantes contiendas aunque sea en burlas. Yo espero en su magestad que si hara. Quando algo desto en alguna vniere repogase luego remedio, y ella tema no sea estar ludas entre los Apostoles: denla penitēcias hasta q̄ entiēda q̄ aun tierra muy ruyñ no merecia ser. Buē padre os reneys, q̄ os da el buē Iesus, no se conozca aqui otro padre pa tratar dī. Y pcurad hijas mias ser tales, q̄ merezcas regalaros cō el, y echaros en sus braços. Ya sabeys q̄ no os echara dī si, si soys buenas hijas, pues quiē no pcurara no pder tal padre? O valame Dios y q̄ aya aqui en q̄ os cōsolar, q̄ por no me alargar mas, lo quiero dexar.

a vuestros entendimientos, que por desbaratado que ande el pensamiento, entre tal hijo y tal padre de fuerza ha de estar el Espíritu Santo, que en amor y vuestra voluntad, y os la ate con grandísimo amor ya que no baste para esto tan grande interese.

CAP. XXVIII. *En que declara que es oración de recogimiento y ponense algunos medios para acostumbrarse a ella.*

A Oran mirad que dize vuestro maestro. Que estades en los cielos. Pensays que importa poco saber que cosa es cielo, y adonde se ha de buscar vuestro sacratísimo Padre? pues yo os digo que para entendimientos derramados que importa mucho, no solo creer esto sino procurarlo entender por experiencia, porquẽ es una de las cosas que aya mucho el entendimiento, y haze recoger el alma, ya sabeys que Dios esta en todas partes. Pues claro esta que adonde esta el rey, esta la corte, en fin que adonde esta Dios es el cielo, sin duda lo podeys creer, que adonde esta su Magestad esta toda la gloria. Pues mirad que dize san Augustin que le buscaba en muchas partes, y que le vino a hallar dentro de si mismo. Pensays que importa poco para vn alma derramada entender esta verdad, y ver que no ha menester para hablar con su padre eterno, y al cielo, ni para regalarle con el, ni ha menester hablar a bozes, por passo que hable esta tan cerca q̃ nos oya, ni ha menester alas para yr a buscarle, sino ponerse en soledad, y mirarle dentro de si, y no estranarse de tan buen huesped, sino con gran humildad hablarle como a padre, pedirle como a padre, contarle sus trabajos,

trabajos, pedirle remedio para ellos, entendiendo que no es digna de ser su hija. Dexese de vnos encogimientos que tienen algunas personas, y piensan que es humildad. Si que no està la humildad, en que si el Rey os haze yna merced no la tomeys? sino tomarla, y entender quan sobrada os viene, y holgaros con ella. Donosia humildad, que me tenga yo al Emperador del cielo y de la tierra en mi casa, que se viene a ella por hazerme merced, y por holgarle conmigo, y que por humildad ni le quiera responder, ni estarme con el, ni tomar lo que me da, sino que le dexe solo: y que estandome diciendo, y rogado que le pida, por humildad me quede pobre, y aun le dexe yr, de que vee que no acabo de determinarme. No os cureys hijas destas humildades, sino tratad con el como con padre, y como con hermano, y como con Señor, y como con esposo, a vezes de vna manera, a vezes de otra, que el os enseñará lo que aueys de hazer para contentarle. Dexaos de ser boas, pedide la palabra, que vuestro esposo es, que os trate como a tal. Mirad que os va mucho en tener entendida esta verdad, que està el Señor dentro de vosotras, y que alli nos estemos con el. Este modo de rezar, aunque sea vocalmente, con mucha mas breuedad recoge el entendimiento, y es oracion que trae consigo muchos bienes, llamase recogimiento, porque recoge el alma todas las potencias, y se entra dentro de si con su Dios, y viene con mas breuedad a enseñarla su diuino maestro, y a dar la oracion de quierud, que de ninguna otra manera, porque alli metida cōsigo mesma puede peniar en la passion, y representar alli al hijo, y ofrecerle al padre, y no cansar el entendimiento andandole buscando en el monte caluario, y al huerto, y a la columna.

na. Las que desta manera se pudieren encerrar en este cielo pequeño de nuestra alma, adonde está el que le hizo a el, y a la tierra, y se acostumbra en a no mirar, ni estar adonde se distrayan estos sentidos esteriōres, creā que lleuan excelente camino, y que no dexarā de llegar a beuer el agua de la fuente: porque caminan mucho en poco tiempo. Es como el que va en vna nao, que con vn poco de buen tiempo se pone en el fin de la jornada en pocos dias, y los que van por tierra tardan se mas. Estos estan ya, como dizen, pueſtos en la mar, aunque del todo no han dexado la tierra: aquel rato hazen lo que pueden por librarse della, recogiendo sus sentidos. Anſi meſino, ſi es verdadero el recogimiēto ſientese muy claro, porque acáece alguna operacion no ſe como lo de a entender, quien lo tuuiere ſi entendera, es q̄ parece que ſe leuāta el alma con el juego, que ya ve lo es las cosas del mundo. Alçaſe al mejor tiempo, y como quien ſe entra en vn caſtillo fuerte para no temer los contrarios, retira los sentidos deſtas cosas eſteriores, y dales de tal manera de mano, que ſin entenderſe ſe le cierran los ojos por no las ver, por que mas ſe deſpierte la viſta a los del alma. Anſi quien va por eſte camino caſi ſiempre que reza tiene cerrados los ojos, y es admirable coſtumbre para muchas cosas, porque es vn hazerſe fuerça a no mirar las de acá eſto al principio, que deſpues, no es menester, mayor ſe la haze quando en aquel tiempo los abre. Parece que ſe entiende vn fortalecerſe y eſforçarſe el alma a coſta del cuerpo, y que le dexa ſolo, y deſflaquecido, y ella toma alli baſtimento para contra el. Y aunque al principio no ſe entienda eſto por no ſer tanto, que ay mas y menos en eſte recogimiento, mas ſi ſe acostumbra

bra (aunque al principio da trabajo, porque el cuerpo torna por su derecho, sin entēder que el mesmo se corta la cabeça en no darse por vencido) mas si se vsa algunos dias, y nos hazemos esta fuerça: verfe ha claro la ganancia, y entenderan en començando a rezar, que se vienē las auejas a la colmena, y se entran en ella para labarla miel, y esto sin cuydado nuestro, porque ha querido el Señor que por el tiempo que le han tenido se aya merecido estar el alma y voluntad con este señorio, que en haziendo vna seña no mas, de que se quiere recoger, la obedezcan los sentidos, y se recojan a ella. Y aunque despues tornen a salir, es gran cosa auer se ya rendido: porque salen como captiuos, y sugetos, y no hazen el mal que antes pudieran hazer, y en tornando a llamarla voluntad vienen con mas presteza, hasta que a muchas entradas destas quiere el Señor se queden ya del todo en contemplacion perfecta. Entienda se mucho esto que queda dicho, porque aunque parece oscuro lo entendera quien quisiere obrarlo. Ansi que caminan por mar, y pues tanto nos va no yrran de espacio, hablemos vn poco de como nos acostumbremos a tan buen modo de proceder. Estan mas seguros de muchas ocasiones: pegase mas presto el fuego del amor diuino, porque con poquito que sople con el entendimiento, estan cerca del mesmo fuego, con vna centellita que les toque se abrasara todo: como no ay embaraço de lo exterior, esta se sola el alma con su Dios: ay gran aparejo para encenderse. Pues hagamos quenta que dentro de nosotras està vn palacio de grandissima riqueza, todo su edificio de oro y piedras preciosas, en fin como para tal Señor,

y que foyis vos parte para que este edificio sea tal, como a la verdad lo es, que es así, que no ay edificio de tanta hermosura como vn alma limpia, y llena de virtudes, y mientras mayores mas resplandecen las piedras. Y que en este palacio está este gran Rey, y que ha tenido por bien ser vuestro huésped, y que está en vn trono de grandísimo precio, que es vuestro corazón. Parece esto al principio cosa impertinente, digo hazer esta ficion para darlo a entender, y podra ser aprouechemuchito, a vosotras en especial, porque como no tenemos letras las mugeres, todo esto es menester, para que entendamos con verdad, que ay otra cosa mas preciosa sin ninguna comparacion, dentro de nosotras, que lo que vemos por de fuera. No nos imaginemos vazias en lo interior: y plega a Dios sean solas las mugeres las que andan con este descuido, que tengo por imposible si truxésemos cuydado de acordarnos que tenemos tal huésped dentro de nosotras, que nos diésemos tanto a las cosas del mundo: porque veriamos quā baxas son, para las que dentro poseemos. Pues que mas haze vn alimaña, que en viendo lo que le contenta a la vista, harta su hambre en la presa, si que diferencia ha de auer de ellas a nosotras? Reyranse de mi, por ventura, y diran, que bien claro se está esto, y ternan razon, porque para mi fue escuro algun tiempo. Bien entendia que tenia alma, mas lo que merecia esta alma, y quien estaua dentro de ella, porque yo me atapaua los ojos con las vanidades de la vida para verlo, no lo entendia. Que a mi parecer, si como aora entiendo, que en este palacio pequenito de mi alma cabe tan gran Rey, entonces lo entendiera, no le dexara tantas vezes solo, alguna me estuuiera con el, y mas procurara que

no

no estuiera tan suzia. Mas que cosa de tanta admiracion, quien hinchiera mil mundos con su grandeza, encerrarle en cosa tan pequeña. Ansi quiso caber en el vientre de su sacratissima madre. Como es Señor consigo trae la libertad, y como nos ama haze se de nuestra medida. Quando vn alma comienza por no la alborotar de verse tan pequeña, para tener en si cosa tan grande, no se da a conocer, hasta que va ensanchando esta alma poco a poco, conforme a lo que entiende es menester, para lo que pone en ella. Por esto digo que trae consigo la libertad, pues tiene el poder de hazer grã de este palacio. El punto està en q̃ se le demos por suyo con toda determinaciõ, y le desembaracemos para q̃ pueda poner y quitar como en cosa propia. Esta es su condiçiõ y tiene razõ su Magestad, no se lo neguemos. Y como el no ha de forçar nuestra voluntad, toma lo que le damos, mas no se da a si del todo, hasta q̃ nos damos del todo a el. Esto es cosa cierta, y porque importa tanto os lo acuerdo rãtas vezes, ni obra en el alma, como quãdo del todo sin embaraço es suya, ni se como ha de obrar: es amigo de todo concierto. Pues si el palacio hinchimos de gente baxa, y de baratijas, como ha de caber el Señor con su cortẽ? harto haze de estar vn poquito entre rãto embaraço. Pensays hijas q̃ viene solo? no veys q̃ dize su hijo, Que estas en los cielos? Pues vntal Rey a osadas q̃ no lo dexe solo los cortesanos, sino que estan con el rogandole por nosotros, para nuestro prouecho: porque estan llenos de charidad. No penseys que es como aca, que si vn señor, o perlado fauotece a alguno, por algunos fines, o porque quiere, luego ay las embidias, y el ser mal quisto aquel pobre, sin hazerles nada, que le cuestan caro los fauores.

CAP. XXIX. Prosigue en dar medios para procurar esta oracion de recogimiento, dize lo poco que se nos ha de dar de ser fauorecidas de los perlados.

POr amor de Dios hijas no cureys de daros nada por estos fauores. Procure cada vna hazerlo que deue, que si el perlado no se lo agradeciере segura puede estar lo pagará y agradecerá el Señor. Si que no venimos aqui a buscar premio en esta vida? siempre el pensamiento en lo que dura, y de lo de aca ningun caso hagamos, que aun para lo que se viue no es durable, que oy está bien con la vna, mañana, si vee vna virtud mas en vos, estará mejor con vos, y sino poco va en ello. No deys lugar a estos pensamientos que a las vezes comiençan por poco, y os pueden desassoslegar mucho, sino atajados, con que no es aca vuestro reyno, y quan presto tiene todo fin. Mas aun esto es baxo remedio, y no mucha perfeccion, lo mejor es que dure, y vos desfauorecida, y abatida, y lo querays estar por el Señor que está con vos, poned los ojos en vos y mira os interiormente, como queda dicho, hallareys vuestro maestro, que no os faltara: mientras menos consolacion exterior tuuieredes, mucho mas regalo os hara. Es muy piadoso, y a personas affligidas y desfauorecidas jamas falta, si confian en el solo. Ansi lo dize Dauid, que está el Señor con los affligidos. O creeyd esto, o no: si lo creeyd, de que os matays? O Señor mio, que si de veras os conociessemos, no se nos daria nada de nada, porq̃ days mucho a los que se quieren fiar de vos. Creed amigos, que es gran cosa entender que es verdad esto, para

ver que los fauores de aca todos son mentira, quando defuian algo el alma de andar dentro de si. O vala me Dios, quien os hiziesse entēder esto, no yo por cierto, que se, que con deuer yo mas que ninguno, no acabo de entenderlo como se ha de entender. Pues tornando a lo que dezia, quisiera yo saber declarar, como està esta compaña santa con nuestro acompañador santo de los santos, sin impedir a la soledad que el y su esposa tienen, quando esta alma dentro de si, quiere entrar-se en este parayso con su Dios, y cierra la puerta tras si a todo lo del mundo. Digo que quiere, porque entendēdo que esto no es cosa sobrenatural del todo, sino que està en nuestro querer, y que podemos nosotros hazerlo con el fauor de Dios, que sin esto no se puede nada, ni podemos de nosotros tener vn buen pensamiento. Porque esto no es silencio de las potencias, sino encerramiēto dellas en si mesmas: va se ganādo esto de muchas maneras, como està escrito en algunos libros, que nos hemos de desocupar de todo, para llegar nos interiormēte a Dios, y aū en las mesmas ocupaciones retirarnos a nosotros mismos, aunq̃ sea por vn mōmento solo, aquel acuerdo de q̃ tengo cōpañia dētro de mi es grā prouecho. Lo q̃ pretēdo solo es, q̃ veamos y estemos cō quiē hablamos, sin tenerle bueltas las espaldas, q̃ no me parece otra cosa estar hablādo cō Dios, y pēfando mil vanidades. Viene todo el daño de no entēder cō verdad q̃ està cerca, sino lexos, y quan lexos si le vamos a buscar al cielo. Pues rostro es el vuestro Señor para no mirarle estādo tan cerca de nosotros? No parece nos oyē los hōbres, si quādo hablamos, no vemos q̃ nos mirā: y cerramos los ojos para no mirar q̃ nos mireysvos? Como auemos dē entēder si auēys oydo lo q̃ os

dezimos? solo esto es lo que querria dar a entender, que para yrnos acostumbando a cō facilidad yr asofsegando el entendimiento para entender lo que habla y con quien habla, es menester recoger estos sentidos esteriores a nosotros mismos, y que les demos en que se ocupar: pues es así que tenemos el cielo dentro de nosotros, pues el Señor del lo esta. En fin yrnos acostumbando a gustar, de que no es menester dar bozes para hablarle, porque su Magestad se dara a sentir como està alli. Desta fuerre rezaremos cō mucho sosiego vocalmente, y es quitarnos de trabajo: porque a poco tiempo que forcemos a nosotras mismas para estarnos cerca deste Señor, nos entendera, como dizē, por señas, de manera que si auiamos de dezir muchas vezes el Pater noster, se nos darà por entēdido de vna. Es muy amigo de quitarnos de trabajo, aunque en vna hora no le digamos mas, de vna vez, como entendamos q̄ estamos cō el, y lo q̄ le pedimos, y la gana que tiene de darnos, y quan de buena gana està con nosotros, no es amigo de que nos quebrems las cabeças hablandole mucho. El Señor lo enseñe a las que no lo sabeys, y de mi os confieſſo, que nunca supe que cosa era rezar con satisfacion, hasta que el Señor me enseñò este modo, y siempre he hallado tantos prouechos desta costumbre de recogimiento dentro de mi, que esto me ha hecho alargartanto. Concluyo con que quien lo quisiere adquirir, pues como digo, està en nuestra mano, que no se canse de acostumbrarse a lo que queda dicho, que es señorearse poco a poco de si mismo, no se perdiendo en balde, sino ganandose a si para si, que es aprouecharse de sus sentidos para lo interior. Si hablare, procurará acordarse que ay con quien hablen.

ble dentro de si mismo. Si oyere, acordarse ha que ha de oyr a quien mas cerca le habla: en fin traer cuenta, que puede si quiere nunca se apartar de tan buena cõpañia, y pesarle quando mucho tiempo ha dexado solo a su padre, que està necesitada del. Si pudieremuchas vezes en el dia, sino sea pocas, como lo acostumbrae faldra con ganancia, o presto, o mas tarde. Despues q̃ se lo de el Señor, no lo trocaria por ningũ thesoro: pues nada se deprende sin vn poco de trabajo. Por amor de Dios hermanas, q̃ deys por biẽ empleado el cuydado q̃ en esto gastaredes, y yo se que si lo teneys vn año, y quiza en medio faldreys con ello con el fauor de Dios. Mirad que poco tiempo para tan gran ganancia, como es hazer buen fundamento, para si quisiere el Señor leuantaros a grandes cosas, que halle en vos aparejo, hallando os cercada de si. Plega a su Magestad no consienta nos apartemos de su presençia, Amen.

CAP. XXX. Dize lo que importa entender lo que se pide en la oracion. Trata destas palabras del Pater noster, Sanctificetur nomen tuum. Aplicalas a oracion de quietud, y comiença la a declarar.



Ora vengamos a entender como va adelante nuestro buen maestro, y comiença a pedir a su Padre santo para nosotros, y que le pide, que es bien lo entendamos. Quien ay por desbaratado que sea, que quando pide a vna persona graue, no lleva pensado como le ha de pedir para contentarle, y no ferle defabri-

do, y que le ha de pedir, y para que ha menester lo que le ha de dar, en especial si pide cosa señalada, como nos enseña que pidamos nuestro buen Iesus cosa me parece para notar. No pudierades Señor mio concluir con vna palabra, y dezir: dad nos Padre lo que nos conuiene, pues a quien tambien lo entiende todo parece que no era menester mas. O sabiduria eterna. Para entre vos y vuestro Padre esto bastaua, y así lo pedistes en el huerto, mostrastes vuestra voluntad y temor, mas dexastes os en la suya: mas a nosotros conocys nos Señor mio, que no estamos tan rendidos, como lo estauades vos, a la voluntad de vuestro Padre, y que era menester pedir cosas señaladas, para que nos detuuiésemos en mirar si nos estaua bien lo que pedimos, y sino que no lo pidamos: porque segun somos, si no nos dan lo que queremos, con este libre aluedrio que tenemos, no admitiremos lo que el Señor nos diere: porque, aunque sea lo mejor, como no vemos luego el dinero en la mano, nunca nos pensamos ver ricos. O valame Dios, que haze tener tan dormida la fe, para lo vno y lo otro, que ni acabamos de entender, quan cierto tornemos el castigo, ni quan cierto el premio. Por esso es bien hijas, que entendays lo que pedis en el Pater noster, porque si el Padre eterno os lo diere, no se lo torneys a los ojos: y q̃ penseys muy bien siempre que pedis, si os está bien lo que pedis, y si no, no lo pidays, sino pedi que os de su Magestad luz, porque estamos ciegos y con hastio, para no poder comer los manjares que os han de dar vida, sino los que os han de llevar a la muerte, y que muerte tan peligrosa, y tan para siempre. Pues dize el buen Iesus, que digamos estas palabras, en que pedimos, que ven-

ga en nosotros vn tal reyno : sanctificado sea tu nombre, venga en nosotros tu reyno . Agora mirad hijas, que sabiduria tan grande de nuestro maestro : considero yo aqui, y es bien que entendamos, que pedimos en este reyno . Como vio su Magestad que no podiamos sanctificar, ni alabar, ni engrandecer, ni glorificar este nombre sancto del Padre eterno, conforma a lo poquito que podemos nosotros : de manera que se hiziesse como es razon, sino nos proueya su Magestad con darnos aca su reyno , ansi lo puso el buen Iesus lo vno cabe lo otro , porque entendamos esto hijas que pedimos , y lo que nos importa, importunar por ello, y hazer quanto pudieremos para contentar a quien nos lo ha de dar, os quiero dezir aqui lo que yo entiendo, sino os contentare pensa vosotras otras consideraciones , que licencia nos dara nuestro maestro , como en todo nos sugetemos a lo que tiene la Iglesia , como lo hago yo siempre , y aun esto no os dare a leer , hasta que lo vean personas que lo entiendan. Agora pues, el gran bien que me parece a mi ay en el reyno del cielo, con otros muchos, es ya no tener quenta con cosa de la tierra, sino vn sosiego, y gloria en si mesmos, vn alegrarse que se alegren todos, vna paz perpetua, vna satisfacion grande en si mesmos, que les viene de ver q̃ todos sanctifican y alaban al Señor, y bendizen su nombre, y no le offende nadie, todos le aman, y la mesma alma no entiende en otra cosa sino en amarle, ni puede dexarle de amar, porque le conoce, y ansi le amariamos aca, aunque no en esta perfeccion, ni en vn ser) mas muy de otra manera le amariamos de lo que le amamos, si le conociessemos . Parece que voy a dezir, que hemos de ser angelles, para pedir esta peticiõ,

y rezar

y rezar bien vocalmente: bien lo quisiera nuestro diuino maestro, pues tan alta peticion nos manda pedir, y a buen seguro que no nos dize que pidamos cosas imposibles, y que imposible seria, con el fauor de Dios, venir a esto yn alma puesta en este destierro, aunque no en la perfeccion que estan salidas desta carcel, porque andamos en mar, y vamos este camino. Mas ay raros que de cansados de andar, los pone el Señor en vn sosiego de las potencias, y quietud del alma: que, como por señas les da claro a entender, a que sabe lo que se da a los que el Señor lleua a su reyno, y a los que se le da acá, como le pedimos, les da prendas para que por ellas tengan gran esperança de yr a gozar perpetuamente, lo que acá les da a sorbos: sino dixesdes que trato de contemplacion venia aqui bien en esta peticion hablar vn poco del principio de pura contemplacion, que los que la tienen la llaman oracion de quietud: mas, como digo, que trato de oracion vocal, parecera que no viene lo vno con lo otro aqui. No lo sufriré, yo sé que viene: perdonadme, que lo quiero dezir, porque sé que muchas personas rezan vocalmente, como ya queda dicho, los leuanta Dios, sin entender ellas como, a subida contemplacion. Por esto pongo tanto hijas en que rezeys bien las oraciones vocales. Conozco vna persona que nunca pudo tener sino oracion vocal, y asída a esta lo tenia todo, y sino rezaua, y uasele el entendimiento tan perdido que no lo podia sufrir, mas tal tengamos todas la mental. En ciertos Pater noster que rezaua a las vezes q̃ el Señor derramo sangre, se estaua, y en poco mas rezado dos o tres horas, vino vna vez a mi muy congoxada, q̃ no sabia tener oracion mental,

ni podia contemplar, sino rezar vocalmente: pregunte le que rezaua, y vi que asida al Pater noster tenia pura contemplacion, y la leuantaua el Señor a juntarla consigo en vnion. Y bien se parecia en sus obras, porque gastaua muy bien su vida: y ansi alabe al Señor, y vue embidia a su oracion vocal. Si esto es verdad, como lo es, no penseys los que soys enemigos de contemplatiuos, que estays libres de serlo, si las oraciones vocales rezays como se han de rezar, teniêdo limpia eociencia.

CAP. XXXI. Que prosigue en la misma materia, declara que es oracion de quietud, y algunos auisos para los que la tienen, es mucho de notar.

P Ves toda via quiero hijas declarar como lo he oydo platicar, o el Señor ha querido dar melo a entender por ventura para que os lo diga, esta oracion de quietud, adonde a mi me parece comienza el Señor a dar a entêder que oyo la peticion, y comienza ya a darnos su reyno aqui, para que de veras le alabemos y santifiquemos, y procuremos lo hagan todos, que es ya cosa sobrenatural, y que no la podemos adquirir nosotros por diligencias que hagamos, porque es vn ponerse el alma en paz, o poner la el Señor con su presencia, por mejor dezir, como hizo al justo Simeon, porque todas las potencias se sosiegan. Entiende el alma por vna manera muy fuera de entender con los sentidos esteriore, que està ya junta cabe su Dios, que con poquito mas llegará a estar hecha vna casa con el por vnion. Esto no es porque lo vee con los ojos del cuerpo, ni del alma. Tampoco no via

via el justo Simeon mas del glorioso niño pobrezito, que en lo que lleuaua embuelto, y la poca gente que con el yuan en la procession, mas pudiera juzgarle por hijo de gente pobre, que por hijo del padre celestial. Mas dioselo el mismo niño a entender, y ansi lo entiende aca el alma, aunque no con essa claridad, porque aun ella no entiende como lo entiende, mas de que se vee en el reyno, almenos cabe el Rey que se le ha de dar, y parece que la mesma alma està con acatamiento, aun para no osar pedir. Es como vn amorrecimiento interior y esteriormente, que no querria el hombre esterior (digo el cuerpo, porque mejor me entendays) digo que no se querria bullir, sino como quien ha llegado casi al fin del camino, descansa para poder mejor tornar a caminar, que alli se le doblan las fuerzas para ello. Sientese grandissimo deleyte en el cuerpo, y gran satisfacion en el alma. Està tan contenta de solo verse cabe la fuente, que aun sin beuer està ya harta, no le parece ay mas que desfiar, las potencias solsegadas, que no querrian bullirse, todo parece que le estorua a amar. Aunque no estan perdidas, porque pueden pensar en cabe quien estan, que las dos està libres, la voluntad es aqui la cautiva, y si alguna pena puede tener estando ansi es de ver, que ha de tornar a tener libertad. El entendimiento no querria entender mas de vna cosa, ni la memoria ocupar se en mas, aqui veen q̃ esta sola es necessaria, y todas las de mas las turban. El cuerpo no querrian se meneasse, porque les parece han de perder aquella paz, y ansi no se osan bullir. Dales pena el hablar. En dezir Padre nuestro vna vez, se les passara vna hora. Estan tan cerca q̃ veen que se entienden por señas. Està en el palacio cabe su Rey, y veen

que

que les comiença ya a dar aqui su reyno. Aqui vienen
 vnas lagrimas sin pesadumbre algunas vezes, y con mu-
 cha suauidad. Parece no estan en el mundo, ni le quer-
 riã ver, ni oyr, sino a su Dios. No les da pena nada, ni pa-
 rece se le ha de dar. En fin lo que dura, con la satisfacion
 y deleyte que en si tiene, estan tan embeuidas, y absor-
 tas, que no se acuerdã que ay mas que dessear, sino que
 de buena gana dirian con san Pedro, Señor hagamos
 aqui tres moradas. Algunas vezes en esta oracion de
 quietud haze Dios otra merced bien difficultosa de en-
 tender, sino ay gran experiencia, mas si ay alguna luego
 lo entenderays, la que la tuñere, y daros ha mucha con-
 solacion saber que es, y creo muchas vezes haze Dios
 esta merced junto con estotra. Quando es grãde, y por
 mucho tiempo esta quietud, pareceme a mi, que si la
 voluntad no estuuiesse asida a algo, que no podria du-
 rar tanto en aquella paz, porque acaece andar vn dia,
 o dos que nos vemos con esta satisfacion, y no nos
 entendemos, digo los que la tienen. Y verdadera-
 mente veen, que no estan enteros en lo que hazen,
 sino que les falta lo mejor, que es la voluntad, que a
 mi parecer esta vñida con Dios, y dexa las otras poten-
 cias libres, para q̃ entiendan en cosas de su seruicio, y pa-
 ra esto tienen entõces mucha mas habilidad, mas para
 tratar cosas del mundo estan torpes, y como emboua-
 dos a vezes. Es grã merced esta a quiẽ el Señor la haze,
 porq̃ vida actiua y contēplatiua está junta. De todo se
 sirue entonces al Señor, porque la voluntad estase en
 su obra, sin saber como obra, y en su contemplacion,
 las otras dos potencias siruen en lo que Marta, anfi que
 ella, y Maria andan juntas. Yo se de vna persona
 que la ponia el Señor aqui muchas vezes, y no se sabia

entender, y preguntolo a vn gran contemplatiuo, y dixoque era muy posible, que a el le acaecia. Ansi que pienso que pues el alma està tan satisfecha en esta oracion de quietud, que lo mas continuo deue estar vñida la potencia de la voluntad, con el que solo puede satisfacerla. Pareceme que sera bien dar aqui algunos auisofos para las que de vosotras hermanas el Señor ha llegado aqui, por sola su bondad, que se que son algunas. El primero es, que como se veen en aquel contento, y no saben como les vino, almenos veen que no le pueden ellas por si alcanzar; dales esta tentacion, que les parece podran detenerle, y aun refollar no querrian. Es boueria, que ansi como no podemos hazer que amanezca, tampoco podemos hazer que dexe de anocheecer. No es ya obra nuestra, que es sobrenatural, y cosa muy sin poderla nosotros adquirir. Con lo que mas de ternemos esta merced, es con entender claro que no podemos quitar ni poner en ella, sino recebirla como indignissimos de merecerla, con hazimiento de gracias, y estas no con muchas palabras, sino con vn no alçar los ojos como el publicano. Biẽ es procurar mas soledad, para dar lugar al Señor, y dexara su Magestad que obre, como en cosa suya, y quãdo mas vna palabra de rato en rato suauẽ, como quien da vn soplo en la vela quando vee que se ha muerto, para tornarla a entender, mas si està ardiendo no sirue de mas de matarla. A mi parecer digo que sea suauẽ el soplo, porque por concertar muchas palabras con el entendimiento no ocupe la voluntad, y notad mucho amigas este auiso que aora quiero dezir, porque os vereys muchas vezes que no os podays valer con essotras dos potẽcias. Que acaece estar el alma con grandissima quietud, y
andar

andar el pensamiento tan remontado, que no parece que es en su casa aquello que passa, y así lo parece entonces que no está sino como en casa agena por huésped, y buscando otras posadas adonde estar, que aquella no le contenta, porque sabe poco que cosa es estar en vn ser. Por ventura es solo el mio, y no deuen ser otros. Con migo hablo, que algunas vezes me desseo morir, de que no puedo remediar esta variedad del pensamiento, otras parece haze asiento en su casa y acompaña a la voluntad, que quando todas tres potencias se conciertan es vna gloria, como dos casados que se aman, y que el vno quiere lo que el otro, mas si vno es mal casado ya se ve el desallos iuego que da a su muger. Así que la voluntad quando se ve en esta quietud no haga caso del entendimiento, o pensamiento, o imaginacion q̄ no se lo que es mas q̄ de vn loco, porque si le quiere traer consigo forçado ha de ocupar, y inquietar algo, y en este punto de oracion todo sera trabajar y no ganar mas, sino perder lo que le da el Señor sin ningun trabajo suyo, y advertid mucho a esta comparación que me puso el Señor estando en esta oracion, y quadrame mucho y me pareció da a entender. Esta el alma como vn niño que aun mama, quando está a los pechos de su madre, y ella sin q̄ el paladee echale la leche en la boca por regalarle: así es acá, q̄ sin trabajo del entendimiento, está amado la voluntad, y quiere el Señor q̄ sin pensar lo entienda que está con el, y q̄ solo traiga la leche que su Magestad le pone en la boca, y goze de aquella suauidad, q̄ no conozca le está el Señor haciendo aquella merced, y se goze de gozarla. Mas no quiera entender como la goza, y que es lo que goza, sino descuydese entonces de sí, que quien está cabe ella

no se defuyn dara de verlo que le conuiente. Porquẽ se
 va a polcar con el entendimiento para dardole parte tras
 yendola cõfigo, no puede a todo, forçado dexara caer
 la leche de la boca y pierde aquel mantenimiento diu-
 no. En esto se diferencia esta oracion, de quando
 esta toda el alma vnida con Dios, porque entonces
 aun solo este tragar el mantenimiento no haze, dentro
 de si lo halla sin entender como le pone el Señor.
 Aqui parece que quiere trabage ya poquito el al-
 ma aunque es con tanto descanso que casi no se
 siente. Quien la atormenta es el entendimiento o
 imaginacion lo que no haze quando es vnion de to-
 das tres potencias, porque las suspende, el que las erige
 porque con el gozo que da todas las ocupa sin saber
 ellas como, ni poderlo entender. Asi que, como di-
 go, en sintiendo en si esta oracion, que es un contento
 quieto y grande de la voluntad, sin saberse determinar
 de que es señaladamente, aunque bien se determina
 que es differentissimo de los contentos de acá que no
 bastaria señorear el mundo con todos los contentos
 del, para sentir en si el alma aquella satisfacion, que es
 en lo interior de la voluntad. Que otros contentos de
 la vida, pareceme a mi que los goza lo exterior de la vo-
 luntad, como la corteza della digamos, pues quando
 se viere en este tan subido grado de oracion, que es,
 como he dicho, ya muy conocidamente sobrenatu-
 ral, si el entendimiento o pensamiento, por mas me de-
 clarar, a los mayores desatinos del mundo se fuere riase
 del y dexe le para necio, y estese en su quietud, q̃ el yra
 y verna, que aqui es señora, y poderosa la voluntad, ella
 se le trayra sin que os ocupeys. Y si quiere a fuerza de
 brazos traerle, pierde la fortaleza que tiene para con-
 tra

mal, que le viene de comer, y admitir aquel diuino
 sustentamiento, y ni el vno ni el otro ganaran nada si
 no perderian en ambos. Dizen que quiere mucho que
 obaprar junto, lo pierdo todo, assi me parece sera
 aqui la experiencia dada esto a entender, que quien no
 da su uirtud, no me espanto le parezca muy efuero esto,
 y tofano no necesaria. Mas ya he dicho que co poca que
 ayalo entendera, y lo podra aprouechar dello, y alaba-
 ra al Señor, porque fue seruido se aceriase a dezir
 aqui. Ahora pues coneluyamos con que puebla el
 alma en esta oracion, ya parece se ha coneedido el
 Padre eterno, si p otion de darle aca su reyno. O di-
 chosa demanda que tanto bien en ella pedimos sin
 entenderlo, dichosa manera de pedir. Por esto quie-
 ro yo hermanas que miremos como rezamos esta ora-
 cion celestial del Padre noster, y todas las demas voca-
 les: porque hecha por Dios esta merced, de seuydar-
 nos pmo de las cosas del mundo, porque llegando el
 Señor del, todo lo echó fuera. No digo que todos los
 que la tuuieren por fuerza esten de lasidos del todo del
 mundo, al menos querria que entiendan lo que les fal-
 ta, y se humillen y procuren y rse desaliendo del todo,
 porque sino quedar se han aqui. El alma a quien Dios
 le da tales prendas es señal que la quiere para mucho,
 sino es por su culpa y por muy adolete. Mas si ve q ponie
 dola el reyno de dielo en su casa, se por na la tierra no
 solo no la ama, si no los secretos que y en su reyno, mas
 será pocas vezes las q le haga este fauor, y breue espacio,
 ya puede ser yo me engaño en esto, mas vcolo, y se que
 passa assi, y tengo para mi que por esto no ay muchos
 mas espirituales, porque como no responden en los
 seruicios conforme a tan gran merced, ni tornana apa-

rejarle a recibirla, sino antes a sacar a el Señor de las
 manos la voluntad que ya tiene por suya, y ponerla
 en cosas buenas, y así a buscar adonde le quietan para
 dar mas, aunque no del todo quita lo dado quando
 se biue con limpia conciencia. Mas ay personas, y yo he
 sido vna dellas q̄ esta el Señor enterneciendolas y dādo
 las inspiraciones santas, y luz de lo que es todo, y en fin
 dandoles este reyno, y poniendolas en esta oracion de
 quietud, y ellas haziendose sordas, porque son tan ami-
 gos de hablar, y de dezir muchas oraciones vocales
 muy apriessa, como quien quiere acabar su tarea, co-
 mo tienen ya por sí de dezirlas cada dia, que aunque,
 como digo, les ponga el Señor su reyno en las manos,
 no le admiten, sino que ellas con su rezar piensan que
 hazen mejor, y se diuerten. Esto no hagays hermanas,
 sino estad sobre auiso, quando el Señor os hiziere esta
 merced, mirad que perdeys vn gran tesoro, y que ha-
 zeys mucho mas con vna palabra de quando en quan-
 do del Pater noster, que con dezirle muchas vezes a
 priessa, y no os entendiendo esta muy junto a quien pe-
 dis, no os dexara de oyr, y creed que aqui es el verda-
 dero alabar, y santificar de su nombre, porque ya, como
 cosa de su casa, glorificays a el Señor, y alabayle con
 mas afficion y desseo, y parece que no podeys dexarle
 de conocer mejor, porque auceys gustado quan suave
 es el Señor. Así que, en esto os auiso que tengays mu-
 cho auiso, porque importa muy mucho.



CAP.

CAP. XXXII. *Que trata destas palabras del Pater noster, Fiat voluntas tua sicut in celo & interra, y lo mucho que haze quien dize estas palabras con toda determinacion, y quan bien se lo pagara el Señor.*

A Ora que nuestro buen maestro nos ha pedido y enseñado a pedir cosa de tanto valor, que encierra en si todas las cosas que aca podemos desear, y nos ha hecho tan gran merced como hazernos hermanos suyos, y eamos q̄ quiere que demos a su padre, y que le ofrece por nosotros, y q̄ es lo que nos pide, q̄ razon es le siruamos con algo tã grandes mercedes. O buen Iesus q̄ tampoco days poco de nuestra parte como pedis mucho para nosotros, dexado q̄ ello en si es nonada para dōde tãto se dene, y para tan gran Señor: mas cierto Señor mio, q̄ no nos dexays cō nada, y q̄ damos todo lo que podemos, si lo damos como lo dezimos: digo sea hecha tu voluntad, como es hecha en el cielo ansi se haga en la tierra. Bien hizistes nuestro buen maestro de pedir la peticiō passada para q̄ podamos cūplir lo que days por nosotros. Porq̄ cierto Señor si ansi no fuera imposible me parece, mas haziēdo vuestro padre lo q̄ vos le pedis de darnos aca su reyno, yo se q̄ os sacaremos verdadero en dar lo q̄ days por nosotros. Porq̄ hecha la tierra cielo sera posible hazer se en mi vuestra volūdad, mas sin esto, y en tierra tan ruyn como la mia, y tã sin fruto yo no se Señor como seria posible. Es grã cosa lo q̄ ofreceys. Quādo yo piēso esto, gusto de las personas q̄ no osan pedir trabajos al Señor, que piēsan q̄ esta en esto el darselos luego, no

hablo en los q̃ lo dexā por humildad, pareciēdoles que no seran para sufrirlos, aunque tengo para mi que quiē les da amor para pedir este medio tan aspero para mostrarle le dara para sufrirlos, querria preguntar a los q̃ por temor de que luego se los han de dar no los piden, lo que dizen quando suplican a el Señor cumpla su voluntad en ellos? o es que lo dizen, por dezir lo que todos, mas no para hazerlo. Esto hermanas no seria bien, mirad que parece aqui el buen Iesus nuestro embaxador, y que ha querido entrecuenir entre nosotras, y su padre, y no a poca costa suya, y no seria razon que lo que ofrece por nosotras dexassemos de hazerlo verdad, o no lo digamos. Ahora quierō lo llevar por otra via. Mirad hijas ello se ha de cumplir que queramos que no, y se ha de hazer su voluntad en el cielo, y en la tierra, tomad mi parecer, y creedme y hazed de la necesidad virtud. O Señor mio que gran regalo es este para mi, que no dexassedes en querer tan ruyn como el mio, el cumplirse vuestra voluntad o no. Buena estuuiera yo Señor si estuuiera en mi mano el cūplir se vuestra voluntad en el cielo y en la tierra: aora la mia os doy libremente, aunque a tiempo que no valibre de interese, porque ya tengo prouado, y gran experiencia de ello la ganancia que es dexar libremente mi voluntad en la vuestra. O amigas que gran ganancia ay aqui? O que gran perdida de no cumplir lo que dezimos al Señor en el Pater noster, en esto que le ofrecemos. Antes que os diga lo que se gana, os quiero declarar lo mucho que ofreceys, no os llamays despues a engaño, y digays que no lo entendistes. No sea como algunas religiosas que no hazemos sino prometer, y como no lo cumplimos, ay

este reparo de dezir q̃ no se entendio lo que se prome-
tia ya puede ser, porque dezir que dexaremos nue-
stra voluntad en otra, parece muy facil, hasta que pro-
uandose se entiende, que es la cosa mas rezia que se
puede hazer, si se cumple como se ha de cumplir, es
facil de hablar, y difficultoso de obrar, y si pensaron
que no era mas lo vno que lo otro, no lo entendieron.
Hazeldo entender a las que aca hizieren profesiion,
por larga prueua, no piensen que ha de auer solas pa-
labras, sino obras tambien. Mas no todas vezes nos
lleuan con rigor los perlados de que nos veen flacos,
y a las vezes flacos y fuertes lleuan de vna suerte, aca no
es ansi, que sabe el Señor lo que puede sufrir cada
vno, y a quien ve con fuerça no se detiene en cumplir
en el su voluntad. Pues quiero os auisar y acordar que
es su voluntad: no ayays miedo que sea daros riquezas,
ni deleytes, ni honras, ni todas estas cosas de aca, no os
quiere tampoco, y tiene en mucho lo que le days, y
quiere os lo pagar bien, pues os da su reyno aun bi-
uiendo. Quereys ver como se ha con los que de
veras le dizen esto? Preguntaldo a su hijo glorioso, q̃ se
lo dixo quando la oracion del huerto: como fue dicho
con determinacion, y de toda voluntad, mirad si la
cumplio bien en el, en lo que le dio de trabajos, y do-
lores, y injurias, y persecuciones, en fin hasta que se le
acabo la vida con muerte de cruz. Pues veys aqui hi-
jas a quien mas amaua lo que dio, por donde se en-
tiende quales su voluntad. Ansi que estos son sus do-
nes en este mundo. Va conforme al amor q̃ nos tiene.
A los q̃ ama mas da estos dones mas: a los q̃ menos, me-
nos, y conforme al animo que vee en cada vno, y al
amor que tiene a su Magestad. Quien le amare mu-

cho vera que puede padecer mucho por el, al que ama
re poco dara poco: tengo yo para mi que la medida
de poder llevar gran cruz o pequeña es la del amor.
Ansi que hermanas, si le tencys, procura no sean pala-
bras de cumplimiento las que dezis a tan gran Señor, si
no esforçaos a passarlo que su Magestad quisiere. Por-
que si de otra manera days voluntad, es mostrar la jo-
ya, y yrla a dar, y rogar que la tomen, y quando estien
den la mano para tomarla, tornaros la vos aguardar
muy bien. No son estas burlas para conquiẽ le hizierõ
tantas por nosotros, aunq̃ no viera otra cosa, no es ra-
zõ q̃ burlemos ya tãtas vezes, q̃ no son pocas las q̃ se lo
dezimos en el Pater noster. Demosle ya vna vez la joya
del todo, de quãtas acometemos a darla. Es verdad q̃
no nos da primero para que se la demos, Los del mun-
do harto haran si tienen de verdad determinacion de
cumplirlo: vosotras hijas diziendo, y haziendo: pala-
bras y obras, como a la verdad parece hazemos los re-
ligiosos. Sino que a las vezes, no solo acometemos a
dar la joya, sino ponemos se la en la mano, y tornamos
se la a tomar. Somos tan francos de presto, y despues
tan escassos, que valiera en parte mas, que nos viera-
mos detenido en el dar, por que todo lo que os he au-
sado en este libro, va dirigido a este pũto, de darnos del
todo al criador, y poner nuestra voluntad en la suya, y
desasirnos de las criaturas, y terneys ya entẽdido lo mu-
cho que importa. No digo mas en ello, sino dire, para
lo que pone aqui nuestro buen maestro estas palabras
dichas, como quien sabe lo mucho que ganaremos de
hazer este seruicio a su eterno Padre: porque nos dispo-
nemos cumpliendolas, para que con mucha breuedad
nos veamos acabado de andar el camino, y beuiendo
del

del agua viua de la fuente que queda dicha: porque sin dar nuestra voluntad del todo al Señor, para que haga en todo lo que nos toca conforme a ella, nunca dexa beuer desta agua. Esto es contèplaciõ perfeta lo q̃ dixistes os escriuiesse. y en esto, como ya tengo escrito, ninguna cosa hazemos de nuestra parte, ni trabajamos, ni negociamos, ni es menester mas, porque todo lo de mas estorua y impide, sino dezir, Fiat volũtas tua, cũpla se señor en mi vuestra voluntad, de todos los modos y maneras que vos Señor mio quisieredes: si quereys con trabajos, dadme esfuerço, y vengan: si con persecuciones, y enfermedades, y deshonoras, y necesidades: aqui estoy, no boluere el rostro Padre mio, ni es razon buelua las espaldas: pues vestro hijo dio en nombre de todos esta mi voluntad, no es razon falte por mi parte, sino que me hagays vos merced de darme vuestro reyno, para que yo lo pueda hazer, pues el me lo pidio, disponed en mi como en cosa vestra conforme a vuestra voluntad. O hermanas mias que fuerça tiene este don, no puede menos, si va con la determinacion que ha de yr, de traer a el todo poderoso a fer vno con nuestra baxeza, y trasformarnos en si, y hazer vna vnion del Criador con la criatura. Mirad si quedareys bien pagadas, y si teneys buen maestro, que como sabe por donde ha de ganar la volũtad de su Padre, enseñanos como, y cõ que le hemos de seruir: y mientras mas determinacion tiene el alma, y mas se va entendiendo por las obras, q̃ no son palabras de cumplimiento, mas nos llega el Señor a si, y nos leuanta de todas las cosas de aca, y de nosotros mesmos, para habilitarnos a recibir grandes mercedes. Que no acaba de pagar en esta vida este seruicio, en tanto le tiene, que ya no-

nosotros no sabemos que nos pedir, y su Magestad nunca se cansa de dar : porque no contento con tener hecha esta tal alma vna cosa consigo, por auerla ya vñido a si mesmo, comienza a regalarle con ella, y a descubrirle secretos, y a holgarle de que entienda lo que ha ganado, y que conozca algo de lo que la tiene por dar. Hazela yr perdiendo estos sentidos exteriores, porque no se la ocupe nada. Esto es arrobamiento, y comienza a tratar de tanta amistad, que no solo la torna a dexar su voluntad, mas da le la suya con ella : porque se huelga el Señor, ya que trata de tanta amistad, que manden a vezes, como dicen, y cumplir el lo que ella le pide, como ella hazelo que el manda, y mucho mejor : porque es poderoso, y puede quanto quiere, y no dexa de querer. La pobre alma, aunque quiera, no puede lo que querria, ni puede nada sin que se lo den, y esta es su mayor riqueza quedar mientras mas sirue mas adeudada, y muchas vezes fatigada de ver se sujeta a tantos inconuenientes, y embaraços, y ataduras, como trae el estar en la carcel deste cuerpo, porque querria pagar algo de lo que deve, y es harto boua en fatigarse, porque aunque haga lo que es en si, que podemos pagar, los que como digo, no tenemos que dar, sino lo recebimos? sino conocernos, y esto que podemos con su fauor, que es dar nuestra voluntad, hazerlo cumplidamente. Todo lo demas para el alma que el Señor ha llegado aqui, la embaraça, y haze daño, y no prouecho Miren que digo para el alma que ha querido el Señor juntarla consigo por vnion, y contemplacion perfeta, que aqui sola la humildad es, la que puede algo, y esta no adquirida por el

per el entendimiento, fino con vna clara verdad que comprehende en vn momento, lo que en mucho tiempo no pudiera alcançar trabajando la imaginacion, de lo muy nada que somos, y lo muy mucho que es Dios. Doy os vn auiso, que no penseys por fuerça vuestra, ni diligencia allegar aqui, que es por de mas, antes si teniades deuocion quedareys frias, fino con simplicidad y humildad que es la que lo acaba todo, dezir, *Fiat voluntas tua.*

CAP. XXXIII. *En que trata la gran necesidad que tenemos de que el Señor nos de lo que pedimos en estas palabras del Pater noster: Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.*

Respondiendo, como he dicho, el buen Iesus, quan dificultosa cosa era esta q̄ offrece por nosotros, conociendo nuestra flaqueza, que muchas vezes hazemos entender q̄ no entendemos qual es la voluntad del Señor: como somos flacos, y el tan piadoso vio que era menester remedio, y así pidenos al Padre eterno este pan soberano, porq̄ dexar de dar lo dado, vio que en ninguna manera nos conuenia, porque esta en ello toda nuestra ganancia. Pues cumplirlo sin este fauor vio ser dificultoso. Porq̄ dezir a vn regalado y rico, que es la voluntad de Dios que tenga cuenta con moderar su plato, para q̄ coman otros si quiera pan, q̄ mueren de hãbre: saca a mil razones para no entender esto, fino a su proposito. Pues dezir a vn murmurador que es la voluntad de Dios querer tanto para su proximo como para si, no lo puede poner

poner a paciencia, ni basta razon para que lo entienda. Pues dezira vn religioso, que esta moſtrado a libertad y regalo que ha de tener quenta cō que ha de dar exēplo, y que mire que ya no ſon ſolas palabras con las que ha de cumplir quando dize eſta palabra, ſino que lo ha jurado y prometido, y que es voluntad de Dios que cumpla ſus votos, y mire que ſi da eſcandalo que va muy contra ellos, aunque no del todo los quebrāte, y que ha prometido pobreza, y que la guarde ſin rodeos, que eſto es lo que el Señor quiere, no ay remedio, aun agora de quererlo algunos, que hiziera ſi el Señor no hiziera lo mas, con el remedio que vſo, no vuiera ſino muy poquitos, que cumplieran eſta palabra, que por noſotros dixo al Padre, Fiat voluntas tua. Pues viendo el buen Ieſus la neceſſidad, buſco vn medio admirable adonde nos moſtro el eſtremo de amor que nos tiene, y en ſu nombre, y en el de ſus hermanos dio eſta peticion. El pan nueſtro de cada dia da nos lo oy Señor. Entendamos hermanas, por amor de Dios, eſto que pide nueſtro buen maefro, que nos va la vida en no paſſar de corrida por ello: y tened en muy poco lo q̃ aueys dado, pues tãto aueys de recebir. Parece-me agora a mi (debaxo de otro mejor paracer) q̃ viſto el buē Ieſus lo q̃ auia dado por noſotros, y como nos importa tanto dar lo y la grã dificultad q̃ auia, como eſta dicho, por ſer noſotros tales, y tã inclinados a coſas bajas y de tã poco amor y animo, q̃ era menefter ver el ſuyo, para deſpertarnos, y no vna vez, ſino cada dia q̃ aqui ſe deuio determinar de quedarſe cō noſotros: y como era coſa tã graue y de tanta importancia, quiſo q̃ viniereſe de la mano del eterno Padre: porque aunque ſon vna meſma coſa, y ſabia que lo q̃ el hizieſſe en la tierra,

lo ha:

lo haria Dios en el cielo y lo ternia por bueno, pues su voluntad y la de su Padre era vna, toda via era tanta la humildad del buen Iesus en quanto hombre, que quiso como pedir licencia, aunque ya sabia era amado del Padre, y que se deleytaua en el. Bien entendio que pedia mas en esto, q̃ pidio en lo demas: porque ya sabia la muerte que le auian de dar, y las deshonras y affrentas q̃ auia de padecer. Pues que Padre viera Señor, q̃ auiedo nos dado a su hijo, y tal hijo y parádole tal quisiera consentir q̃ se quedara entre nosotros a padecer nueuas injurias? Por cierto ninguno Señor sino el vuestro, bien sabeys a quien pedis. O valame Dios que grã amor del hijo, y que gran amor del Padre. Aun no me espanto tanto del buen Iesus, porque como auia ya dicho, Fiat voluntas tua, auia lo de cumplir como quien es: se que no es como nosotros? pues como sabe la cumpla con amarnos como a si mismo, ansi andaua a buscar como cumplir con mayor cumplimiento, aunque fuese a su costa este mandamiento. Mas vos Padre eterno como lo consentistes? porque quereys cada dia ver en tan ruynes manos a vuestro hijo, ya que vna vez quisistes lo estuuiesse, y lo consentistes? ya veys como le pararon, como puede vuestra piedad cada dia verle hazer injurias? y quantas le deuen oy hazer a este Santissimo Sacramento? en que de manos enemigas, suyas le deue de ver el Padre? que de defacatos destos hereges? O Señor eterno como acetays tal peticion? como la consentis? No mireys su amor, que atruenco de hazer cumplidamente vuestra volũtad, y de hazer por nosotros, se dexara cada dia hazer pedaços. Vuestro es mirar Señor mio, ya que a vuestro hijo no se le pone cosa delante, porque ha de ser todo nuestro bien a su
costa?

costa? porque calla a todo, y no sabe hablar por sí, sino por nosotros? pues no ha de auer quien hable por este amantísimo cordero? He mirado yo como en esta petición sola duplica las palabras, porque dize primero y pide, que nos deys este pan cada dia, y torna a dezir, dad nos lo oy Señor. Es como dezirle, q̄ ya vna vez nos le dio, q̄ no nos le torne a quitar hasta q̄ se acabe el mūdo, q̄ le dexé seruir cada dia. Esto os entenezca el coraçō, hijas mias, para amar a vuestro esposo, q̄ no ay esclauo q̄ de buena gana diga que lo es, y que el buen Iesus parece se honra dello. O padre eterno que mucho merece esta humildad, con que thesoro compramos a vuestro hijo? Venderlo, ya sabemos, que por treinta dineros: mas para comprarle no ay precio que baste. Y como se haze aqui vna cosa con nosotros por la parte que tiene de nuestra naturaleza? Y como Señor de su voluntad lo acuerda su Padre, que pues es suya que nos la puede dar, y así dize: Pan nuestro; no haze diferencia de si a nosotros, mas hazemos a nosotros vnos consigo, para que juntando cada dia su Magestad nuestra oracion con la suya, alcance la nuestra delante de Dios lo que pidieremos.

CAP. XXXIII. Prosigne en la misma materia, es muy bueno para despues de auer recebido el sanctissimo Sacramento.



Ves esta petición de cada dia, parece que es para siempre. He estado yo pensando; por que despues de auer dicho el Señor cada dia torno a dezir, dad nos lo oy. Quiero os dezir mi boueria si lo fuere, que deseportal q̄ harto lo es me

termeyo en esto. Cada dia me parece a mi, porq̃ aca le
posseemos en la tierra, y le posseeremos tambien en el
cielo, si nos apromechamos bien de su compania. Pues
no se quedo para otra cosa con nosotros, sino para ayu
darnos y animarnos, y sustentarnos a hazer esta volun
tad, que hemos dicho se cumpla en nosotros. El dezir
oy, me parece es para yndia, que es mientras durare el
mundo, y no mas y bien un dia para los desuenturados
que se condenan, q̃ no lo gozaran en la otra. No es a
culpa del Señor si se dexan vencer, que el no los dexa
ra de animar hasta el fin de la batalla, no ternan cō que
desculpasse, ni de que quexarse del Padre eterno, porq̃
se le tomo almejo tiempo. Y así le dize su hijo, que
pues no es mas de un dia le dexey a passar entre los
fuyos, y puelto a los descautos de algunos malos, que
pues su Magestad ya nos le dio, y embio al mundo por
sola su voluntad y bondad, que el quiere aora por la su
ya no desampararnos, sino estar se aqui cō nosotros, pa
ra mas gloria de sus amigos, y pena de sus enemigos, q̃
no pide mas de oy aora nueuamente, q̃ el auernos da
do este pan sacratissimo para siẽpre cierto le tenemos.
Su Magestad nos le dio, como he dicho, este manteni
miento y mana de la humanidad, que le hallamos co
mo queremos, y q̃ si no es por nuestra culpa, no morire
mos de hambre, q̃ de todas quantas maneras quisiere
comer el alma, hallara en el sanissimo sacramento sa
bor y consolaciõ. No ay necesidad, ni trabajo, ni perse
cuciõ q̃ no sea facil de passar, si comẽçamos a gustar de
los fuyos. Pedid vosotras hijas cō este Señor al Padre,
q̃ os dexe oy a uestro esposo, que no os veays en este
mundo sin el, q̃ baste para repletar la grã cõtento q̃ quede
tan disfraçado en estos accidentes de pã y vino que es
harto

harto tormento, para quien no tiene otra cosa que amar, ni otro consuelo: mas suplicalde que no os falte, y os de aparejo para recobille dignamente. De otro pan no tengays cuydado las que muy deueyas os auceys dexado en la voluntad de Dios, digo en estos tiempos de oracion, que tratays cosas mas importantes, que tiempos ay otros para que trabageys, y ganeys de comer mas no con el cuydado: no cureys gastar en esso el pensamiento en ningun tiempo, sino trabage el cuerpo, que es bien procureys sustentaros, y descanse el alma: dexad esse cuydado; como largamente queda dicho, a vuestro esposo que el le terna siẽpre. No ayays miedo que os falte, sino faltays vosotras en lo q̃ auceys dicho, de dexaros en la voluntad de Dios. Y por ciertos hijas de mi os digo, que si de esso faltasse aora con malicia, como otras vezes lo he hecho muchas, q̃ yo no le suplicasse me diesse pan, ni otra cosa de comer, dexeme morir de hambre. Para que quiero vida, si con ella voy ganando cada dia mas muerte eternal. Ansi que, si de veras os days a Dios como lo dezis, el terna cuydado de vos. Es como quando entra vn criado a seruir, que el tiene cuenta con contentar a su Señor en todo, mas el Señor esta obligado a dar de comer al sieruo mientras esta en su casa, y le sirue; saluo sino es tan pobre que no tieno para si, ni para el. Aca cessa esto, siempre es, y sera rico y poderoso. Pues seria bien andar el criado pidiendo de comer cada dia, pues sabe que tiene cuydado su amo de darselo, y le ha de tener? Con razon le dira que se ocupe el en seruirle, y en como le contentar, que por andar ocupado el cuydado en lo que no le ha de tener, no haze cosa a derechas. Ansi que hermanas tenga quien quisiere cuydado de pedir esse pan, no so-

tras

tras pidamos al Padre eterno, merezcamos pedir el nuestro pan celestial. De manera que ya que los ojos del cuerpo no se pueden deleitar en mirarle, por estar tan encubierto, se descubra a los del alma, y se le de a conocer, que es otro mantenimiento de contentos, y regalos, y que sustenta la vida. Pensays que no es mantenimiento, aun para estos cuerpos, este santísimo manjar, y gran medicina, aun para los males corporales? Yo se que lo es, y conozco vna persona de grandes enfermedades, que estando muchas vezes con grâdes dolores, como con la mano se le quitauan, y quedaua buena del todo. Esto muy ordinario: y de males muy conocidos, que no se podian fingir, a mi parecer. Y porque las marauillas que haze este santísimo pan, en los que dignamente le recibē son muy notorias, no digo muchas, que pudiera dezir desta persona que he dicho, que lo podia yo saber, y se que no es mentira. Mas a esta auia la el Señor dado tan viua fe, que quando oya a algunas personas dezir, que quisieran ser en el tiempo que andaua Christo nuestro bien en el mundo, se reya entre si, pareciendole, que teniendole tan verdaderamente en el santísimo Sacramento como entonces: que, que mas se les daua? Mas se desta persona, que muchos años, aunque no era muy perfeta, quando comulgaua ni mas ni menos que si viera con los ojos corporales entrar en su posada el Señor, procuraua esforçar la fe, para (como creya verdaderamente que entraua este Señor en su pobre posada) desocuparse de todas las cosas exteriores quanto le era possible, y entrar se con el. Procuraua recoger los sentidos, para que todos entendiesen tan gran bien: digo no embaraçassen a el alma para conocerle. Considerauase a sus pies, y lloraua con la

Magdalena, ni mas ni menos que si con los ojos corporales le viera en casa del Fariseo, y aunque no sintiesse deuocion, la fe la dezia que estaua bien alli, y estauase alli hablando con el, porque si no nos queremos hazer bouas y cegar el entendimiento, no ay que dudar, que esto no es representacion de la imaginacion, como quando cōsideramos al Señor en la Cruz, o en otros passos de la Pasion, que le representamos como passò. Esto passa aora, y es entera verdad, y no ay para que le yr a buscar en otra parte mas lexos, sino que pues sabemos que mientras no consume el calor natural los accidentes del pan, està con nosotros el buen Iesus, que no perdamos tan buena sazón, y que nos lleguemos a el. Pues si quando andaua en el mundo, de solo tocar sus ropas sanaua los enfermos, que ay que dudar que hara milagros estando tan dentro de mi, si tenemos fe viua, y nos dara lo que le pidieremos, pues esta en nuestra casa? y no suele su Magestad pagar mal la posada, si le hazen buen hospedage: si os da pena no verle con los ojos corporales, mirad que no nos conuiene, que es otra cosa verle glorificado, o quando andaua por el mundo. No auria sugeto que lo suffriesse de nuestro flaco natural, ni auria mundo, ni quien quisiesse parar en el: porque en ver esta verdad eterna, se veria fermentira y burla todas las cosas de que aca hazemos caso. Y viendo tan gran Magestad, como osaria vna peccadorcilla como yo, que tanto le ha offendido, estar tan cerca del. Debaxo de aquellos accidentes de pã està tratable, porque si el Rey se disfraça, no parece que se nos da nada de conuersar sin tantos miramientos y respetos. Parece està obligado a suffrirlo, pues se disfraço. Quien osa-

rta allegar cō tāta tibieza, tā indignamente, con tātas
 imperfecciones? Como no sabemos lo que pedimos: y
 como lo mirò mejor su sabiduria. Porque a los que
 vee que se han de aprouchar el se les descubre, que aū
 que no le vean cō los ojos corporales, muchos mo-
 dos tiene de mostrarse al alma, por grandes sentimien-
 tos interiores, y por diferentes vias. Esta os vos de
 buena gana cō el, no perdays tan buena sazón de ne-
 gociar, como es la hora despues de auer comulgado.
 Mirad que este es gran prouecho para el alma, y en que
 se sirve mucho, el buen Iesus que le tengays compañía.
 Tened gran quenta hijas de no la perder, si la obedien-
 cia no os mandare hermanas otra cosa, procurad de-
 xar el alma con el Señor, que vuestro maestro es, no
 os dexará de enseñar, aunque no lo entendays: que si
 luego lleuays el pensamiento a otra parte, y no hazey
 caso, ni teneys quenta con quien está dentro de vos, no
 os quexey sino de vos. Este pues es buen tiempo, para
 que os enseñe nuestro maestro, para que le oyamos, y
 besemos los pies, porque nos quiso enseñar, y le supli-
 quemos no se vaya de con nosotros. Si esto aueys de
 pedir mirando vna imagen de Christo, boueria me pa-
 rece dexar en aquel tiempo la misma persona, por mi-
 rar el dibuxo. No lo seria si tuuiessemos vn retrato de
 vna persona q̄ quisiessemos mucho, y la mesma perso-
 na nos viniese a ver, dexar d̄ hablar cō ella, y tener toda
 la cōuersaciō cō el retrato? Sabeys para quādo es muy
 bueno y fantissimo, y cosa en q̄ yo me deleyto mucho,
 para quādo está ausente la misma persona, y quiere dar
 nos a entender que lo está, con muchas sequedades, es
 gran regalo ver vna imagen, de quien con tanta razón
 amamos, a cada cabo que boluiesse los ojos la querria

ver. En que mejor cosa, ni mas gustosa a la vista la podemos emplear, que en quien tanto nos ama, y en quien tiene en si todos los bienes? Desventurados estos hereges, que han perdido por su culpa esta consolacion con otras. Mas acabado de recibir al Señor, pues teneys la misma persona delante, procurad cerrar los ojos del cuerpo, y abrir los del alma, y miraros al coraçon, que yo os digo, y otra vez lo digo, y muchas lo querria decir, que si tomays esta costumbre todas las vezes que comulgaredes, procurando tener tal conciencia, que os sea licito gozar a menudo deste bien, que no viene tan disfraçado, que como he dicho, de muchas maneras no se de a conocer, conforme a el desseo que tenemos de verle: y tanto lo podeys dessear, que se os descubra del todo. Mas sino hazemos caso del, sino que en recibiendo nos vamos de con el, a buscar otras cosas mas baxas, que ha de hazer? ha nos de traer por fuerça a que le veamos, que se nos quiere dar a conocer? no, que no le trataron tan bien, quando se dexò ver a todos a el descubierta, y les dezia claro quien era, que muy pocos fueron los que le creyeron: y anfi harta misericordia nos haze a todos, que quiere su Magestad entendamos, que es el, el que està en el santissimo Sacramento, mas que le vean descubiertamente, y comunicar sus grandezas, y dar de sus thesoros no quiere, sino a los que entiende que mucho le dessean, porque estos son sus verdaderos amigos. Que yo os digo, que quien no lo fuere, y no llegare a recebirle como a tal, auiendo hecho lo que es en si, que nunca le importune porque se le de a conocer. No vea la hora que auer cumplido con lo que manda la Iglesia, quando se va de su casa, y procura echarle de si.

de ser que al principio quando el Señor haze estas mercedes, no luego el alma quede con esta fortaleza, mas digo que si las continua a hazer, que en breue tiempo se haze con fortaleza, y ya que no la tenga en otras virtudes en esto de perdonar si. No puedo yo creer, que alma que tan junto llega de la misma misericordia, adonde conoce lo que es, y lo mucho que le ha perdonado Dios, dexede perdonar luego con toda facilidad, y quede allanada en quedar muy bien, con quien la injurio: porque tiene presente el regalo, y merced que le ha hecho, adonde vio señales de grande amor, y alegrasé que se le offrezca en que le mostrar alguno. Torno a dezir, que conozco muchas personas, que las ha hecho el Señor merced de levantarlas a cosas sobrenaturales, dandoles esta oracion, o contemplacion que queda dicha, y aunque las veo con otras faltas, y imperfecciones, con esta no he visto ninguna, ni creo la aura, si las mercedes son de Dios, como he dicho. El que las recibiere mayores, mire en si como van creciendo estos efferos, y sino viere en si ninguno, temase mucho, y no crea que effos regalos son de Dios, que siempre enriquece el alma adonde llega. Esto es cierto, que aunque la merced y regalo pässe presto, que se entienda de espacio en las ganancias con que queda el alma. Y como el buen Jesus sabe muy bien esto, determinadamente dize a su Padre santo, que

perdonamos a nuestros
deudores.

(..)

CAP. XXXVII. Dize la excelencia de esta oracion del Pater noster, y como hallaremos de muchas maneras consolarion en ella.

Es cosa para alabar mucho al Señor, quan subida en perfeccion es esta oracion. Euangelical, bien como ordenada de tan buen maestro, y asi podemos hijas cada vna tomarla a su proposito. Espantame ver que en tan pocas palabras esta toda la contemplacion y perfeccion encerrada, que parece no hemos menester otro libro, sino estudiar en este, porque hasta aqui nos ha enseñado el Señor todo el modo de oracion, y de alta contemplacion, dende los principiantes, a la oracion mental, y de quietud y vnion, que a ser yo, para saber lo dezir, se podia hazer vn gran libro de oracion, y sobre tan verdadero fundamento. Ahora ya comienza el Señor a darnos a entender los efectos que dexa, quando son mercedes suyas, como auys visto. Pensado he yo como no se auia su Magestad declarado mas en cosas tan subidas y escuras, para que todos las entendiessemos, y ha me parecido que como auia de ser general para todos esta oracion, que porque pudiese se pedir cada vno a su proposito, y se consolasse, pareciendonos se damos buen entendimiento, lo dexò ansí en confuso, para que los contemplatiuos, que ya no quieren cosas de la tierra, y personas ya muy dadas a Dios, pidan las mercedes del cielo, que se pueden, por la gran bondad de Dios, dar en la tierra, y los que aun viven en ella: y es bien q viuan conforme a sus estados, pidan

dan tambien su pan, que se han de sustentar sus casas, y es muy justo y santo, y así las demas cosas conforme a sus necesidades. Mas miren, que estas dos cosas, que es darle nuestra voluntad, y perdonar que es para todos. Verdad es que ay mas, y menos en ello, como queda dicho. Los perfectos daran la voluntad como perfectos, y perdonaran con la perfeccion que queda dicho, nosotros hermanas haremos lo que pudieremos, que todo lo recibe el Señor. Porque parece vná manera de concierto, que de nuestra parte haze con su eterno Padre, como quien dice, hazed vos ello Señor, y harán mis hermanas estotro. Pues a buen seguro que no falte por su parte, o que es muy buen pagador, y paga muy sin tasa. De tal manera podemos dezir vna vez esta oraciõ, que como entienda no nos queda doblez, sino que haremos lo que dezimos, nos dexe ricas. Es muy amigo tratamos verdad con el, tratando con llaneza y claridad, que no digamos vna cosa, y nos quede otra, siempre da mas de lo que pedimos, sabiendo esto nuestro buẽ maestro, y que los que de veras llegassen a perfeccion en el pedir, auia de quedar tã en alto grado cõ las mercedes, q̃ les auia de hazer el Padre eterno, y entendiendo q̃ los ya perfectos, o q̃ vã camino dello, q̃ no temẽ ni deuen, como dize, tienẽ el mûdo debaxo de los pies, contẽto el Señor del, como por los effetos q̃ haze en sus almas, puedẽ tener grandissima esperança que su Magestad lo està, y que embeuidos en aquellos regalos no querrian acordarse q̃ ay otro mûdo, ni q̃ tienẽ contrarios (o sabiduria eterna, o buen enseñador, y que gran cosa es hijas, vn buẽ maestro sabio, temeroso, que preuiene a los peligros. Es todo el biẽ q̃ vn alma espiritual puede acarrosar, porque es gran seguridad. No podria encarecer

con palabras lo que importa esto,) así que viendo el Señor, que era menester despectarlos, y acordar los que tienen enemigos, y quan más peligroso es en ellos yr descuydados, y que mucha más ayuda hã menester del Padre eterno, por que caeran de mas alto, y para no andar engañados sin entenderse, pide estas peticiones tan necesarias a todos, mientras biuimos en este destierro, que son. Y no nos traygas Señor en tentacion, mas libranos de mal.

CAP. XXXVIII. Que trata de la gran necesidad que tenemos de suplicar al Padre eterno nos conceda lo que pedimos en estas palabras, *Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos à malo.*

y declara algunas tentaciones,

es de notar.

GRandes cosas tenemos aqui que pensar, y que entender pues lo pedimos. Aora mirad hermanas, que tengo por muy cierto los que llegan a la perfeccion, que no piden al Señor los libre de los trabajos, y de las tentaciones, oy pelear que este es otro efecto muy cierto, y grãde de ser espíritu del Señor, y no ilusion en la contemplacion oy mercedes que su Magestad les diere. Porque como a poco ha dixi, antes los dessean, y los piden, y los aman. Son como los soldados que estan mas contentos, quando ay mas guerra, porque esperan salir con mas ganancia. Si no ta ay si ruen con su sueldo, mas veen que no pueden medrar mucho. Creed hermanas que los soldados de Christo, que son los que tienen contemplaciõ,

no ven la hora que pelear. Nunca temen muchos enemigos publicos, y a los conocen, y saben, que cō la fuerza que en ellos pone el Señor no tienen fuerza, y que siempre quedan vencidos, y ellos con gran ganancia nunca los bueluen el rostro, los que temen, y es razon reman siempre, y pidan los libre el Señor de ellos, son vnos enemigos traydores, vnos demonios que se trasfiguran en angel de luz, vienen disfrazados, hasta que han hecho mucho daño en el alma no se dexan conocer, sino que nos andan beuiendo la sangre, y acabando las virtudes, y andamos en la mesma tentacion, y no lo entendemos. Destos pidamōs hijas, y supliquemos muchas vezes en el Pater noster, que nos libre el Señor, y que no consienta andemos en tentaciō, que nos traygan engañadas, que se descubra la pōçōña, que no nos escondan la luz. Y a la verdad, o con quantā razon nos enseña nuestro buen maestro a pedir esto, y lo pide por nosotros. Mirad hijas que de muchas maneras dañan, no penseys que es solo en hazernos entender, que los gustos que pueden fingir en nosotros, y regalos, son de Dios. Este me parece el menos daño en parte que ellos pueden hazer, antes podra ser que con esto hagan caminar mas aprieſta, porque ceuados de aquel gusto estan mas horas en la oracion, y como ellos estan ignorantes que es el demonio, y como se ven indignos de aquellos regalos, no acabaran de dar gracias a Dios, quedaran mas obligados a seruirle: esforçarse han a disponerle para que les haga mas mercedes el Señor, pensando son de su mano. Procurad hermanas siempre humildad, y ved que no soys dignas de estas mercedes, y no las procureys. Haziendo esto, tengo para mi que muchas almas pierde el demonio por

aquí, pēfando hazer que se pierdan y que saca el Señor del mal q̄ el pretende hazer nuestro bien. Porq̄ mira su magestad nuestra intencion, que es contentarle, y seruirle, estandonos con el en la oracion, y fiel es el Señor. Bien es andar con auiso, no haga quiebra en la humildad, con alguna vana gloria, suplicando al Señor os libre en esto. No ayays miedo hijas que os dexe su Magestad regalar mucho de nadie, sino de si. Adonde el demonio puede hazer gran daño sin entenderle, es haziendonos creer que tenemos virtudes no las teniendo, que esto es pestilencia. Porque en los gustos y regalos parece solo que recibimos, y q̄ quedamos mas obligados a seruir, aca parece que damos, y seruimos, y que esta el Señor obligado a pagar, y así poco a poco, haze mucho daño. Que por vna parte enflaquece la humildad, por otra descuydamonos de adquirir aquella virtud, que nos parece la tenemos ya ganada. Y sin sentirnos pareciendo nos vamos seguros damos con nosotros en vn hoyo, que no podemos salir del, que aunque no sea de conocido pecado mortal para llevarnos al infierno todas vezes, es que nos jarreta las piernas para no andar este camino de que comence a tratar, que no se me ha olvidado. Yo os digo que es biē peligrosa esta tentaciō, yo se mucho desto por esperiēcia, y así os lo sabre dezir, aunque no también como quisiera. Pues que remedio hermanas? el que a mi me parece mejores, lo que nos enseña nuestro maestro, oracion, y suplicar al Padre eterno, que no permita que andemos en tentacion. También os quiero dezir otro alguno. Que si nos parece que el Señor, ya nos ha dado alguna virtud, que entendamos que es bien recebido, y que nos le puede tornar a quitar, como a la

yerdad

verdad la caee muchas vezes, y no sin gran prouidēcia
 de Dios. Nunca lo aueys visto por vosotras hermanas:
 pues yo si, vnas vezes me parece que estoy muy desafi-
 da, y en hecho de verdad venido a la prueua lo estoy.
 Otras vezes me hallo tan afida, y de cosas que por ven-
 tura el dia de antes burlara yo dello, que casi no me co-
 nozco. Otras vezes me parece tengo mucho animo, y
 que a cosa q̄ fuesse seruira Dios no bolueria el rostro,
 y prouado es assi que le tengo para algunas: otro dia
 viene que no me hallo con el para matar vna hormiga
 por Dios, si en ello hallasse contradigion. Ansi vnas ve-
 zes me parece que de ninguna cosa q̄ dixessen de mi, o
 me murmurassen no se me daria nada, y he prouado
 algunas vezes ser assi, que antes me da contento: vie-
 nen dias que sola vna palabra me afflige, y querria yr-
 me del mūdo porq̄ me parece me cāsa todo. Ven esto
 no soy sola yo que lo he mirado en muchas personas
 mejores que yo, y se que passa assi. Pues si esto es assi
 quiē podra dezir de si que tiene virtud, ni q̄ esta rico?
 pues al mejor tiempo que aya menester la virtud, se ha-
 lla della pobre. Que no hermanas sino pēsemos siēpre
 lo estamos, y no nos adeudemos sin tener de que pa-
 gar, porque de otra parte ha de venir el thesoro, y no sa-
 bemos quando nos querra dexar en la carcel de nue-
 stra miseria sin darnos nada. Y si teniendonos por bue-
 nas, nos haze merced y honra, q̄ es el emprestar q̄ digo,
 quedaran se burlados ellos y nosotras. Verdad es, que
 siruiendo con humildad en fin nos socorre el Señor
 en las necesidades, mas si no ay de veras esta virtud,
 a cada passo, como dizen, os dexara el Señor, y es grā
 dissima merced suya, que es para que la tengays en mu-
 cho, y entendays con verdad, que no tenemos nada q̄

no lo recibamos. Ahora pues no rad otro auiso, hazenos entender el demonio que tenemos una virtud; digamos de paciencia, porque nos determinamos, y hazemos muy continos actos de passar mucho por Dios, y parecenos en hecho de verdad que lo sufririamos: y así estamos muy contentas, porque ayuda el demonio a que lo creamos. Yo os aqiso no agays caso de estas virtudes, ni pensemos las conocemos, sino de nombre ni que nos las ha dado el Señor, hasta que veamos la prueua. Porque acaecera que a vna palabra que os digan a vuestro desgusto vaya la paciencia por el suelo. Quando muchas vezes suffriere des, alabad a Dios, que os comiença a enseñar esta virtud, y esforçaos a padecer, que es señal que en esto quiere se la pagueys, pues es la da, y no la tengays sino como en deposito, como ya queda dicho. Trac otra tentacion, y hazeos el demonio entender que soys pobre, y tiene alguna razon, por que aueys prometido pobreza con la boca como el religioso, o porque en el coraçon lo quereys ser como acaece a personas que tienen oracion. Ahora bien prometida la pobreza, o diciendo el que piensa que es pobre yo no quiero nada, esto tengo porq̃ no puedo pasar sin ello, en fin he de bñir para seruir a Dios, el quiere que sustêtemos estos cuerpos, y otras mil diferencias de cosas, que el demonio enseña aqui como angel de luz, porque todo es bueno. Y así hazele entender que ya es pobre, y tiene esta virtud, y que todo esta hecho. Ahora vengamos a la prueua, que esto no se conocera de otra manera, sino andandole siempre mirando a las manos, y si ay cuydado muy presto da señal, tiene demasiada renta: entienda se respeto de lo necessario, y no que si puede passar con vn moço trayga tres, poniendole
ol on s III vn pley.

vn pleyto por algo dello, o dexale de pagar el pobre la
brador, tanto de fassos siego le da y tanta pena en ello,
como si sin ello no pudiera biuir. Dira que porque no
se pierda por mal recaudo, que luego ay vna disculpa.
No digo yo que lo dexe, sino que lo procure, y que si
fuere, bien, y sino, tambien. Porque el verdadero po-
bre tiene en tan poco estas cosas, que ya que por algu-
nas causas las procura, jamas le inquietan, porque nun-
ca piēsa le ha de faltar, y que le falte no se le da mucho:
tienelo por cosa accessoria y no principal. Como tiene
pensamiētos mas altos a fuerça de braços se ocupa en
estotro. Pues vn religioso o religiosa que ya esta aueri-
guado que lo es, alomenos que lo ha de ser, no posee
nada porque no lo tiene alas vezes, mas si ay quiē se lo
de por marauilla le parece le sobra: siempre gusta de te-
ner algo guardado, y si puede tener vn habito de fino
pañō, no le pide de ruyn, alguna cosilla q̄ pueda empe-
ñar o vender, aunque sean libros, porq̄ si viene vna en-
fermedad, ha menester mas regalo del ordinario. Pe-
cadora de mi que esto es lo que prometistes, descuydar
de vos, y dexar a Dios? venga lo que viniere. Porque si
andays proueyēdo os para lo por venir, mas sin distrae-
ros tuuierades renta cierra. Aunque esto se pueda hazer
sin pecado es bien nos vamos entendiendo estas im-
perfeciones para ver que nos falta mucho, para tener
esta virtud, y la pidamos a Dios, y la procuremos, porq̄
con pensar que la tenemos estamos descuydados y en-
gañados q̄ es lo peor. Ansi nos acaece en la humildad,
q̄ nos parecen no queremos honra, ni se nos da nada de
nada, viene la ocasion de tocaros en vn puto: luego en
lo que sentis y hazeys se entendera q̄ no soys humilde,
porq̄ si algo os viene para mas honra, no lo desechays,

ni aũ los pobres q̃ emos dicho para mas prouechoy plega a Dios no lo procurẽ ellos. Y traẽ ya tan en la boca que no quierẽ nada, ni se les da nada de nada, como en hecho de verdad lo piensan ansi, que aun la costumbre de dezirlo, les haze mas que lo crean. Mucho haze al caso andar siempre sobre auiso, para entender esta r̃e tacion: ansi en las cosas que he dicho, como en otras muchas. Porque quando de veras da el Señor vna sola virtud destas, todas parece las trae tras si, es muy conocida cosa. Mas tornoos a auisar, que aunque os parezca la teneys, temays que os engaña, porque el verdadero humilde siempre anda dudoso en virtudes propias, y muy ordinariamente le parecen mas ciertas, y de mas valor las que vee en sus proximos.

CAP. XXXIX. *Prosigue la mesma materia, y da auisas de algunas tentaciones de diferentes maneras, y pone dos remedios para que se puedan librar dellas. Este capitulo es mucho de notar ansi para los tentados de humildades falsas, como para los confesores.*

PVes guardaos tambien hijas de vnas humildades que pone el demonio con grande inquietud, de la grauedad de nuestros peccados, que suele apretar aqui de muchas maneras, hasta apartarse de las communiones, y de tener oracion particular por no lo merecer les pone el demonio, y quando llegan al santissimo Sacramento, en si se aparejan bien, o no se les va el tiempo, que auian de recebir mercedes. Llega la cosa a termino de ha-

zer parecera vn alma, que por ser tal la tiene Dios tan dexada, que casi pone duda en su misericordia. Todo le parece peligro lo que trata, y sin fruto lo que sigue, por bueno que sea dale vna desconfianza que se le caen los brazos, para hazer ningun bien, porque le parece que lo que lo es en los otros, en ella es mal. Mirad mucho hijas, mirad mucho en este punto que os dire, porque alguna vez podra ser humildad, y virtud tenernos por tan ruynes, y otras grandissima tentacion. Por que yo he pasado por ella la conozco. La humildad no inquieta, ni desasosiega, ni alborota el alma por grande que sea, sino viene con paz, y regalo, y sosiego. Aunque vno de verse ruyn entienda claramente merece estar en el infierno, y se afflige, y le parece con justicia todos le auian de aborrecer, y que casi no oia poder misericordia, si es buena humildad esta pena viene con vna suauidad en si, y cōtento, que no querriamos vernos sin ella: no alborota, ni aprieta el alma, antes la dilata, y haze habil para seruir mas a Dios. Estotra pena todo lo turba, todo lo alborota, toda el alma rebuelue, es muy penosa. Creo pretende el demonio que pensemos tenemos humildad, y si pudiese a bueltas, que desconfiassemos de Dios. Quando así os hallaredes, atajad el pensamiento de vuestra miseria lo mas que pudieredes, y ponel de en la misericordia de Dios, y en lo que nos ama, y padecio por nosotros: y si es tentacion aun esto no podreys hazer, que no os dexara sossegar el pensamiento, ni ponerle en cosa, sino para fatigaros mas, harto sera si conoceys es tentacion. Así es en penitencias desconcertadas, para hazernos entender que somos mas penitentes que las otras, y que hazeys algo. Si os andays escondiendo del

confessor, o Perlada, o si diziendo os que lo dexeys, no lo hazeys, es clara tentacion, procurad, aunque mas pena os de obedecer, pues en esto esta la mayor perfección. Pone otra bien peligrosa tentacion que es vna seguridad de parecernos, que en ninguna manera tornariamos a las culpas passadas, y contentos del mundo: que ya le tengo entendido, y se que se acaba todo, y q̄ mas gusto me da las cosas de Dios: esta, si es a los principios es muy mala, porque con esta seguridad no se les da nada, de tornarse a poner en las ocasiones, y hazenos dar de ojos, y plega a Dios que no sea muy peor la recayda. Porque como el demonio vee que es alma que le puede dañar, y aprouechar a otras, haze todo su poder, para que no se leuante. Ansi que aunque mas gustos, y prendas de amor el Señor os de, nunca andeys tan seguras, que dexeys de temer q̄ pòdeys tornar a caer, y guardaos de las ocasiones. Procurad mucho tratar essas mercedes y regalos con quien os de luz, sin tener cosa secreta, y tened este cuydado que en principio, y fin de la oracion, por subida contemplacion que sea, siempre acabeys en proprio conocimiento, y si es de Dios, aunque no querays ni tengays este auiso, lo hareys aun mas vezes, porque trae consigo humildad, y siempre dexa con mas luz, para que entendamos lo poco q̄ somos. No me quiero detener mas, porque muchos libros hallareys destos auisos. Lo q̄ he dicho es, porque he pasado por ello, y visto me en trabajo algunas vezes, y todo quanto se puede dezir no puede dar entera seguridad. Pues Padre eterno, que emos de hazer, sino acudir a vos, y suplicaros no nos traygan estos contrarios nuestros en tentacion. Cosas publicas vengan, que con vuestro fauor mejor nos libraremos, mas essas traycio

nes quien las entendera? Dios mio siempre como me-
 nester pediros remedio, dezinos Señor alguna cosa,
 para q̄ nos entendamos, y aseguremos, ya sabeys q̄ por
 este camino no van los muchos, y si han de yr con tan-
 tos miedos yrā muy menos. Cosa estraña es esta, como
 si a los que no van por camino de oracion no tentasse
 el demonio, y que se espanten mas todos, de vno que
 engaña, mas llegado a perfeccion, que de cien mil q̄ ven
 en engaños, y pecados publicos que no ay que andara
 mirar si es bueno, o malo, porq̄ de mil leguas se entien-
 de. Mas a la verdad tienen razon, porq̄ son tāpoquissi-
 mos a los q̄ engaña el demonio, de los q̄ rezaren el Pa-
 ter noster como queda dicho, q̄ como cosa nueva, y no
 usada da admiraciō. Que es cosa muy de los mortales,
 passar facilmente por lo cōtino q̄ veen y espātar se mu-
 cho de lo q̄ es muy pocas vezes o casi ninguna: y los
 mesmos demonios los hazen espantar, porq̄ les esta a
 ellos bien, q̄ pierdē muchos por vno q̄ se llega a la per-
 feccion. Digo q̄ es tan de espantar q̄ no me maravillo se
 espanten, porq̄ si no es muy por su culpa van tanto mas
 seguros que los q̄ van por otro camino, como los que
 estan en el cadahalfo mirando el toro, o los que andan
 poniēdosele en los cuernos. Esta cōparacion he oydo,
 y pareceme al pie de la letra. No ayays miedo herma-
 nas de yr por estos caminos que muchos ay en la ora-
 cion, porque vnas aprouechan en vno, y otras en otro.
 Camino seguro es. Mas ayna os librareys de las tenta-
 ciones, estando cerca del Señor que estando lexos. Su-
 plicafelo, y pedifelo como hazeys tantas vezes cada
 dia en el Pater noster.

CAP. XL. Dize como si procuramos siempre andar en amor y temor, yremos seguros entre tantas tentaciones.

Res buen maestro nuestro dadnos algun remedio como biuir sin mucho sobresalto en guerra tan peligrosa. El q̄ podemos, tener hijas, y nos dio su Magestad, es amor y temor, que el amor nos hara apreturar los pasos, y el temor nos hara ymirando adonde ponemos los pies, para no caer en camino adōde ay tanto en q̄ tropezar, como caminamos todos los que binimos; y cō esto a buen seguro q̄ no seamos engañadas. Dizeysme que en que vereys, q̄ teneys estas virtudes tan grādes, y teneys razō, porque cosa muy cierra y determinada no la puede auer: porque siēdo lo de que tenemos amor, lo estariamos de que estamos en gracia. Mas mirad hermanas, ay vnas señales que parece q̄ los ciegos las veen, no estan secretas, aunq̄ no querays entenderlas, ellas dā bozes, q̄ hazen mucho ruido: porque no son muchos los q̄ con perfeccion las tienen, y así se señalan mas como quien no dize nada. Amor, y temor de Dios, son dos castillos fuertes, de donde se da guerra al mundo, y a los demonios. Los que de veras amā a Dios, todo lo bueno amā, todo lo bueno quieren, todo lo bueno fauorecen, todo lo bueno leen, con los buenos se juntan siēpre, y los fauorecen, y defienden: no aman sino verdades, y cosas que seā dignas de amar. Pensays que es posible los q̄ muy de veras aman a Dios, amar vanidades, ni riquezas, ni cosas del mūdo, ni deleytes, ni honras, ni tienen contiendas, ni andan con embidias, todo porque no pretenden otra cosa, sino contentar a el amado: an-

do: andan mutiendo porque los ame, y así ponen la vida en entender como le agradará mas. Que el amor de Dios, si de veras es amor, es imposible este muy encubierto: sino mirad vn San Pablo, vna Magdalena, en tres dias el yno comengo a entenderle que estaua enfermo de amor, este fue San Pablo: la Magdalena desde el primero dia. Y quan bien entendido. Que esto tiene, que ay más y menos: y así se da a entender como la fuerza que tiene el amor, fies poco, da se a entender poco; si es mucho, mucho: mas poco, o mucho como aya amor de Dios siempre se entiende. Mas de lo que aora tratamos, que es de los engaños y ilusiones que haze el demonio a los contemplatiuos, no ay poco en ellos siempre es el amor mucho, o ellos no serán contemplatiuos: y así se da a entender mucho; y de muchas maneras: es fuego grande, no puede si no dar gran resplandor, y si esto no ay, anden cō gran zelo, crean q̄ tienen bien que temer: procuren entender que es, y hagā oraciones, anden con humildad, y supliquen al Señor no los trayga en tentacion, que cierto a no auer esta señal, yo temo que andamos en ella: mas andando con hpmildad, procurando saber la verdad, fugetas al confessor, y tratando con el con verdad y llaneza; como esta dicho, fiel es el Señor, creed que si no andays con malicia, ni teneys soberuia, con lo que el demonio os pensare dar la muerte, os da la vida, aunq̄ mas cocos, y ilusiones os quiera hazer. Mas si sentis este amor de Dios, que rēgo dicho, y el temor que aora dire andad alegres y quietas, que por hazeros turbar el alma, para que no goze tan grandes bienes, os porna el demonio mil temores falsos, y hara que otros os los pongan, porque ya que no puede ganaros, alome-

nos procura hazeros algo perder: y que pierdã los que pudieran ganar mucho, creyendo son de Dios las mercedes tan grandes que haze a yna criatura tan ruyn, y que es posible hazerlas: que parece algunas vezes que tenemos olvidadas sus misericordias antiguas. Pẽsays que le importa poco al demonio poner estos temores? no si no mucho, porque haze dos daños; el vno q̃ atemoriza a los que lo oyen, de llegar se a la oracion, pensando q̃ han tambien de ser engañados. El otro que se llegarian muchos mas a Dios, viẽdo que es tan bueno, como he dicho, que es possible cõ comunicarse aora tanto con los pecadores: poneles codicia, y tienen razon, que yo conozco algunas personas que esto los animo, y començaron oracion, y en poco tiempo salieron verdaderos, baziendolos el Señor grandes mercedes. Ansi que hermanas quando entre vosotras, viereis alguna a quien el Señor las haga, alabadle mucho por ello, y no por esso pensays q̃ esta segura; antes le ayudad con mas oracion, porque nadie lo puede estar mientras vive, y anda engolfado en los peligros deste mar tempestuoso. Ansi q̃ no dexareys de entender este amor a dõ de esta, ni se como se pueda encubrir: pues si amamos aca a las criaturas, dicen ser imposible, y que mientras mas hazen por encubrirle, mas se descubre, siendo cosa tan baxa, q̃ no merece nombre de amor, porque se funda en no nada. Y es asco poner esta comparacion: y auia se de poder encubrir yn amor tã fuerte como el de Dios, tan justo, que siempre va creciendo, teniendo tanto que amar, que no vea cosa para dexar de amar, y tantas causas de amar, fundado sobre talcimiento, como es ser pagado con otro amor, que ya no puede dudar de el, por estar mostrado tan al descubierto

bierto con tan grandes dolores, y trabajos, y derramamiento de sangre, hasta perder la vida, por que no nos quedasse ninguna duda deste amor? O vala me Dios, que cosa tan diferente deve ser el vn amor del otro, a quien lo ha prouado. Plega a su Magestad nos le de a entender antes que nos saque desta vida: por que sera gran cosa a la hora de la muerte ver que vamos a ser juzgadas, de quien auemos amado sobre todas las cosas: seguras podremos yr con el pleyto de nuestras deudas, no sera yr a tierra estraña, sino propria, pues es a la de quien tanto amamos, y nos ama, que esto tiene mejor con todo lo de mas que los quereres de aca, que en amandole estamos bien seguros que nos ama. Acordaos hijas mias aqui, de la ganancia que trae este amor consigo, y de la perdida que es no se tener, que nos pone en manos del tentador, en manos tan crueles, manos tan enemigas de todo bien, y tan amigas de todo mal. Que sera de la pobre alma, que acabada de salir de tales dolores y trabajos, como son los de la muerte, cae luego en ellas? que mal descanso le viene: q despachada yra al infierno? que multitud de serpientes de diferentes maneras? que temeroso lugar? que desuenerado hospedage? pues para vna noche vna mala posada se sufre mal, si es persona regalada (que son los que mas deuen de yr alla) pues posada para siempre sin fin, que pensays sentira aquella triste alma. Que no queramos regalos hijas, bien estamos aqui: todo es vna noche la mala posada, alabemos a Dios, esforcemonos a hazer penitencia en esta vida: mas que dulce sera la muerte de quien de todos sus pecados la tiene hecha, y no a de yr al purgatorio, como desde aca aui podria ser que comience a gozar de la gloria. No vera en si

en si temor, sino toda paz, y que no lleguemos a esto; hermanas siendo posible, gran couardia fera, suplique mos a Dios, si vamos a recebir luego penas, sea adonde con esperança de salir dellas, las llenemos de buena gana, y a donde no perdamos su amistad, y gracia, y que nos la de en esta vida, para no andar en tentacion sin que lo entendamos.

CAP. XL. I. Que habla del temor de Dios, y como nos hemos de guardar de pecados veniales.



Omo me he alargado? Pues no tanto como quisiera, porque es cosa sabrosa hablar en tal amor, q̄ sera tenerle? O Señor mio, dadme le vos, no vaya yo desta vida hasta que no quiera cosa della, ni sepa que cosa es amar fuera de vos, ni acierte a poner este nombre en nadie: pues todo es falso, pues lo es el fundamento, y así no durara el edificio. No se porque nos espantamos quando oyo dezir aquel me pago mal, estotro no me quiere, yo me rio entre mi. Que os ha de pagar, ni que os ha de querer. En esto vereys quien es el mundo, que en esse mesmo amor, os da despues el castigo: y esso es lo que os deshaze, porque siente mucho la voluntad de que la ayays traydo embeuida en juego de niños. Agora vengamos al temor de Dios, aunque se me haze de mal no hablar en este amor del mundo vn rato, porque le conozco bien, y quisiera os le dara conocer, porque os librara des del para siempre: mas porque salgo de proposito lo aure de dexar. El temor de Dios es cosa tambiē muy conocida de quien le tiene, y de los q̄ le tratan: aunque quiero que entendays, que a los principios no esta tan creci-

crecido, sino es algunas personas, a quien, como he dicho, da el Señor en breue tanto, y las sube a tan altas cosas de oracion que desde luego se entiende bien. Mas a donde no van las mercedes en este crecimiento: que como he dicho, en vna llegada, dexa vn alma rica de todas las virtudes. Va se creciendo poco a poco, y vase aumentando el valor y creciendo mas cada dia. Aunque desde luego se entiende, porque luego se apartan de pecados, y de las ocasiones, y de malas compañías, y se veen otras señales. Mas quando ya llega el alma a contemplacion, que es de lo que mas aora aqui tratamos, el temor de Dios tambien anda muy al descubierto, como el amor no va disimulado, aun en lo exterior: aunque con mucho auiso se miren estas personas, no las verán andar descuydadas, que por grande que le tengamos en mirarlas, las tiene el Señor de manera, que si gran interese se les offrece, no haran de aduertencia vn pecado venial: los mortales temen como al fuego. Y estas son las ilusiones, que yo querria, hermanas, que temiésemos mucho, y supliquemos siempre a Dios, no sea tan rezia la tentacion que le offendamos, sino que nos venga conforme a la fortaleza que nos ha de dar para vencerla, que con limpia conciencia poco daño o ninguno os puede hazer. Esto es lo que haze al caso, este temor es el que yo desseo, que nunca se quite de nosotras, que es lo que nos ha de valer. O que es gran cosa no tener offendido al Señor, para que sus esclauos infernales esten atados que en fin todos le han de seruir mal que les pese, sino que ellos es por fuerza, y nosotros de toda volúdad. Ansi que teniendo contentos ellos estaran a raya, no haran cosa

con que nos puedan dañar, aunque mas nos traygan
en tentacion, y nos armen lazos secretos. En lo in-
terior tened esta cuenta y auiso, que importa mu-
cho, que no descuydeys hasta que os veays con
tan gran determinacion de no offender al Señor,
que perderiades mil vidas antes que hazer vn pec-
do mortal, y de los veniales esteys con mucho cuy-
do de no hazerlos de aduertencia, que de otra fuer-
te quien estara sin hazer muchos mas ay vna aduer-
tencia muy pensada, y tratand de presto que casi ha-
ziendose el pecado venial, y aduertendose es lo
do vno, que no nos podemos entender mas pec-
cado muy de aduertencia por muy chico que sea.
Dios nos libre del, que yo no se como tenemos
tanto atreuimiento como es yr contra vn tan gran
Señor, aunque sea en muy poca cosa: quanto mas
que no ay poco siendo contra vna tan gran Mage-
stad, y viendo que nos esta mirando, que esto me
parece a mi, es pecado sobre pensado, y como
quien dize, Señor, aunque os pese hãre esto, ya
voy que lo veys, y se que no lo quereys, y lo en-
tiendo, mas quiero mas seguir mi antojo y apetito,
que no vuestra voluntad: y que en cosa desta fuer-
te ay poco si a mi no me parece leue la culpa, sino
mucha y muy mucha. Mirad por amor de Dios
hermanas, si quereys ganar este temor de Dios, que
va mucho en entender, quan graue cosa es offensa
de Dios, y tratarlo en vuestros pensamientos muy
de ordinario, que nos va la vida, y mucho mas te-
ner arraygada esta virtud en nuestras almas: y hasta
que le tengays es menester andar siempre con mucho
cuydado, y apartarnos de todas las ocasiones y com-
pañias,

pañias, que no nos ayuden a llegarnos mas a Dios. Tened gran quenta con todo lo que hazemos para doblar en ello vuestra voluntad, y quenta con que lo que se hablare vaya con edificacion, huyr de donde vuiere platicas que no sean de Dios. Ha menester mucho para arraygar, y para que quede muy impresso este temor, aunque si de veras ay amor presto se cobra: mas enteniendo el alma visto en si con gran determinacion, como he dicho, que por cosa criada no hara vna offensa a Dios, aunque despues se cayga alguna vez, (porque somos flacos, y no ay que fiar de nosotros, quando mas determinados, menos confiados de nuestra parte, que de donde ha de venir la confianza ha de ser de Dios) no se defanime, sino procure luego pedir perdon, quando esto que he dicho entendamos de nosotros, no es menester andar tan encogidos, ni apretados, que el Señor nos favorecera, y ya la costumbre nos sera ayuda, para no offenderle, sino andar con vna tanta libertad, tratando con quien fuere justo, aunque sean personas destraydas: porque las que antes que tuuiesseis este verdadero temor de Dios os fueran tologo, y ayuda para matar el alma, muchas vezes despues os la daran para amar mas a Dios, y alabarle, porque os libro de aquello, que veys ser notorio peligro. Y si antes fuerades parte para ayudar a sus flaquezas, aora lo fereys, para que se vayan a la mano en ellas, por estar delante de vos, que sin quereros hazer honra acaece esto. Yo alabo al Señor muchas vezes, y pensando de donde verna, porque sin dezir palabra muchas vezes vn sieruo de Dios ataja las palabras que se dizen contra el, deue ser que, así co-

mo aca, si tenemos vn amigo siempre se tiene respeto, si es en su ausencia, a no hazerle agrauio delante del que saben que lo es. Y como aqui esta en gracia, la misma gracia deue hazer que por baxo q sea se le tenga respeto, y no le den pena en cosa que tanto entiende, ha de sentir como offender a Dios. El caso es, que yo no se la causa, mas de que es muy ordinario esto: ansi que no os apreteys, porque si el alma se comienza a encoger, es muy mala cosa para todo lo bueno, y a las vezes da en ser escrupulosa, y veys la aqui inhabilitada para si, y para los otros: ya que no de en esto sera buena para si, mas no llegara muchas almas a Dios, como veen tanto encogimiento y apretura, es tal nuestro natural, que las atemoriza y ahoga, y aun se les quita la gana, por no verse en semejante apretura de llevar el camino que vos lleuays, aunque conocen claro ser de mas virtud. Y viene otro daño de aqui que en juzgar a otros (como no van por vuestro camino sino con mas santidad por aprouechar el proximo tratan con libertad, y sin estos encogimientos) luego os pareceran imperfectos: si tienen alegria santa, parecera dissolution, en especial en las que no tenemos letras, ni sabemos en lo que se puede tratar sin pecado, es muy peligrosa cosa: y aun andar en tentacion continua, y muy de mala desfition, porque es en perjuizio del proximo. Y pensar que si no van todos por el modo que vos encogidamente, no van tambien es malissimo. Y ay otro daño, que en algunas cosas que aueys de hablar, y es razon hableys, por miedo de no exceder en algo, no os fareys sino por ventura dezir bien de lo que seria muy bien abominafedes.

sedes. Anfi que hermanas todo lo que pudieses sin offensa de Dios, procura ser affables, y entender de manera con todas las personas que os trataren, que amen vuestra conuersacion, y desseẽ vuestra manera de viuir, y tratar, y no se atemorizen, y amedrenten de la virtud. A las religiosas importa mucho esto, mientras mas santas, mas conuersables con sus hermanas, que aunque sintays mucha pena, sino van sus platicas todas como vos las querriades hablar, nunca os estrañeys dellas, y anfi aprouechareys, y sereys amadas. Que mucho hemos de procurar ser affables, y agradar, y contentar a las personas q̃ tratamos, en especial a nuestras hermanas. Anfi que hijas mias, procurad entender de Dios en verdad, que no mira tantas menudencias, como vosotras pensays, y no dexeys que se os encoja el anima, y el animo que se podran perder muchos bienes. La intencion recta, y la voluntad determinada, como tengo dicho, de no offender a Dios: no dexeys arrinconar vuestra alma, que en lugar de procurar santidad sacará muchas imperfecciones, que el demonio le pona por otras vias: y como he dicho, no aprouechara a si y a las otras tanto como pudiera. Veys aqui como con estas dos cosas, amor y temor de Dios, podemos yr por este camino sossegados y quietos, aunque (como el temor ha de yr siẽpre delante) no descuydados, que esta seguridad no la hemos de tener miẽtras viuiamos, porq̃ seria gran peligro, y anfi lo entendio nuestro enseñador, q̃ en el fin desta oracion dize a su padre estas palabras, como quiẽ entendio bien que eran menester.

CAP. XLII. En que trata destas postreras palabras: Sed libera nos à malo.

Receme tiene razon el buen Iesus de pedir al Padre nos libre del mal, esto es de los peligros y trabajos desta vida, por lo que toca a nosotros, porque en quanto viuiamos corremos mucho riesgo, y por lo que toca a si. Porque ya vemos quan cansado estaua desta vida, quando dixo en la Cena a sus Apostoles, Con desseo he deseado cenar con vosotros, que era la postrera cena de su vida, adonde se vee quan sabrosa le era la muerte. Y aora no se cansaràn los que han cien años, sino siempre con desseo de viuir, mas a la verdad no la passamos tan mal, ni con tantos trabajos, como su Magestad la passò, y tan pobremente. Que fue toda su vida sino vna continuamente muerte, siempre trayendo la que le auian de dar tan cruel delante de los ojos? y esto era lo menos, mas tantas offensas como via se hazian a su Padre, y tanta multitud de almas como se perdian. Pues si aca, a vna que tenga charidad le es esto gran tormento, que seria en la charidad sin tassa, ni medida deste Señor? y que gran razon tenia de suplicar al Padre que le librasse ya de tantos males, y trabajos, y le pusiesse en descanso para siempre en su reyno, pues era verdadero heredero del: y ansi añadio, Amen: que en el entiendo yo, que pues con el se acaban todas las cosas, pidió al Padre el Señor, que seamos librados de todo mal para siempre: y assi suplico yo al Señor me libre de todo mal para siempre, pues no me desquito de lo que deuo, sino que puede ser por ventura cada dia me adeudo mas. Y lo que no se puede sufrir Señor, es no poder saber cierto que os amo, ni si son acetos mis desseos delante de vos. O Señor y Dios mio libradme ya de todo mal, y sed seruido de llevarme a
donde

adonde estan todos los bienes , que esperan ya aqui aquellos a quien vos auays dado algun conocimien- to de lo que es el mundo , y tienen viua fe de lo que el Padre eterno les tiene guardado . El pedir esto con desseo grande, y toda determinaciõ por gozar de Dios, es vn gran effeto para los contemplatiuos , de que las mercedes que en la oracion reciben son de Dios. Ansi que los q lo tuuieren tengãlo en mucho: el pedirlo yo no es por esta via (digo q no se tome por esta via) sino q como he tan mal viuido, temo ya de mas viuir, y cãsan me tantos trabajos . Los que participan de los rega- los de Dios, no es mucho que desseen estara donde no los gozen a sorbos, y que no quieran estar en vida , a donde tantos embaraços ay, para gozar de tanto bien, y que desseen estar a donde no se les ponga el Sol de ju- sticia . Hara se les todo escuro quanto aca despues veen, y de como viuen me espanto. No deue ser con- contento, quien ha comenzado a gozar, y le han da- do ya aca prendas de su reyno, a donde no ha de biuir por su voluntad, sino por la del Rey . O quan otra vi- da deue ser esta para no desfeir la muerte ? quan diffe- rentemente se inclina aqui nuestra voluntad a lo que es la voluntad de Dios ? ella quiere que queramos la verdad, nosotros queremos la mentira, quiere que queramos lo eterno, aca nos inclinamos a lo que se aca- ba: quiere que queramos cosas grandes y subidas: aca queremos baxas y de tierra, querria quisiessemos solo lo seguro, aca amamos lo dudoso . Que es burla hijas sino suplicar a Dios nos libre para siẽpre de todo mal, y aunque no vamos en el desseo con tanta perfeccion esforcemonos a pedir la peticion, que nos cuesta pedir mucho, pues pedimos a poderoso ? verguença seria

pedir a vn gran Emperador vn marauedi. Y para que
acertemos, dexemos a su voluntad el dar, pues ya le re-
nemos dada la nuestra, y sea para siempre santificado
su nombre en los cielos y en la tierra, y en mi sea siem-
pre hecha su voluntad, Amen. Aora mirad hermanas
como el Señor me ha quitado de trabajo, enseñando
a vosotras y a mi el camino, que comence a dezirlos,
dandome a entender lo mucho que pedimos quando
dezimos esta oraciō Euangelica, sea bendito por siem-
pre, que es cierto que jamas vino a mi pensamiento,
que auia tan grandes secretos en ella, que ya auays vi-
sto que encierra en si todo el camino espiritual, des-
de el principio, hasta engolfar Dios el alma, y darla
abundosamente a beuer de la fuente de agua biua, que
estaua al fin del camino, y es así que salida della, digo
desta oracion, no se ya mas yr adelante. Parece nos ha
querido el Señor dar a entender, hermanas la grā con-
solacion que està aqui encerrada, y que es gran pro-
uecho para las personas que no saben leer, si lo enten-
diessen, por esta oracion podrian sacar mucha doctrina,
y consolarse en ella. Pues deprendamos hermanas de la
humildad con que nos enseña este nuestro buen mae-
stro, y suplicalde me perdone, que me he atreuido a
hablar en cosas tan altas, pues ha sido por obediencia:
bien sabe su Magestad que mi entendimiento no es ca-
paz para ello, si el no me enseñara lo que he dicho.
Agradecefelo vosotras hermanas, que deue auerlo he-
cho por la humildad con que me lo pedistes, y quisi-
stes ser enseñadas de cosa tan miserable. Si el padre pre-
sentado Fray Domingo Bañez, que es mi confessor, a
quien le dare antes que le veays, viere que es para vue-
stro aprouechamiento, y os le diere consolarme he,
que

que os cōsoleys, sino estuviere, para que nadie le vea
tomareys mi voluntad, que con la obra he obedecido
a lo que me mandastes, que yo me doy por bien pagada
del trabajo que he tenido en escreuir, que no por cier-
to en pensarlo que he dicho. Bendito sea y alabado el
Señor por siempre jamas, de donde nos viene
todo el bien que hablamos, y pensamos,
y hazemos, Amen.

Amen.

Mmm 4

AVL



A V I S O S D E L A M A D R E T E R E S A D E I e s u s p a r a s u s M o n j a s .



*A tierra que no es labrada , llevara
abrojos y espinas , aunque sea fertil,
ansi el entendimiento del hombre.*

*De todas las cosas espirituales dezir bien,
como de religiosos, sacerdotes, y hermitaños.*

Entre muchos siempre hablar poco.

*Ser modesta en todas las cosas que hiziere
y tratar.*

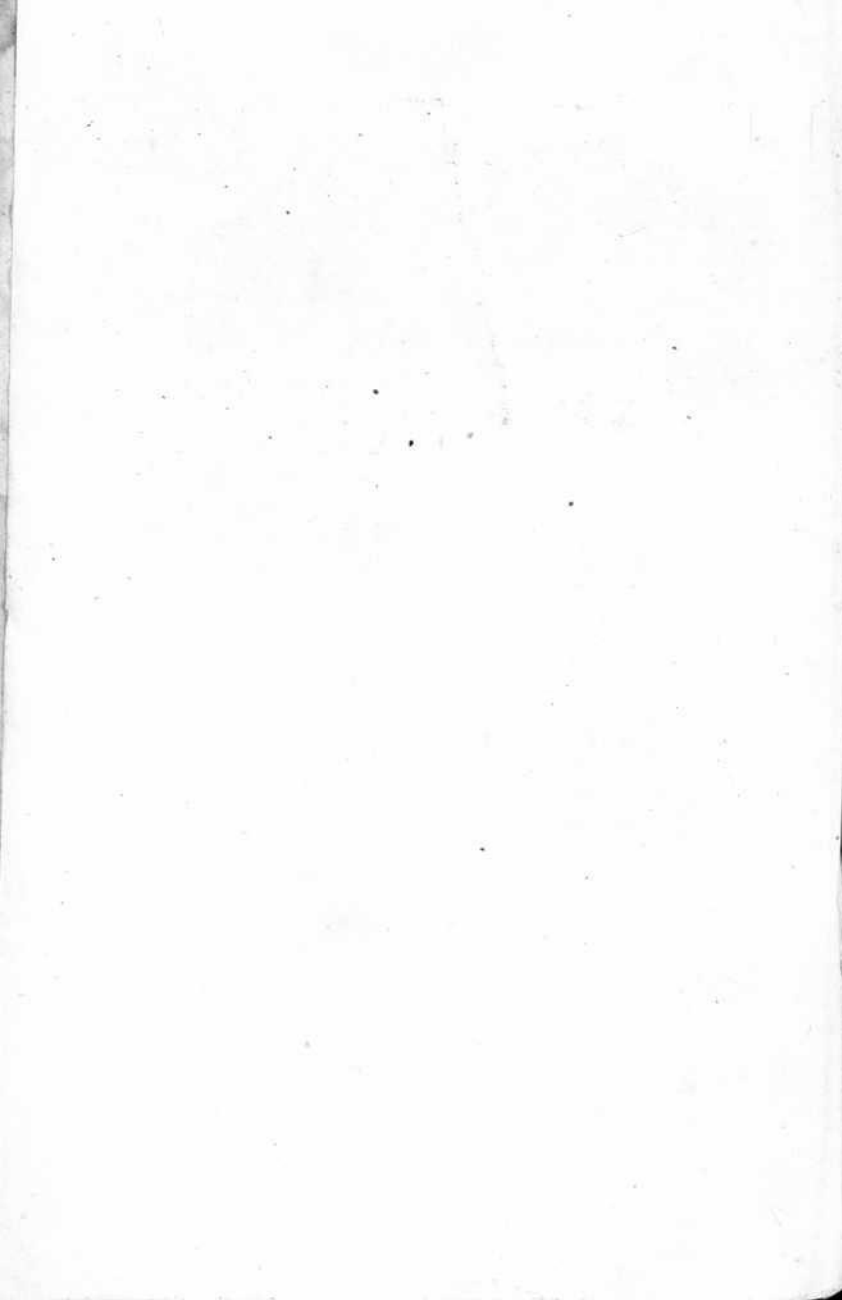
*Nunca porfiar mucho, especial en cosas que
va poco.*

Hablar a todos con alegria moderada.

De ninguna cosa hazer burla.

*Nunca reprehender a nadie sin discre-
cion, y humildad, y confusion propria de si
misma.*

*Acommodarse a la complision de aquel
con quien trata : con el alegre, alegre : y con
el triste, triste: en fin hazerse todo a todas, pa-*



MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN II

Obras de Santa Teresa de Jesús

Número.....	347	Precio de la obra.....	Ptas.
Estante.....	3	Precio de adquisición.	»
Tabla.....	2	Valoración actual.....	»



State of Texas
County of Travis
City of Austin
I, the undersigned, Clerk of the County of Travis,
do hereby certify that the within and foregoing is a
true and correct copy of the original as the same
appears in the records of said County.

Witness my hand and seal of office this 15th day of
August, 1899.

347